



Marco Andrade V.

EMERGENCIA

Experimenta un amor capaz de transformarlo todo

Marco Andrade V.

EMERGÊNCIA

Experimenta un amor capaz de transformarlo todo

Tabla de Contenidos.-

Intro -

Parte 1: Transformación Interna

Capítulo 1 - EMERGENCIA: Algo no está bien...

Capítulo 2 - ¿Y NOSOTROS QUÉ?: somos parte del problema

Capítulo 3 - ¿Cómo “funciona” nuestra transformación?

Capítulo 4 - Transformación se deletrea A-M-O-R

Parte 2: Transformación Relacional

Capítulo 5 - Transformación: Sanando el corazón

Capítulo 6 - Transformación: Libertad para el alma

Capítulo 7 - Transformación: descubriendo nuestros sueños

Capítulo 8 - Relaciones Transformadoras

Parte 3: Transformación Social

Capítulo 9 - La Familia es la base...

Capítulo 10 - Comunidades Transformadoras

Capítulo 11 - Transformación Social: Esferas de influencia

Capítulo 12 - Movimiento de Amor...

Conclusión -



Antes de comenzar...

Más que cómo un experto quiero compartir contigo como un compañero de camino. Me considero privilegiado de poder ser parte de una nueva generación de jóvenes que anhelan participar en la transformación de su entorno y mi deseo es que a lo largo de estas páginas podamos ser mutuamente desafiados a que ser el cambio que queremos ver. Estoy convencido de que sin que nosotros mismos seamos transformados difícilmente podremos ser agentes de cambio en nuestro contexto.

Me he propuesto abrir mi corazón, ser bastante honesto y vulnerable con el fin de compartir “de corazón a corazón” contigo y no simplemente de “cerebro a cerebro”. No quiero solamente exponer una serie de principios para ser relevante en medio de los nuevos desafíos sociales sino que quiero compartir contigo sobre mis propias luchas, temores, dificultades y aciertos en medio de esta aventura de ser transformados.

Tampoco quiero hablarte como alguien que lleva mucho más camino recorrido y que conoce exactamente por dónde ir, no sería verdad. Me considero parte de esta generación, una generación en transición y llena tanto de desafíos como de oportunidades. Creo que caminamos juntos en esto y sencillamente quisiera compartir contigo mis reflexiones “en medio del camino”.

Gracias por tu deseo de caminar junto a mí y de crecer juntos. Mi anhelo es que trabajando en equipo podamos escribir la historia de nuestras propias vidas, de nuestra comunidad, de nuestras ciudades y nuestros países.

Un abrazo a la distancia,

Marco

Nota: Este libro está escrito de tal manera en que el lector pueda entender de una manera sencilla los procesos de transformación desde una perspectiva psico-social. Sin embargo, como seguidor de Jesús he estado involucrado en diferentes organizaciones, comunidades y movimientos y he decidido incluir notas a pie que serán particularmente útiles para adolescentes, jóvenes y líderes que han decidido seguir a Jesús, ser transformados y ser agentes de transformación en medio de su entorno.

INTRODUCCIÓN

Vivimos en un momento histórico crucial para el desarrollo del liderazgo hacia la nueva generación de adolescentes y jóvenes latinoamericanos. Estamos siendo testigos del crecimiento de la generación más grande de jóvenes que jamás haya existido en la historia de la humanidad y tenemos la posibilidad de ser transformados y transformar nuestro entorno en este momento tan crucial e importante. ¿Cómo podemos nosotros mismos ser transformados desde adentro hacia afuera? ¿Cómo podemos crecer juntos y desarrollar al máximo nuestro potencial? ¿Qué valores claves deberíamos tomar en cuenta en nuestra propia vida y en nuestras relaciones? ¿Qué cambios fundamentales debemos considerar para servir e influenciar efectivamente a los adolescentes contemporáneos hacia la transformación de sí mismos y de su entorno?

Justamente en eso es lo que estaremos reflexionando a lo largo este libro. Estoy completamente convencido de que juntamente con esta numerosa generación de jóvenes se está levantando una nueva generación de agentes de transformación que están marcando la diferencia en medio de su contexto de influencia.¹ En los últimos años he tenido el privilegio de conocer a decenas de “revolucionarios” de toda América Latina, de caminar, de reflexionar y de crecer juntos. Estoy seguro que tú también eres parte de esta nueva generación y me considero muy afortunado de poder caminar en medio de esta aventura junto a ti.

Creo que todos estaremos de acuerdo en que “no podemos dar lo que no tenemos” así que jamás podremos servir e influenciar a otros hacia un cambio sin primeramente nosotros ser el cambio que queremos ver. Por esa razón, iniciaremos éste viaje revisando lo primordial: nuestro camino hacia re-descubrirnos y ser transformados.

En segundo lugar pasaremos a reflexionar en nuestra manera de relacionarnos con otros. Estar más cerca de nuestro corazón nos ayuda a estar más cerca del de los demás y a caminar juntos en medio de esta aventura de vivir. Al ser transformados también nuestra manera de relacionarnos es transformada.

Por último, analizaremos algunos de los principales desafíos que estamos enfrentando en medio de este momento histórico de transición y cómo podemos responder de manera relevante a los retos y oportunidades de este nuevo mundo global que se despliega delante de nuestros ojos. Así que buscaremos algunas maneras prácticas en las que podemos ser agentes de transformación en medio de nuestro propio contexto.

Si pones de tu parte, estoy seguro que los valores presentados a lo largo del libro pueden transformar significativamente tu vida, tu manera de entender las

¹ Considero que el mismo Dios que está permitiendo el surgimiento de esta numerosa y nueva generación de jóvenes latinoamericanos también está levantando a seguidores de Jesús audaces y relevantes en medio de su contexto.

relaciones y te ayudarán a ganar perspectiva en cómo ser un agente de transformación relevante como parte de esta nueva generación.

¿Es también tu mundo?

Nací en un mundo donde la gran mayoría de personas solamente piensan en su propio beneficio. Un mundo donde todavía hay niños que se mueren de hambre. Un mundo donde unos pocos manejan la mayor parte de los recursos y el resto trabaja para ellos. Un mundo donde quienes tienen acceso al poder gobiernan corruptamente. Un mundo donde reina la mentira y el egoísmo. Un mundo donde las guerras matan a cientos de personas anualmente. Un mundo donde la pornografía es uno de los negocios más rentables. Un mundo donde las madres mueren al dar a luz por falta de salud. Un mundo donde sólo la mitad de los jóvenes terminan la secundaria. Un mundo en el que la contaminación está destruyendo la capa de ozono y el planeta. Un mundo en el que la mayoría de la población sigue su propio camino mientras a su alrededor la injusticia sigue creciendo y lastimando a otros seres humanos y a la naturaleza. Un mundo que se está destruyendo por la falta de conciencia.

El mundo en el que he vivido la mayoría de mi vida es Latinoamérica. Es el mundo que mejor conozco. Es mi mundo, es mi casa, es mi hogar. ¿Es también tu mundo?

Me cansé de ver como otros destruyen mi hogar. Me cansé de escuchar injusticia en las noticias. Me cansé de esperar que sean otros quienes propongan un cambio. Me cansé de pensar que son otros quienes harán algo al respecto. Me cansé de echar la culpa a los demás. Me cansé de ser un espectador y no asumir mi responsabilidad.

No sé exactamente cuál será el impacto que tendrán mis acciones al respecto. La verdad creo que no me preocupa tanto. Lo único que quiero es ser fiel a lo que hay en mi corazón y dedicar mi vida a tomar mi propia responsabilidad e invitar a otros a hacerlo, independientemente si los resultados son grandes o pequeños ante los ojos de los demás.

No lo puedo explicar en palabras, pero tengo una convicción tan grande en mi corazón de que como (jóvenes) latinoamericanos podemos iniciar un movimiento que transforme muchas de las dolorosas realidades de nuestras familias, de nuestras comunidades, de nuestras ciudades y nuestros países. Realmente lo creo!

En lo que a mí respecta, estoy comprometido en no seguir siendo un espectador... ¿Caminamos juntos en esto?

¿EMERGENCIA?

Considero que es una EMERGENCIA en dos sentidos. Por un lado es una emergencia en el sentido de que es algo urgente y que requiere de nuestra atención inmediata y prioritaria. Es una emergencia porque la situación es crítica y necesitamos hacer algo al respecto.

Por otro lado, es una EMERGENCIA en el sentido de que es algo que está emergiendo. Hay una nueva generación (de adolescentes y jóvenes) que está surgiendo en América Latina. Una generación con una profunda consciencia social y con el deseo de ser parte del cambio de la realidad de sus países. Está emergiendo una nueva generación!*

Así que la EMERGENCIA (urgencia) se combina con la EMERGENCIA (surgimiento) y eso nos ubica en un momento histórico para Latinoamérica en la que la crisis podría ser la mayor oportunidad para producir una transformación real y profunda en nuestras comunidades, ciudades y países.

¿Por dónde empezamos?

Al final de cuentas el mundo está compuesto por continentes, los continentes por países, los países por estados/provincias, por ciudades, por barrios, por urbanizaciones, por casas, por familias, por personas.

En el mundo existen alrededor de 6500 millones de personas, de diferentes colores, con diferentes idiomas, con distintas creencias, con diversas costumbres... pero al final personas como tú y como yo. Seres humanos con virtudes y defectos, con esperanza y desaliento, con sueños y frustraciones, con las mismas necesidades humanas que nosotros.

Para saber por dónde empezar creo que es fundamental que pensemos en ¿Dónde se origina realmente el problema? Y ¿Qué podemos hacer al respecto?

Obviamente habrán muchas perspectivas diferentes, sin embargo la gran mayoría de pensadores a lo largo de la historia está de acuerdo en que la raíz del problema se encuentra en nuestro propio corazón.*

Considerando en que finalmente el mundo está compuesto por personas, quisiera proponer que la transformación social tiene que partir de una transformación de nuestra manera de relacionarnos con los demás y que eso solo es posible cuando ocurre una transformación profunda en nuestro corazón.

Así que si queremos ser agentes de transformación en nuestra familia, en nuestra comunidad, en nuestra ciudad, en nuestro país... será necesario que iniciemos por estar dispuestos a que nuestro corazón sea transformado.

Realmente lo creo... (Creo que el amor puede cambiarlo todo)

¿Es esto para ti?

En el mundo existen tres tipos de personas: los espectadores, los que crean y los que siguen.

Cómo te lo comentaba al inicio, me cansé de ser parte de quienes esperan y ven que las cosas pasen. He decidido ser parte de quienes hacen que las cosas pasen, independientemente si son grandes o pequeñas.

He escrito este libro pensando en quienes también desean ser agentes de transformación en su propio contexto. Así que:

- Si la verdad no te interesa mucho el tema de la transformación... pero puedes darte cuenta que hay algo que no está bien en el mundo y quisieras explorar un poco respecto a su causa... esto es para ti.
- Si no tienes mucha experiencia pero quisieras empezar a hacer algo por los demás... esto es para ti.
- Si ya has estado participando de algunas actividades para cambiar la realidad de tu entorno... esto es para ti.
- Si estás dirigiendo un movimiento en tu comunidad y quieres profundizar más en las implicaciones de la transformación... esto es para ti.
- Si quieres que tu vida sirva para ser parte de la solución y contribuir a que todos vivamos en un mundo mejor... esto es para ti.

Es mi perspectiva...

Es lógico que las cosas que pienso son escritas desde “mi propia perspectiva” y es por eso que quiero reconocer que mi punto de vista está influenciado por mis vivencias, mi contexto, mis estudios, mis motivaciones, mis sueños... Es por eso que quiero compartir brevemente algunas de esas influencias en mi perspectiva:

Joven: escribo como un ser humano con virtudes y limitaciones, con muchos sueños, con una pasión profunda en su corazón y con un fuerte entusiasmo por ser parte de la transformación de su contexto.

Latinoamericano: escribo como alguien que ama profundamente a Latinoamérica, que cree que nuestros países tienen muchísimo que aportar al mundo.

Teísta: escribo como alguien que ha llegado a experimentar el amor de Dios y que ha decidido seguir a Jesús. No comparto muchas de las prácticas actuales

del sistema religioso, al contrario, considero que una relación personal con Dios es lo que realmente puede transformar nuestra vida, no un conjunto de normas.

Activista: escribo como alguien que cree en el potencial de las personas y que desde hace años ha trabajado acompañando en el proceso de desarrollo de líderes juveniles y en diferentes proyectos de ayuda social y comunitaria.

Caminante: escribo como alguien “en medio del camino”, con sueños, con temores, con algunas respuestas, con muchas preguntas todavía...

Simplemente comparto esto contigo para admitir que lo propongo es mi perspectiva y que no pienso que sea “la perspectiva” y única manera de ver las cosas. Me parece que es importante reconocer eso para poder enfatizar en las convicciones que nos unen en lugar de en los elementos que podrían separarnos. Lo bueno de esto es que no necesitamos estar de acuerdo en todo para poder unir esfuerzos por la transformación de nuestro entorno.

La verdad no me interesan mucho las etiquetas. Creo que al final de cuentas todos somos compañeros de camino y que cualquiera que piense en el bien común, independientemente de sus propios paradigmas, podemos encontrar puntos de contacto para unir esfuerzos y construir juntos una Latinoamérica que sea un mejor lugar para vivir.

Dimensiones de la transformación

Para poder armar un rompecabezas eficientemente necesitamos tener en mente la imagen que obtendremos al terminarlo, eso nos ayudará a ordenar las piezas y a ir armándolo paso a paso. De igual forma, para poder reparar una bicicleta es necesario que comprendamos al menos el mecanismo esencial que la hace funcionar. De manera similar, sería imposible que un relojero arregle un reloj sin entender la manera en cómo deben engranarse las diferentes partes para que trabaje correctamente. Lo mismo ocurre con una computadora, con un carro, con el cuerpo humano y con todos los sistemas mecánicos y orgánicos (vivos).

Es indispensable que tengamos al menos un conocimiento básico de cómo “funcionamos” como seres humanos para poder proponer una transformación que sea coherente e integral. Para lograr entender algunos de los principios básicos de la transformación quiero plantearla en tres dimensiones que, aunque están profundamente interconectadas, pueden ser descritas de manera independiente.

Transformación Interna:

En esta dimensión se encuentran dos componentes claves de nuestra vida: identidad y cosmovisión. Nuestra manera de entendernos a nosotros mismos y nuestra manera de interpretar la realidad están escondidas dentro de estos dos factores vitales. Profundizaremos sobre esto y algunos temas afines a nuestra relación con nosotros mismos en la primera parte del libro.

Transformación Relacional:

Esta dimensión tiene que ver nuestra manera relacionarnos con otros, nuestra manera de ver a los demás, nuestros pensamientos y sentimientos hacia otros. Estaremos profundizando sobre la dinámica de nuestras relaciones en la segunda parte del libro y podremos explorar algunos factores que pueden ayudarnos a desarrollar relaciones saludables con quienes nos rodean.

Transformación Social:

En esta dimensión se encuentra la manera en que nosotros nos relacionamos con el entorno: la sociedad. Para llegar a entenderla de una manera más coherente la analizaremos desde sus diferentes esferas de influencia. Por otro lado, en la tercera parte del libro veremos cómo podríamos formar parte de un movimiento capaz de transformar nuestro propio contexto.

¿Qué tiene que ver al amor en todo esto?

La respuesta a esa pregunta en realidad es todo el libro!

Al intentar hacer un breve resumen de cómo el amor puede realmente marcar una diferencia en la manera en que nos relacionamos con nosotros mismos, con los demás y con nuestro entorno, corro fuertemente el riesgo de hacerlo de una manera sin embargo, creo que podría ayudarte a tener un panorama general del argumento central del libro y de esa manera será más fácil que vayas uniendo las piezas del rompecabezas en tu mente. Una respuesta podría ser:

Nuestra manera de vivir está directamente influenciada por nuestra manera de entender el mundo y de relacionarnos con quienes nos rodean. Cada uno de nosotros, como seres humanos, hemos sido creados con la necesidad y la capacidad de amar y nuestra transformación profunda tiene mucho que ver con aprender a amarnos a nosotros mismos y a los demás.

En medio de este proceso, al descubrirnos a nosotros mismos y caminar junto a otros no solamente somos transformados internamente, sino que somos más conscientes de nuestra responsabilidad como agentes de transformación en nuestro entorno. De esa manera es como las diferentes dimensiones de la transformación (individual, relacional y social) están profundamente interconectadas y tienen que ser exploradas en conjunto si queremos ser parte de la una transformación real en nuestro propio contexto de influencia.

Capítulo 1:

EMERGENCIA

Ha pasado el tiempo...

www.todoxamor.com
www.creocambio.com
www.marco-andrade.com

EMERGENCIA

Experimenta un amor capaz de transformarlo todo

Había una vez un lugar donde vivían seres humanos que buscaban el bien común. Cada uno tenía sus propias habilidades y cultivaba sus propios alimentos, cada uno compartía lo que tenía con los demás y de esa manera cada uno podía intercambiar recursos y tener algo de variedad. Además, buscaban ahorrar y aprovechar al máximo cada uno de los recursos que tenían, cuidaban la naturaleza y a los animales.

En éste lugar el valor fundamental eran las relaciones, todo giraba en torno a esto. Compartir con quienes estaban alrededor era lo que traía alegría a la vida de sus habitantes y la prioridad de sus vidas. Todos se veían como iguales y eran felices.

Sin embargo llegaron unos visitantes al lugar, eran personas diferentes que habían viajado de muy lejos y no vivían de la misma manera. Estos visitantes tenían algunos objetos que los habitantes nunca antes habían visto y tenían la capacidad de despertar la codicia de los nativos. Parecía que tener uno de esos objetos tenía el poder de hacerte alguien más importante y reconocido. Inconscientemente una insatisfacción se empezó a generar en el corazón de los habitantes y su felicidad comenzó a depender de poder tener lo suficiente para lograr conseguir uno de estos objetos. Junto con esta ambición comenzaron a crecer los sentimientos de envidia, rencor, competencia y avaricia.²

Pasaron los años y los que habían llegado como visitantes pensaron que la manera de vivir de los nativos era demasiado anticuada y poco productiva, así que lograron convencer y obligar a los habitantes a que trabajen para ellos y de esa manera poder regresar a su lugar de origen con muchos productos para vender y así obtener más ganancias y ser más felices. Estos visitantes se sentían muy inteligentes al lograr que los nativos trabajen para ellos de manera obligada y sin tener que darles un porcentaje de los recursos que estaban produciendo.

Transcurrió el tiempo y muchas generaciones después los nativos lograron independizarse y salir de la dominación de los visitantes. Ahora nuevamente tenían la posibilidad de empezar de nuevo. Sin embargo algo inesperado ocurrió. A pesar de que los visitantes ya se habían ido, parecía que tantos años de sometimiento habían logrado cambiar su manera de ver el mundo. Lastimosamente, entre los mismos habitantes se crearon bandos que luchaban por ser quienes dominen a los demás, la perspectiva inicial de que todos eran iguales se había perdido. Cada quien empezó a luchar por dominar a otros y por lograr ser más importante.

La lucha por ganar el poder continuó y evolucionó de muchas maneras y parecía que el que lograba tener mayor capacidad de producir era el que llegaba a ser más importante. Fue así como después de algún tiempo se inventaron máquinas

² No estoy buscando comunicar que no existía la envidia, el rencor, la competencia y la avaricia antes de la llegada de “los visitantes”. Reconozco que es una exageración decir que antes de eso “todos pensaban en el bien común”. Sin embargo, lo que intento comunicar es que los patrones de consumo y la perspectiva de “éxito” sí tuvo un cambio de rumbo al entrar en contacto con una nueva cosmovisión del mundo. Desde mi perspectiva, contribuyó a incrementar ese deseo de poder, ya naturalmente presente en el egocéntrico corazón humano, y los llevó a vivir de manera menos comunitaria y más individualista.

para fabricar productos de manera más rápida. Parecía que la felicidad estaba en lograr producir...pero ahora se necesitaba que los habitantes compren, no solamente era importante producir, sino también vender.

Fue entonces que se creó un sistema de comunicación para motivar a los habitantes a que se sientan felices al poder comprar los nuevos productos. Esto continuó creando comparación entre los ciudadanos, pero el sistema supo aprovechar la rivalidad y la envidia para poder continuar vendiendo. Poco a poco los habitantes fueron asimilando la idea de que era muy importante poder comprar los nuevos productos y que eso trae felicidad. Por el contrario, el sistema de comunicación fomentó la idea de que no poder adquirir los últimos productos es algo vergonzoso y triste.

Ha pasado el tiempo y los habitantes ahora tienen muy poco tiempo para relacionarse con otros, la mayoría del tiempo pasan ocupados trabajando para lograr adquirir “todo lo que necesitan para ser felices”. Ha pasado el tiempo y la gran mayoría se da cuenta que aunque lograron obtener lo que quisieron, no llegaron a ser verdaderamente felices. Ha pasado el tiempo y parece que lo que logramos tener nunca es suficiente para lograr estar satisfechos...

Ha pasado el tiempo, esta es nuestra historia latinoamericana (ahora globalizada). Ha pasado el tiempo y nos encontramos atrapados en un sistema que está destruyendo nuestro corazón, nuestras relaciones y nuestro planeta!

¿Habrá alguna escapatoria?

Así funcionan las cosas...

¿Alguna vez te has preguntado de donde “aparecen” las cosas que consumimos?

Pues básicamente cada una de los productos que consumimos sigue un proceso de extracción - producción - distribución - consumo - descarte. Esto se conoce técnicamente como la economía de materiales.³

El gran problema con esto es que este modelo de producción ilimitada está diseñado desde una perspectiva lineal, sin realmente tomar en cuenta que vivimos en un mundo donde los recursos son limitados. Además, en cada uno de estos procesos de la cadena de producción existen factores que están perjudicando a otras personas y a la naturaleza. Justamente eso es lo que analizaremos a continuación.

³ Basado en los datos presentados en “The Story of Stuff” de Annie Leonard. www.storyofstuff.com

A nivel de extracción, es decir de explotación de los recursos naturales, fácilmente podemos notar que el consumismo ha provocado una demanda de producción exagerada y, por lo tanto, un incremento indiscriminado de extracción de materiales para poder lograrlo. Esto ha producido que en los últimos 30 años el 1/3 de los recursos naturales del mundo hayan sido consumidos.⁴

En la parte de producción es importante tomar en cuenta la gran cantidad de contaminación que se produce y la gran cantidad de tóxicos y desechos que se generan en el proceso.

Además, en lo referente a la distribución, es decir a la movilización de los productos de un lado a otro, nuevamente la gran mayoría de los medios de transporte están utilizando combustibles derivados del petróleo, una fuente no renovable.

Es en medio de este proceso que llegamos al centro de la economía de la materia: el consumo. Todo gira alrededor de esto, es el motor que mueve el sistema. Aquí juegan un papel importante los medios de comunicación que constantemente están atacando nuestra identidad basada en la falsa seguridad que provee el comprar y tener. Por otro lado, sutilmente busca crear una necesidad de adquirir nuevos productos con la consigna de que “llegaremos a ser más felices” y escaparemos de la vergüenza de no poder comprar.⁵

Finalmente llegamos al descarte, el final de la cadena, simplemente para darnos cuenta que más del 90% de las cosas que compramos en 6 meses ya es basura.

Todo esto para descubrir la dramática realidad de que tener más no está haciendo a las personas más felices. Esto se debe a que lo que realmente anhela nuestro corazón y provee de verdadera satisfacción en la vida es el amor, y el amor se expresa por medio de relaciones significativas. Lastimosamente, el sistema de consumo cada vez exige mayor trabajo, mayor tiempo y mayor esfuerzo... sacrificando nuestro tiempo para relacionarnos con quienes amamos.

Un sistema en crisis...

Aunque desde el inicio de nuestra historia la idea de conquistar el mundo fue de alguna manera un deseo, con el despertar de la era industrial (en el siglo XVIII) también la ilusión de un nuevo mundo se fortaleció y apareció un nuevo dios: el Progreso. El núcleo del sistema se volvió la siguiente trinidad: “producción ilimitada, libertad absoluta y felicidad sin restricciones”.⁶

⁴ Ibid

⁵ Se calcula que una persona promedio recibe 3000 impactos publicitarios diarios.

⁶ Fromm, Erich, del tener al ser... p.4

De acuerdo a Fromm,

Lo grandioso de la Gran Promesa, los maravillosos logros materiales e intelectuales de la época industrial deben concebirse claramente para poder comprender el trauma que produce hoy día considerar su fracaso. La época industrial no ha podido cumplir su Gran Promesa, y cada vez más personas se dan cuenta de lo siguiente:⁷

- La satisfacción ilimitada de los deseos no produce bienestar, no es el camino de la felicidad ni aun del placer máximo.
- El sueño de ser los amos independientes de nuestras vidas terminó cuando empezamos a comprender que todos éramos engranes de una máquina burocrática, y que nuestros pensamientos, sentimientos y gustos los manipulaban el gobierno, los industriales y los medios de comunicación para las masas que ellos controlan.
- El progreso económico ha seguido limitado a las naciones ricas, y el abismo entre los países ricos y los pobres se agranda.
- El progreso técnico ha creado peligros ecológicos y de guerra nuclear; ambos pueden terminar con la civilización, y quizás con toda la vida.

El sistema capitalista contemporáneo está fuertemente basado en consumir bienes y usar servicios. Este consumismo nos está llevando a construir nuestra identidad alrededor de lo que logramos conseguir, poseer y tener (títulos, contactos, bienes materiales...). Cada vez son más las personas que al llegar a una edad avanzada se dan cuenta de que a pesar de haber logrado adquirir la gran mayoría de sus ambiciones personales, realmente no han llegado a ser verdaderamente felices.

A menos de que haya un despertar de nuestra conciencia, lo más probable es que el sistema de consumo siga distorsionando nuestra identidad y llevándonos a ser esclavos de sus presuposiciones en lugar de realmente descubrir y avanzar hacia nuestros sueños, hacia el propósito por el cual fuimos creados.

Algo no está bien...

Un estudio realizado por Kliksberg, asesor de la ONU para América Latina revela estadísticas alarmantes.⁸ Los siguientes datos son solamente una parte de la realidad que viven nuestros países según el estudio antes mencionado y otros más:

⁷ Ibid, p 4-5

⁸ Artículo escrito por Bernardo Kliksberg, publicado en <http://www.hora25global.com/blog.aspx?id=837926>, visitado el 06/nov/2009

- Uno de cada cuatro jóvenes está fuera del mercado laboral y del sistema educativo.
- En nueve países analizados la tasa de desempleo juvenil más que duplica la tasa de desocupación total. ⁹
- Hay un aumento de las tasas de violencia doméstica y van del 10% al 38% según el país.
- Casi cuatro de cada 10 ocupados urbanos carecen de protección en salud y seguridad social.
- América Latina tiene 110 millones de personas que no terminaron la primaria, y sólo uno de cada dos jóvenes termina la secundaria.
- Hay 18 millones de niños menores de 14 años que trabajan.
- El Banco Mundial estima que hubo seis millones nuevos de pobres en América Latina en el año 2009.
- El gasto militar, que creció un 30,54% en los últimos 10 años.
- A pesar de producir alimentos que podrían abastecer varias veces a su población, el 16% de los niños está desnutrido. De 2005 a 2007, aun siendo época de bonanza económica, al subir el precio de los alimentos el total de personas desnutridas creció fuertemente, en seis millones llegando a los 51 millones.
- Un 40% de los jóvenes entre los 12 y 18 años viven en un hogar desintegrado (estadísticas del Continente Latinoamericano, 2003) ¹⁰
- Según la Organización Mundial de la Salud en los últimos años uno de cada tres bebés ha sido abortado.¹¹
- En Latinoamérica y el Caribe, la violencia se encuentra entre las cinco causas principales de muerte y es la causa principal de muerte en Brasil, Colombia, Venezuela, El Salvador y México. Vivimos en la región donde ocurre el 42% de los homicidios del mundo. Hay además, dos tipos nuevos de violencia que emergen: la violencia relacionada con pandillas y drogas, y la violencia en las escuelas. (UNICEF 2008). ¹²
- Se calcula una cifra de 740.000 adolescentes y jóvenes de 15 a 24 años que viven con VIH/sida.

⁹ Aun en una de las economías más prósperas como la de Chile, el 20,2% de los jóvenes está desocupado. En Colombia los desempleados jóvenes son 978.000, el 50% del total nacional. En Perú, son el 22%. Uno de cada cuatro jóvenes latinoamericanos está fuera del mercado laboral... y del sistema educativo.

¹⁰ Citado por Junior Zapata en La Generación Emergente, Editorial Vida, Miami:2005, p 56.

¹¹ Ibid, p 69.

¹² Citado en artículo escrito por Nora Habed, publicado en <http://www.amistrada.net/S/S+ana-sag/S+ana-sag+s/S+ana-sag+s+N-Habed-2008-10-04-a.htm> tomando en cuenta los datos de los informes de UNICEF 2003/2008 y de UNESCO 2003

Mi amor y pasión por los más de 200 millones de jóvenes latinoamericanos me impide quedarme cruzado de brazos frente a esta realidad. Me duele mucho que a pesar de producir alimentos suficientes para fácilmente proveer para cada uno de los habitantes, un número importante de ellos no tenga acceso a estos alimentos. Me preocupa (y ocupa) que sean los jóvenes los más afectados por estas realidades y desafíos de nuestra región.

De acuerdo a Habed, nuestro continente está habitado por más de 500 millones de latinoamericanos, de los cuales, el 60% son menores de 30 años y de éstos, casi el 40% son jóvenes que viven en la pobreza. Esto significa que una población consistente vive bajo riesgo de deserción escolar, maternidad de adolescentes, desempleo, adicción a drogas o a problemas con las autoridades. 13

¿Qué podemos hacer al respecto? ¿Realmente podemos ser parte de un cambio importante? ¿Por dónde empezamos?

Quebranto

“La crisis siempre señala un tesoro y una fuente oculta que quiere ser descubierta, y puede surtir abundante agua fresca desde el fondo del alma. En el punto más oscuro y de mayor desconuelo de la crisis está, al mismo tiempo, el punto de partida de la solución”¹⁴ Anselm Grün

Hasta el momento hemos reflexionado en torno a la crisis en la que se encuentra nuestra sociedad. Ahora quisiera que nos enfoquemos un poco más en cómo esto afecta y quebranta nuestra relación con nosotros mismos y con los demás.

¿Alguna vez has querido volar? ¿Soñaste con ser un superhéroe? Si tuviste una infancia como la mayoría de niños creo que esto llegó a ser un sueño en algún momento de tu vida. Creo que todos anhelamos tener el poder de ayudar a otros y de servir a los demás con nuestras habilidades. Eso es normal, sano y deseable. Sin embargo hay otras dimensiones de ser un súper-héroe que son bastante destructivas y muy poco saludables.

¹³ Artículo escrito por Nora Habed, publicado en <http://www.amistrada.net/S/S+ana-sag/S+ana-sag+s/S+ana-sag+s+N-Habed-2008-10-04-a.htm> tomando en cuenta los datos de los informes de UNICEF 2003/2008 y de UNESCO 2003

¹⁴ Anselm Grün, Transformación: una dimensión olvidada de la vida espiritual, ed. Lumen, Buenos Aires:1997 p.66

Desde que era pequeño crecí escuchando frases como: “tienes que ser el mejor”, “todo es posible con esfuerzo y sacrificio”, “tienes que dar lo mejor a los demás”, “tienes que dar una buena imagen y quedar bien” y cosas por el estilo. En mi familia, en mi centro de estudios y en mi entorno constantemente me estaban recordando que tenía que esforzarme por buscar el primer lugar y por tener la aprobación de los demás. De manera inconsciente estos mensajes repetidos fueron calibrando mi corazón y llegué a pensar que la realización y la felicidad se encontraban en lograr ser poderoso y aprobado por muchas personas. Sin darme cuenta la consigna de “ser siempre el mejor” había llegado a configurar mi corazón para constantemente estar comparándome, compitiendo y luchando por ser el #1.

Estaba logrando avanzar rápidamente en medio de esta hazaña de llegar a la cima pero el camino me estaba destruyendo. Me había convertido en trabajólico (adicto al trabajo), no podía descansar sin sentir culpabilidad, constantemente estaba preocupado por lo que los demás piensen de mí, frecuentemente me comparaba con otros para asegurar mi posición y hacía muchas cosas para mantener a los demás contentos conmigo y seguir escalando hasta la cumbre. Era realmente agotador y devastador a veces, pero había sido entrenado desde pequeño para sufrir y soportar sacrificios con el fin de lograr alcanzar mis metas. Sin embargo, a pesar del éxito externo y el reconocimiento de los demás, mi corazón no encontraba descanso. Nunca era suficiente.

Agregado a esto, muchas veces mi familia y seres queridos se sentían poco atendidos por mí y descuidados al no recibir de mi tiempo y mi atención. Pareciera que mi gran empeño por avanzar y crecer me estaba llevando a sacrificar lo que más amaba. Fue justamente al tener que afrontar la ruptura de la relación más importante en mi vida en ese momento que me llevó a una profunda crisis existencial y me permitió darme cuenta de mi “super-heroísmo” destructivo en el que estaba atrapado. Creo que ha sido la experiencia más difícil que he tenido que atravesar en mi vida, sin embargo en medio de todo el proceso he llegado a conocer a Dios más profundamente, a conocerme a mí mismo y a aprender a disfrutar de relaciones saludables en mi vida. Estoy aprendiendo a amar.

Más que cualquier otra cosa en nuestra realización en la vida tendrá que ver con la calidad de nuestras relaciones. Lo contrario también es verdad; posiblemente los momentos más difíciles de nuestra vida serán cuando más afectados estemos en nuestras relaciones: con nosotros mismos, con los demás y con el entorno.

Como hemos visto, vivimos en un mundo donde se nos entrena fuertemente para producir y consumir sin importar cuales sean las consecuencias para los demás. Esa manera de vivir no solamente nos hace cómplices de un sistema que continúa produciendo mayor desigualdad, sino que también afecta nuestras propias relaciones.

Es por eso que es muy importante que reflexionemos y analicemos sinceramente nuestra manera de pensar, de sentir, de actuar. Una interesante pregunta para

finalizar este primer capítulo es: ¿Estamos realmente amándonos y amando a los demás al vivir de esta manera?

Sé que hemos finalizado el primer capítulo probablemente con muchas más preguntas que respuestas. No te desanimes, todo descubrimiento genuino empieza con inquietudes que necesitan ser respondidas y con una expectativa y curiosidad por experimentar algo desconocido hasta el momento. Posiblemente muchas más respuestas vendrán en el futuro mientras avanzamos en medio de esta aventura. ¿¡Sigamos caminando juntos!

Capítulo 2: **Y nosotros qué?**

Somos parte del problema...

www.todoxamor.com
www.creoelcambio.com
www.marco-andrade.com

EMERGENCIA

Experimenta un amor capaz de transformarlo todo

Mi inconsciencia...

Estaba a mediados de mis veintes, tenía todo lo que pensé que necesitaba para ser feliz: un título, un buen trabajo, una linda novia, buenos amigos, una relación con Dios¹⁵.... Tenía el reconocimiento y admiración de la gente a mi alrededor y era respetado por muchas personas. En forma general me encontraba satisfecho con mi propia vida.

A pesar de eso, algunas veces sentía que algo extraño en mi interior, cierta sensación de insatisfacción. Normalmente, no tenía mucho tiempo para preocuparme de eso, estaba lleno de actividades y responsabilidades y casi no le prestaba atención a eso que estaba ocurriendo en mi corazón. En realidad, no quería hacerlo.

Había épocas en las que el movimiento externo: los compromisos, las diferentes actividades, las clases, las reuniones y otras responsabilidades parecían hacer que esa incomodidad desapareciera. Vivía una vida muy ocupada y eso me mantenía lejos de esa tensión interior. A pesar de que el ruido exterior podía ocasionalmente silenciar por un tiempo, ese vacío interno era evidente que no podía eliminarlo, de tiempo en tiempo regresaba. La verdad es que no quería darle mucha importancia, pensaba que con el tiempo desaparecería.

Las circunstancias de la vida se encargaron de que deje de huir. Muchas situaciones difíciles se unieron y no tenía otro camino que encarar mis propios temores. Después de un proceso intencional de búsqueda e introspección, llegué a identificar que tenía que examinar profundamente toda mi manera de entender la vida. En otras palabras, necesitaba revisar las raíces, los fundamentos de mi manera de pensar respecto a mi entorno y respecto a mi mismo.

Darme cuenta de esto fue como ir al mecánico simplemente para que revise el carro porque “estaba escuchando un sonidito extraño”, pensando en que no debe ser nada complicado, y recibir la noticia de que es necesario un cambio de motor si quiero que el carro alcance su máximo rendimiento!

Siendo sincero, estaba viviendo una vida bastante egocéntrica. Es por eso que he tenido que trabajar intencionalmente en descubrir mis propios paradigmas¹⁶ y examinarlos con el fin de conocerme profundamente y así poder caminar hacia todo lo que fui diseñado para ser.

En este proceso me he dado cuenta de que he estado viviendo manteniendo en mi conjunto de creencias (cosmovisión) una gran cantidad de ideas, pensamientos y “falsas verdades” que me estaban destruyendo por dentro y

¹⁵ Tenía una relación personal con Jesús, había estudiado teología por 6 años, había sido pastor de jóvenes por muchos años y estado a cargo del ministerio de adolescentes y jóvenes en una comunidad cristiana reconocida a nivel nacional....y nada de eso era capaz de llenar mi corazón. Solamente en Jesús está nuestra realización, no en el ministerio.

¹⁶ Paradigmas: Estructuras de pensamiento, maneras predeterminadas de interpretar la realidad.

limitaban la posibilidad de vivir con libertad y desarrollar al máximo mi potencial.

Mucho de lo que quisiera compartir contigo es sobre estas profundas “falsas-verdades” destructivas que he descubierto en mi vida y cómo he ido encontrando sanidad no solamente en mi propio corazón sino también en mis relaciones con otros y con el entorno al permitir que sean transformadas. Realmente creo que es la verdad lo que nos hace libres¹⁷; libres para vivir, para amar, para servir, para crear, para ser transformados y transformar nuestro entorno.

Estoy convencido de que no podemos dar lo que no tenemos así que la transformación debe empezar en nuestro propio corazón. Creo que si estamos dispuestos a ser sanados y que nuestra manera de entender la realidad (cosmovisión) sea transformada entonces estaremos listos para mantener relaciones saludables con otros y seremos relevantes en medio de nuestro contexto.

*“Sé el cambio que quieres ver”
Gandhi*

Maquillaje

Me incomoda cuando escucho anuncios comerciales que prometen cambiar nuestra vida al adquirir cierto producto o agregar cierto elemento a nuestra vida. Tantas personas llegan a pensar que una cirugía, que un cambio externo va a llenar su vida de felicidad y realización.

Estoy convencido que la transformación se produce de adentro hacia afuera.¹⁸ Los cambios externos son superficiales y muchas veces son simplemente maquillaje con lo que disimulamos y tapamos lo que realmente somos.

Si realmente queremos aprender a amar esto va a requerir mucho más que un simple cambio “cosmético”. La mejor manera de llegar a tener relaciones saludables y ser relevantes en medio de nuestro entorno no sucede al aprender nuevas estrategias (lo que hacemos) sino principalmente cuando ocurre una transformación profunda en nuestro corazón (lo que somos).

Es verdad que hay algunas herramientas que pueden ayudarnos a relacionarnos de una mejor manera con los demás y ayudarnos a entender nuestro contexto social con el fin de poder ser más efectivos. Sin embargo, si solamente nos enfocamos en lo que hacemos no llegaremos muy lejos. La transformación

¹⁷ Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida (Juan 10:10b). Al conocer a Jesús, llegaremos a conocer la verdad y al relacionarnos con Él podemos encontrar verdadera libertad (Juan 8:32).

¹⁸ La religiosidad se enfatiza mayoritariamente en los cambios externos: no fumar, no bailar, no decir malas palabras, no, no, no. Jesús estaba mucho más interesado en el corazón de las personas. Al haber un cambio en nuestro interior, lo demás viene como consecuencia de esto. No al contrario.

fundamental tiene que ocurrir en nuestro corazón, en lo que somos; a partir de ahí cualquier herramienta y estrategia que podamos utilizar podrá tener sentido y llegar a ser exitosa.¹⁹

Crece duele

Como todo proceso, la transformación requiere tiempo. No hay cambios instantáneos ni recetas mágicas para esto. Es lento pero completamente real. Así como no podemos forzar el crecimiento de un árbol y que primeramente se desarrollarán las raíces antes de que se pueda ver su tallo, de la misma manera, la transformación está teniendo lugar en lo profundo de nuestro corazón y llegaremos a ver sus frutos si perseveramos.

Así como una semilla que para poder brotar primeramente tiene que morir, de la misma manera este proceso de transformación requiere nuestra disposición a morir²⁰ con el fin poder volver a nacer²¹.

Ser transformados implica desarmarnos, re-pensarnos, re-descubrirnos, re-encontrarnos, re-construirnos. Es desensamblarnos y volvernos a armar. Aunque es un proceso liberador, también es un proceso doloroso.

Si fuéramos carros, más que un “re tapizado de asientos” o un “reencauche de llantas” sería equivalente a un cambio de motor. Si fuéramos joyas más que un “baño en oro” sería una “refundición”. Si fuéramos casas, más que una remodelación sería una demolición y reconstrucción. No solamente implica ser pintados de nuevo es más bien una “trans-fundación”; cambiar de fundamento nuestra vida!

Podemos ser desanimados al reconocer que tendremos que salir de nuestra zona de comodidad, renunciar a nuestros derechos, dejar nuestro anhelo de aprobación, iniciar un proceso lleno de desafíos y con pocos resultados instantáneos. Pero pensarlo de esa manera sería solamente ver los aspectos complicados del proceso.

Sin embargo, también podemos verlo de la siguiente manera: estamos iniciando un proceso de re-descubrirnos a nosotros mismos, de liberarnos de mentiras que nos atrofian, de dejar atrás sentimientos y actitudes que nos destruyen y ser sanados para cumplir con el propósito para el cual hemos sido creados.

Entonces las preguntas que deberíamos hacernos son: ¿Estamos dispuestos a hacer lo que sea necesario para ser libres? ¿Queremos desarrollar al máximo el

¹⁹ Cuando enfatizamos en las nuevas estrategias y herramientas para ser relevantes en medio de nuestro contexto tenemos la fuerte posibilidad de caer en una “nueva religiosidad”. Aunque posiblemente las técnicas que estemos aplicando sean mucho más contextualizadas y funcionales que los obsoletos métodos tradicionales, si no partimos de un cambio en lo que somos todo lo demás será solamente algo superficial, un nuevo tipo de religiosidad al final de cuentas.

²⁰ “Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su Cruz y sígame” (Mc. 8:34). La cruz no es algo con lo que cargamos, es un lugar en donde renunciamos nuestra propia vida, a nuestros propios “derechos” y morimos.

²¹ “es necesario que vuelvan a nacer” (Nicodemo?)

potencial con el que hemos sido creados? ¿Queremos aprender a amar y poder ser agentes de cambio en nuestro entorno?

Si la respuesta a estas preguntas es “Sí” entonces el camino de la transformación es el que necesariamente deberemos seguir a lo largo de nuestra vida.

Ser transformados inicialmente incomoda, pero finalmente sana. Crecer duele pero nos libera.

Detente!

*Si tanto corres no encontrarás a nadie
y lo que es peor, no te encontrarás a ti mismo.
Michel Quoist*

No sé exactamente si es un recuerdo o producto de mi propia imaginación, pero tengo en mi mente muy claramente la escena de un venado que corre desesperadamente por un bosque lleno de árboles. Pareciera que había escuchado el disparo del rifle de un cazador y se sentía tan asustado que no importaba la dirección en la cual se dirigía, simplemente lo que le importaba era correr con todas las fuerzas para buscar avanzar y escapar. A pesar del cansancio y la desorientación no se detenía.

Posiblemente es una escena que tengo tan clara en mi mente porque hace un tiempo me podía identificar bastante con el comportamiento de éste venado. En esa época, había estado estudiando a tiempo completo, pero también trabajando a tiempo completo, estaba involucrado en actividades con la municipalidad del cantón, siendo coordinador de la red de líderes juveniles, colaborando como productor de la cumbre nacional de personas que trabajan con jóvenes y aceptando otras invitaciones y compromisos. Estoy seguro que aprendí mucho en ese tiempo, pero simplemente era demasiado.

Aunque a veces lograba darme cuenta que estaba involucrándome en muchas organizaciones y actividades creo que había perdido el enfoque y mi capacidad de decir “no”. De cierta manera al asumir tantos compromisos me había abandonado a mi mismo. Había dejado de escuchar mis propios sentimientos y necesidades. Aunque podía entender eso, me era muy difícil detenerme y empezar a organizar de manera diferente mi vida, mis prioridades. Muy dentro de mí tenía la idea de que estos son el tipo de sacrificios que hay que hacer cuando uno es joven para poder llegar a ser exitoso, aunque el auto-abandono sea el precio que se tenga que pagar.

Al igual que un venado cansado que en medio de su angustia encontró un lugar donde refugiarse y descansar, pude escuchar una voz que venía de lo profundo

de mi corazón y me decía: detente, detente! Ha sido un proceso largo y muchas veces doloroso, pero en el que he encontrado sanidad y libertad como nunca antes.

A veces nos preocupa tanto lo que otros piensan de nosotros que nos volvemos casi adictos a la aprobación. O a veces nos hemos acostumbrado a cuidar constantemente a otros que la idea de dedicar más tiempo a estar con nosotros mismos, a escucharnos, a reflexionar en nuestros propios pensamientos, sentimientos y emociones nos resulta extraño y hasta incómodo.

En medio de nuestro proceso de ser transformados es necesario que nos detengamos, que dejemos de correr sin sentido por la vida y que escuchemos lo profundo de nuestro corazón.

Absurdo

Cuando nos dejamos guiar exclusivamente por las voces externas que nos rodean es bastante probable que nos sintamos insatisfechos con nuestra propia vida. Vivir para complacer a otros no es el tipo de vida para el que fuimos diseñados. No escucharnos y evadirnos tiene el potencial de llevarnos a no ser nosotros mismos, a no ser fieles a nuestro diseño original, puede conducirnos a vivir sin sentido de propósito, a vivir una vida absurda.

En el término absurdo encontramos la palabra latina surdos que significa “sordo”. Volvemos sordos a nuestros propios sentimientos y necesidades es sin duda una característica que puede llevarnos a vivir con insatisfacción, infelicidad y desmotivación.

Cuando dejamos de escucharnos y permitimos que las voces externas y la presión de los demás definan nuestra manera de vivir y guíen nuestras decisiones posiblemente lleguemos a cumplir con las expectativas del entorno, pero corremos fuertemente el riesgo de vivir una vida para la que no fuimos creados. La transformación inicia en nuestro propio corazón cuando aprendemos a escucharnos a nosotros mismos y decidimos ser fieles a nuestro diseño original.

Aceptación y Esperanza

Para que la transformación inicie en nuestro propio corazón necesitamos aprender a amarnos tal y como somos, tal y como estamos. Sin embargo, también necesitamos mantener la esperanza de ser transformados y llevados a desarrollar nuestro máximo potencial.

Lo que pensamos y sentimos hacia nosotros mismos determina en gran manera nuestra manera de vivir la vida. Por esa razón es que uno de los puntos preferidos para atacar de los medios publicitarios es justamente nuestra manera de sentirnos respecto a nosotros mismos. La idea de que “tener” algo nos llevará a ser alguien mejor (más atractivo, más inteligente, más aceptado, más exitoso) es la tensión que diariamente experimentamos y a la que estamos expuestos constantemente.

Es cierto que en lo profundo de nuestro ser está la necesidad de ser amados; esto implica ser aceptados, valorados, seguros y cómodos. Fuimos creados y diseñados así. La mayoría de nuestros quebrantos están relacionados con nuestra lucha por suplir por nuestros propios medios estas necesidades.

En nuestra búsqueda de amor llegamos a desarrollar y asociar nuestra identidad a nuestra productividad, a la aprobación que recibimos de otros, a nuestra estabilidad económica y cualquier otra cosa que momentáneamente pueda proveer de seguridad a nuestro corazón. Sin embargo, para poder ser transformados de manera real necesitaremos renunciar a construir nuestra identidad basada en lo que tenemos o podemos conseguir y descubrir una nueva dimensión en lo que somos.²²

Por un lado, “aceptación” implica reconocer nuestras propias limitaciones y abrazarnos tal y como somos. Por otro lado, “esperanza” es reconocer que no estamos solos en medio de este proceso y que el camino de la transformación nos llevará a ser todo lo que fuimos diseñados para ser.

Síntomas

Desde que era pequeño me encantaban los deportes. Llegué a practicar formalmente natación, básquet, fútbol, atletismo, karate, tenis, ciclismo, patinaje e informalmente muchos otros. Era un buen deportista y contaba siempre con el apoyo de mis padres, ellos continuamente me estaban motivando a ser mejor y vencer mis propios límites. Eso me ayudó a moldear mi carácter, a ser perseverante y a esforzarme por alcanzar mis metas. Sin embargo hay otra cara de la misma moneda en esto.

Con el mismo empeño que aprendí a luchar y superarme, también aprendí a competir con otros. Competir implica compararnos con los demás, así que también me volví un experto en eso. Quería llegar a ser el mejor y ser el mejor en todo. De alguna manera sentía que eso también era lo que mis papás esperaban de mí y que para obtener su aprobación necesitaba lograrlo. Me esforzaba mucho.

²² Al re-descubrir nuestra identidad y aceptarnos por quienes somos (y no por lo que hacemos/tenemos) seremos también invitados a experimentar el amor de Dios de tal manera que sea Él quien llene nuestra necesidad de aceptación, de sentirnos valorados, seguros y cómodos. Eso traerá un sentido de plenitud duradera a nuestra vida porque dejaremos de fundamentar nuestro valor en lo que podamos hacer o tener y nos aceptaremos tal y como somos: siendo amados por Dios y sintiéndonos completos en ese amor.

Fui creciendo y los deportes dejaron de ser tan importantes en mi vida, sin embargo mi manera de competir y compararme con otros seguía siendo fuertemente parte de mi manera de actuar. Mientras estudiaba, mientras trabajaba...incluso mientras manejaba me descubría a mí mismo compitiendo. Continuaba buscando ser el mejor... y serlo en todo.

Esta manera de vivir me estaba permitiendo obtener muchos logros y reconocimientos, pero también me estaba lastimando bastante. Llegué a estar tan enfocado en alcanzar metas que empecé a ver a los demás como rivales o como medios para alcanzar mis propios fines. Creo que esto es algo terrible. Pensar en los demás desde esta perspectiva es un fuerte impedimento para establecer relaciones saludables.

Gracias a Dios en este instante las cosas son diferentes. En medio de una fuerte crisis comencé a ser más consciente de mi oculta manera de pensar. Me di cuenta de mi orgullo y que muchas veces veía a los demás como inferiores a mí mismo. Noté que era poco enseñable y que me gustaba demostrar a los demás que yo tenía razón. También pude percibir mi propio egocentrismo en casi todas las esferas de mi vida. Ha sido difícil encarar esa realidad pero también ha sido el inicio de una transformación profunda en mi vida.

Para poder ser transformados necesitamos estar dispuestos a reconocer nuestras propias conductas poco saludables y destructivas. El inicio de un cambio profundo en nuestra vida solamente es posible cuando logramos identificar con sinceridad nuestra propia necesidad de ser transformados.

Capítulo 3:
**Como funciona
nuestra
transformación?**

www.todoxamor.com
www.creoelcambio.com
www.marco-andrade.com

EMERGENCIA

Experimenta un amor capaz de transformarlo todo

¿Qué es la Transformación? ¿Cómo sucede? ¿Transformados en qué?

Hay una diferencia grande entre cambio y transformación. Usualmente buscamos que algo sea cambiado porque no está funcionando bien. La idea de cambio está relacionada con remplazar o desechar algo. Buscar “cambiarnos” normalmente viene de la premisa de que hay algo que no está bien en nosotros mismos y queremos solucionarlo rápidamente.

Sin embargo, la transformación es un proceso bastante distinto, no es algo que puede ser llevado a cabo de manera instantánea. Por otro lado, la transformación no parte de la premisa de que somos malos y que por esa razón debemos ser sometidos a un proceso para llegar a ser lo “suficientemente buenos”. La transformación no se trata de eso.

La transformación es un proceso que está presente en todo lo que tiene vida, ocurre a lo largo de nuestra existencia. Mientras estemos vivos nos mantendremos en constante transformación.

¿Transformación? ¿Para qué?

Como lo hemos visto anteriormente, la transformación no está basada en la idea de que somos malos y necesitamos cambiar. Al contrario, la transformación se basa en que cada uno de nosotros ha sido creado con un extraordinario potencial que puede ser desarrollado, disfrutado y compartido con otros.

Nuestro proceso de ser transformados es similar al desarrollo de un árbol. Inicialmente la semilla muere, después comienza a echar raíces, empieza a crecer su tallo, poco a poco aparecen sus primeras ramas, van creciendo algunas hojas y finalmente da su fruto. De la misma manera, cuando nosotros estamos dispuestos a morir a nuestra falsedad y nos mantenemos fieles a nuestro diseño, poco a poco vamos desarrollándonos desde adentro hacia afuera. Este proceso de transformación progresivamente nos va llevando a una vida sana, libre y con abundantes frutos. La transformación nos lleva a la madurez.

De la misma manera que en los árboles, la calidad de nuestra vida y nuestros frutos estarán directamente relacionados a la profundidad de nuestras raíces. Es por eso que es vital revisar los fundamentos profundos de nuestra vida, los que están ocultos “dentro de la tierra”, los que se encuentran en lo profundo de nuestro corazón.

¿Por dónde empezamos?

Bueno, cómo lo hemos visto anteriormente, la transformación no es algo nuevo en nuestra vida, es algo que nos ha acompañado a lo largo de nuestra existencia. Así que en ese sentido no es algo que apenas vaya a comenzar.

Lo que sí puede ser algo diferente es nuestra intencionalidad y cooperación en medio del proceso de ser transformados. Mientras más conscientes seamos de nuestras propias raíces y fundamentos ocultos más fácilmente podremos colaborar con nuestro propio desarrollo.

Quiero que sepas que ninguno de nosotros es experto al iniciar su propia búsqueda interior. Aprender a mirar hacia adentro y conocer nuestro propio corazón es todo un proceso; requiere paciencia y perseverancia.

Sinceramente, hace algún tiempo me llamaba mucho más la atención pensar en cómo transformar mi entorno. Pensaba que eso era algo mucho más práctico y beneficioso para todos. Sin embargo, en los últimos años me he podido dar cuenta del profundo impacto que tienen nuestros propios fundamentos (raíces) en nuestra manera de relacionarnos con los demás y con nuestro entorno.

Es por esa razón que considero primordial que antes de que pensemos en ser agentes de transformación podamos revisar algunos elementos fundamentales de nuestra propia vida.

Falsas-verdades

*“Todos los hombres por naturaleza
desean entender”
Aristóteles*

Una de mis películas favoritas es “Matrix”. Relata que hay una guerra entre humanos y máquinas (en el año 2199 aproximadamente). Las máquinas han sometido a los humanos manteniéndolos dormidos en unas cubetas, conectados a un mundo falso procedente de un programa informático llamado Matrix.

En el mundo real sobrevive una colonia de humanos libres, Sión, que intenta liberar a los que están en las cubetas. Para ello han formado un ejército cuyos soldados deben entrar en Matrix en busca de aquellas personas que sospechan que ésta existe. Así es como encuentran a Neo, el protagonista.

Neo duda, no sabe qué mundo es real y qué mundo es Matrix. Es por eso que deberá seguir las enseñanzas del capitán Morfeo y los consejos de la soldado Trinity para averiguarlo.

Uno de los temas principales de la película es el problema de la libertad. Podemos ver que los humanos que pertenecen a la Matriz y viven en las cubetas no son libres porque están inmóviles dentro de ellas. De ahí se deriva la pregunta clave que Neo deberá resolver: ¿Es el ser humano libre de elegir su futuro, su vida, o hay un destino que predetermina todo lo que va a ocurrir?

Esta es la gran pregunta en la mente de Neo a lo largo de toda la trilogía, ya que se le dice que él es El elegido, el salvador de la humanidad.²³

De manera muy similar, vivimos en una sociedad gobernada por sus propios principios y que impone sutilmente sus creencias en nuestra manera de pensar. Por otro lado, nuestra familia y los centros de estudios también influyen fuertemente a nuestra manera de entender y valorar nuestro mundo. Este conjunto de creencias; nuestra cosmovisión, nuestra manera de pensar es lo que en última instancia determina nuestra manera de actuar.²⁴

Nuestro comportamiento es reflejo de nuestras convicciones. Por lo tanto, podemos darnos cuenta de nuestros más profundos valores al ser intencionales en reflexionar conscientemente en nuestros sentimientos y comportamientos.

De la misma manera que Neo, cada uno de nosotros tenemos nuestra propia forma de interpretar la realidad y de esto dependen nuestras decisiones, nuestra manera de vivir. Solamente podremos deshacernos de la mentira conociendo la verdad. Únicamente de esa manera encontraremos libertad, seremos transformados internamente y podremos llegar a ser agentes de reconciliación en donde estemos.²⁵

¿Qué pasaría si nuestra manera de entender el mundo sería transformada? ¿Crees que viviríamos de manera diferente? ¿Escogerías el camino de la verdad o preferirías continuar viviendo en un engaño?

Cosmovisión

Nuestra cosmovisión es la manera como interpretamos la realidad. Para poder hacerlo necesitamos tanto de nuestros sistemas físicos (“hardware”) como de nuestras estructuras de pensamiento (“software”). Además de estos dos elementos, nuestra manera de interpretar la realidad y reaccionar ante ella está influenciada por nuestra memoria (experiencias pasadas).

Agregado a esto, otro elemento clave en la formación de nuestra cosmovisión son las imágenes que utilizamos para “ver la vida”. Estas imágenes las organizamos e integramos de manera lógica-estructural. Aunque existen

²³ Adaptado de <http://espanol.answers.yahoo.com/question/index?qid=20080405220031AAuP30b>

²⁴ También hay “falsas-verdades” que llegan de manera consciente o inconsciente a ser parte de nuestro sistema de creencias cuando pertenecemos a un sistema religioso. Más adelante veremos algunos ejemplos de esto.

²⁵ Debido a que nuestro servicio fluye de lo que nosotros somos, “podemos enseñar lo que sabemos, pero solo podemos reproducir lo que somos”*.

tensiones, por lo general buscamos tener cada vez mayor consistencia en nuestra cosmovisión y así formamos nuestra estructura de conocimiento.²⁶

Nuestra manera de interpretar la realidad es el fundamento de lo que pensamos, de nuestros sentimientos y de nuestro comportamiento diario. Nuestra cosmovisión provee una plataforma para construir un sistema de valores y creencias que correspondan a nuestro entendimiento de la realidad en la que vivimos, eso nos permite desarrollar un sentido de identidad y seguridad. Nuestra cosmovisión moldea nuestras prioridades, nuestra ética y toda nuestra manera de vivir.

De la misma manera que en “Matrix” existen inconsistencias en nuestro sistema, tanto externas (incompatibilidad entre la cosmovisión y el ambiente) como internas (contradicciones entre imágenes) en nuestra propia cosmovisión. Toda cosmovisión es una imagen parcial e inexacta de la realidad aún en el mejor de los casos. Ser transformados implica estar dispuestos a analizar nuestra propia cosmovisión, identificar nuestra propias inconsistencias y estar dispuestos a replantear nuestra manera de pensar.

Una transformación real no solamente está basada en el cambio de nuestra conducta externa, sino que involucra un cambio profundo en nuestra manera de interpretar la realidad.

Caminemos juntos en medio de esta aventura.

Relaciones formadoras (o deformadoras):

En gran medida nuestro desarrollo como seres humanos está marcado por la manera de relacionarnos con otros. Desde que nacemos iniciamos este proceso de aprendizaje. Las primeras interacciones con los demás van enseñándonos los principios básicos de como relacionarnos con otros. Al ir creciendo también el entorno familiar va modelando y transmitiendo las presuposiciones y los patrones de conducta en cuanto a nuestra manera de relacionarnos. Agregado a esto, el entorno social influencia la manera de entender e interpretar nuestro contexto por medio de las costumbres y paradigmas culturales. Es así como llegamos a tener una cosmovisión propia y que vamos configurando nuestra manera de pensar y de actuar tanto en nuestras relaciones como en todas las áreas de nuestra vida... influencia en todo lo que somos y hacemos.

Es en este proceso por lo general formamos nuestro criterio personal sobre lo que es bueno y lo que es malo, aquí se construye una perspectiva donde moldeamos lo que es más importante en la vida. También es aquí donde

²⁶ Kearney, Michael. 1984. World View. Novato, CA: Chandler & Sharp Publishers, Inc.

obtenemos ciertos elementos que nos ayudan a responder las preguntas existenciales con las cuales reflexionamos: ¿De dónde venimos? ¿Hacia dónde vamos? ¿Cuál es la verdad o cómo llegamos a ella? ¿Cuál es nuestro fin último?

Nuestra transformación en gran medida es un proceso de confrontar paradigmas poco saludables e ir sanando heridas que se han acumulado en el camino. Es este proceso de transformar nuestra manera de pensar y sentir que trae liberación a nuestra vida y que finalmente llega a afectar nuestra manera de actuar.

Identidad

Una de las mejores películas de acción y espionaje es la trilogía de Bourne. Se trata de la historia de Jason Bourne, un joven con extraordinarias habilidades de combate y espionaje pero que no logra acordarse de absolutamente nada de su pasado. Al darse cuenta de su condición, Bourne se dedica a buscar a los responsables de haber robado su identidad, de asesinar a sus seres queridos y de destruir su pasado. En el proceso va consiguiendo pistas y recordando algunas personas y lugares claves. Poco a poco Bourne logra identificar que ha sido sometido a un riguroso y secreto entrenamiento por parte de la CIA y que su identidad ha sido completamente distorsionada y esa es la razón de haber olvidado su pasado, su nombre original y quien era verdaderamente. Después de mucho esfuerzo y de pasar por decenas de peligros Jason Bourne logra encontrar su verdadera identidad y eso le permite nuevamente retomar su propia vida.

A lo largo de la vida, cada uno de nosotros de una u otra forma estamos en constante búsqueda de nuestra identidad. Nuestra identidad tiene que ver con lo que es más importante para nosotros, con lo que da sentido a nuestra vida, con lo que nos despierta cada mañana... con lo que nos apasiona. También tiene que ver con lo que nos atemoriza, lo que más nos incomoda y lo que nos lastima. Nuestra identidad es el centro mismo de lo que somos.

La transformación profunda en nuestra vida está necesariamente ligada a una transformación de nuestra identidad. Es difícil que pensemos en ser transformados sin que estemos dispuestos a que nuestra identidad sea modificada. Para poder ser transformados de manera perdurable y real el centro mismo de lo que somos necesitará ser transformado: nuestra identidad.

Nuestra identidad moldea nuestra manera de actuar, muchas veces de manera inconsciente. Es por eso que mientras más conscientes somos de los elementos que moldean nuestra identidad, más nos conocemos y podemos escoger nuestro propio destino.

Sin embargo, para poder conocernos es importante que invirtamos tiempo y esfuerzo en hacerlo. Difícilmente podremos llegar a conocernos profundamente sin una disposición a amarnos y aceptarnos. Lo contrario también es verdad, no

podremos llegar a amarnos si no nos conocemos, es imposible amar algo desconocido. Mientras permanezcamos como desconocidos para nosotros mismos no podremos avanzar en el proceso de ser transformados.

Necesitamos tomar la decisión de amarnos sin importar lo que encontremos en lo profundo de nuestro corazón. Sin esta predeterminación será muy difícil que podamos descubrir lo que se oculta muy dentro de nuestro ser. Llegar a conocernos y aceptarnos tal y como estamos es indispensable para poder caminar con libertad en medio del proceso de transformación.

Rompecabezas

¿Alguna vez has armado un rompecabezas de más de cien piezas? Si lo has hecho sabes que toma bastante tiempo y que no hay una única metodología útil para armarlo. Aunque existen algunos consejos básicos, cada quien lo hace a su manera. Lo interesante es que al final de cuentas, con paciencia, todos logramos completarlo... independientemente de nuestras estrategias para hacerlo.

De igual manera, en medio de este proceso de ser transformados tendremos que ir uniendo las piezas de un rompecabezas en el cual encontraremos muchas de diferentes tamaños y formas. Este proceso incluirá encontrarnos con nosotros mismos en lo profundo de nuestro corazón, conocernos más profundamente al encarar nuestros temores, examinar nuestro interior y reconocer nuestros deseos frustrados, nuestras emociones reprimidas, nuestras luchas ocultas, recuerdos dolorosos y muchas otras “piezas” más.

Por otro lado, no sé si alguna vez te ha pasado que al armar un rompecabezas te das cuenta de que hay piezas de otro rompecabezas mezcladas! Al comienzo es todo un desafío poder identificar cuáles son las piezas del que estás armando y cuáles no lo son y necesitan ser separadas. Sin embargo, mientras más claro vamos teniendo el panorama de nuestro rompecabezas y más conocemos los colores y las tonalidades, más fácilmente podemos separar las piezas que van con nuestro diseño y las que no.

Algo similar ocurre en nuestra vida, mientras más claro tengamos el diseño de nuestro “rompecabezas personal” al ir juntando las piezas, más podremos acercarnos a ser lo que realmente fuimos diseñados para ser, nos despojaremos progresivamente de las mentiras que nos esclavizan y abriremos nuestro corazón a la luz de la verdad. De esta manera podremos mantenernos fieles a nuestro diseño original.

En cualquier lugar, en cualquier momento...

Fuimos diseñados con la capacidad de memorizar y de grabar en nuestra mente el recuerdo de sensaciones, olores, colores, sonidos de lugares donde hemos estado y experiencias que hemos vivido ahí. Al ser transformados seguramente habrá lugares que traigan a nuestra memoria momentos especiales y recuerdos inolvidables en medio de este proceso.

Existen ciertos lugares en los que normalmente nos sentimos más cómodos y podemos utilizarlos como espacios donde buscamos encontrarnos con lo profundo de nosotros mismos. Sin embargo, tenemos que tener cuidado de no convertir estos lugares en los únicos “espacios sagrados” en nuestra vida. Cuando esto llega a ocurrir, perdemos la capacidad de que cada lugar pueda ser un espacio donde el proceso de transformación pueda tomar lugar.

Cada momento, cada lugar, cada circunstancia puede convertirse en un espacio en el que podemos seguir descubriéndonos y siendo transformados. No es recomendable que limitemos nuestra perspectiva a solamente ciertos lugares o eventos.²⁷

Nuestra transformación puede ocurrir en todo momento, en medio de nuestra cotidianidad.

Todos creemos en el AMOR

Todos tenemos presuposiciones básicas sobre las cuales interpretamos nuestra realidad. Todos tenemos un sistema de creencias en el cual fundamentamos nuestra manera de actuar. Independientemente de cuáles sean nuestros ideales y si éstos son conscientes o inconscientes, todos basamos nuestra vida en ciertos fundamentos en los que confiamos.

Cada uno de nosotros, en ese sentido, somos “creyentes”. Nuestras creencias nos permiten interpretar la realidad, pensar, sentir y actuar. Lastimosamente, muy pocas veces dedicamos tiempo a indagar conscientemente cuales son nuestros propios paradigmas, nuestras propias convicciones y nuestros fundamentos profundos.

Independientemente de nuestra ideología política, religiosa, educativa, espiritual, todos tenemos convicciones en las que confiamos como verdaderas, por lo menos para nosotros. Desde esta perspectiva todos somos personas de fe.²⁸

²⁷ Es común que mentalmente lleguemos a hacer una división entre lo “sagrado” y “lo del mundo” cuando pertenecemos a alguna comunidad de fe donde se promueve esta manera de pensar. Esto llegó a ser parte del pensamiento religioso popular principalmente a partir del siglo IV con la teología de Tomás de Aquino respecto a “lo sagrado” y “lo profano” (dualismo).

²⁸ Generalmente se piensa que las personas que tienen fe tienen “una mente cerrada”. Por otro lado, hay quienes confían exclusivamente en lo que pueden ver y comprobar científicamente. Lo interesante de eso es que quienes “tienen

El amor no es algo científico, no es algo matemático... no es algo que se ve o se toca físicamente, en ese sentido necesitamos fe para creer en el amor. Sin embargo, todos lo vivimos, lo recibimos y compartimos con otros. Sabemos que es el amor porque lo hemos experimentado, lo conocemos más con el corazón que con la mente. No necesariamente podemos explicar lógicamente lo que es el amor, es más fácil dar ejemplos de lo que el amor hace. El amor sucede, el amor es, el amor está.

El asunto con las convicciones no tiene tanto que ver con quien tiene o no tiene una perspectiva más acertada de la realidad, aunque eso sea algo importante. El punto más interesante es evaluar si estas convicciones nos llevan a actuar con amor y si podemos vivir de manera que seamos conscientes no solamente de nuestras propias necesidades, sino también de las necesidades de otros. Podríamos profesar un conjunto de muy nobles ideales y sin embargo no hacer absolutamente nada al respecto. Lo fundamental no es lo que decimos creer sino las verdaderas convicciones que nos llevan a actuar o no actuar con amor.

En fin, si amas es porque crees en el amor. Si crees en el amor, eres una persona con fe.

¿Crees que el amor puede cambiarlo todo?

NOTA: Sin que cambie nuestra manera de relacionarnos con los demás nuestra transformación estará incompleta y no cumplirá uno de sus principales objetivos: aprender a amar.

La transformación es lenta, muchas veces no hay cambios rápidos y demasiado evidentes. Sin embargo, así como el grano de mostaza que poco a poco crece pero de manera constante y segura, de la misma manera nuestra transformación interior está teniendo lugar y llegará a transformar nuestra manera de relacionarnos con los demás.

*“Hay una gran diferencia entre conocer el camino y recorrerlo”
Morpheus*

fe” usualmente tienen la capacidad de ver más allá de lo que físicamente les rodea, de creer y de crear. Partiendo de esto... no creo que sean ellos los de “mente cerrada”.

Capítulo 4:
**Transformación:
Se deletrea
A-M-O-R**

www.todoxamor.com
www.creoelcambio.com
www.marco-andrade.com

EMERGENCIA

Experimenta un amor capaz de transformarlo todo

¿Alguna vez te has detenido a pensar el porqué te relacionas con otros? ¿Te has propuesto identificar qué es lo que te motiva a hacerlo? ¿Cuáles son tus intenciones? ¿Qué es lo que buscas al relacionarte con los demás?

Siendo sincero, no me había puesto a reflexionar en esto hace mucho tiempo, creo que simplemente daba las cosas por sentadas y me parecían preguntas demasiado obvias y hasta sin sentido. Sin embargo hace un tiempo he estado reflexionando en ellas y he estado descubriendo que la base de nuestra manera de relacionarnos con otros está fundamentada en nuestras presuposiciones respecto al propósito de relacionarnos con otros.

Agregado a esto, he podido identificar que la manera en que tendemos a ver a los demás marca una gran diferencia en nuestra manera de relacionarnos con quienes nos rodean. Por ejemplo, si usualmente vemos a los demás como otros competidores a quienes debemos superar, frecuentemente estaremos comparándonos y luchando por ser mejores que quienes están a nuestro alrededor. Por el contrario, si tendemos a ver a los demás como compañeros de camino, es mucho más probable que disfrutemos de compartir la vida junto a quienes están cerca de nosotros.

Debido a la gran importancia e influencia que tiene nuestra perspectiva de la vida en nuestra manera de relacionarnos con los demás, en las próximas páginas estaremos profundizando bastante en algunos temas afines.

No podemos ser agentes de transformación sin amor. Así que en este capítulo exploraremos nuestra gran necesidad de amor y cómo esto afecta la totalidad de nuestra vida: nuestra relación con nosotros mismos, con los demás y con nuestro entorno. Cap. IV Además, exploraremos algunos caminos hacia lograr experimentar y ser transformados al re-descubrir el incondicional amor de Dios.

¿Qué es lo más importante para ti?

Definitivamente a lo que más le asignamos valor en nuestra vida es por lo que nos esforzaremos más. Es incluso a lo que llegaremos a adorar de una manera práctica; le dedicaremos más de nuestro tiempo, más de nuestras energías y lo anhelaremos con nuestro corazón. Esto obviamente afectará nuestra manera de relacionarnos con los demás.

Por ejemplo, si lo que más tiene valor para nosotros es el ser admirados (fama), será normal que en nuestras relaciones cotidianas día a día busquemos que otros nos reconozcan y respeten. Por otro lado, si lo que más nos importa en esta vida es tener mucho dinero, con frecuencia preferiremos invertir nuestro tiempo junto a personas que pueden hacer que nuestro capital crezca o de cierta manera estén relacionadas con esa prioridad de nuestra vida. Otro ejemplo más; si lo que más valoramos en nuestra vida es a nuestra familia, entonces

dedicaremos gran parte de nuestro tiempo a compartir con ellos y tendrá un lugar especial en nuestro horario semanal.

Si lo que más valoramos es nuestra relación con Dios, frecuentemente estaremos buscando serle fieles con cada uno de los recursos que nos ha dado. Será común que estemos interesados en amarlo más profundamente a Él, a nosotros mismos y a los demás. Estaremos muy interesados en ser guiados por Él y de tomar decisiones basados en su dirección. Disfrutaremos de invertir tiempo en desarrollar una relación de amor con Él y en cada día llegar a conocerlo más profundamente independientemente de las circunstancias. Esas son algunas de las realidades si lo más importante para nosotros es desarrollar nuestra relación con Dios a lo largo de la vida.

Es así cómo lo que consideramos más importante en nuestra vida tiene gran influencia en la manera en que nos relacionamos con otros, en nuestras motivaciones para hacerlo y en el tiempo que invertimos con los demás.

Aunque generalmente pensamos que nuestras prioridades están claras y que sabemos con exactitud cuáles son, muchas veces al revisar nuestro horario nos damos cuenta que, en la práctica, las prioridades son distintas a las que planificamos. El problema es que cuando analizamos detenidamente nuestra manera de administrar el tiempo podemos identificar verdaderamente nuestras prioridades en una manera tangible y real.

Al final de cuentas nuestra vida es el promedio acumulado de cada de cada mes, de cada semana, de cada día. Por lo tanto, la manera en cómo administramos el tiempo es en gran medida un indicador de qué es lo más importante para nosotros, de qué es lo que más valoramos, a qué le dedicamos la mayoría de nuestro esfuerzo e incluso, a qué/quien adoramos.

Tomando esto en cuenta, es importante que reflexionemos y respondamos con sinceridad: ¿A qué dedicamos más tiempo? ¿Por qué lo hacemos?

¿Por qué nos relacionamos con los demás?

Cómo hemos visto, lo que es más importante para nosotros en la vida influye significativamente nuestra manera de relacionarnos con otros.

De la mano a lo anterior, nuestra manera de entender la finalidad de la vida también influye fuertemente en lo que valoramos y en nuestra manera de interactuar con los demás.

Si vemos la vida como una aventura entonces posiblemente buscaremos a otros compañeros de camino con quienes caminar y compartir. Si nuestra perspectiva de la vida es más como la de una competencia entonces la mayor parte del tiempo estaremos comparándonos con otros y buscando superarlos. Si

interpretamos la vida como una fiesta, entonces buscaremos rodearnos de personas que nos entretengan y trataremos de evitar el sufrimiento a toda costa. Si entendemos la vida como un proceso de crecimiento, entonces buscaremos desarrollar relaciones significativas con personas que nos ayuden a madurar y con quienes podamos crecer juntos.

En fin, nuestra manera de entender la vida influye fuertemente nuestra manera de interactuar con los demás y el tipo de relaciones que buscamos y desarrollamos... esto lo hacemos muchas veces de manera inconsciente y casi automática.

No todas las maneras de relacionarnos son saludables

Anteriormente hemos revisado diferentes perspectivas y maneras de interpretar la vida y cómo éstas influyen en nuestra forma de interactuar con otros. Ahora quisiera que profundicemos en nuestra manera de ver a los demás.

De forma natural, (como lo hemos visto anteriormente) si nuestra manera de percibir la vida es como una competencia, veremos a los demás como competidores que necesitan ganar. Si pensamos que la vida es una aventura, veremos a quienes nos rodean como otros aventureros que necesitan explorar. Si interpretamos la vida como una fiesta, veremos a los demás como fiesteros que necesitan diversión, etc...

No es mi intención hacer una lista extensa con todas las maneras de ver la vida, cada uno de nosotros tiene sus propias maneras de entenderla y vivirla. La idea con esto es que podamos ser más conscientes en cómo influyen nuestras presuposiciones en nuestra manera de pensar, de sentir y de actuar al relacionarnos con otros.

Aunque cada uno de nosotros tiene la libertad de decidir cómo se relaciona con los demás, es evidente que existen maneras de relacionarse saludables y también otras que no lo son. Justamente en eso es lo que quiero invitarte a que reflexionemos juntos.

Las relaciones saludables están basadas en el amor. El amor nos lleva a establecer relaciones en las que nos interesamos genuinamente por otros y disfrutamos de la compañía de los demás. El amor nos lleva a desarrollar relaciones en las que podemos aceptar a los demás como son. El amor nos permite ver a los demás como iguales y no como competidores a quienes debemos vencer. El amor nos lleva a vernos como un equipo, como una comunidad, como una familia y a apoyarnos mutuamente unos a otros. El amor nos lleva a poner a disposición de los demás lo que somos de manera desinteresada. El amor nos lleva a la libertad y a la salud. El amor nos permite que la alegría, la paz, la paciencia, la amabilidad, la bondad, la fidelidad y la humildad sean parte de nuestras relaciones cotidianas. El amor nos lleva a tener una vida plena.

Por el contrario, a nivel relacional lo opuesto al amor es el temor y es en eso que se fundamentan las relaciones no saludables. El temor distorsiona nuestra manera de ver a los demás; en lugar de verlos como compañeros de camino, nos lleva a verlos como enemigos. El temor nos lleva a luchar, a competir, a compararnos y a pelear. El temor nos lleva a enfrentarnos unos a otros y dejamos de ver a los demás como iguales, nos lleva a vivir en un mundo donde pensamos que existen “los fuertes” y “los débiles”. El temor promueve que el odio, la discordia, los celos, la ira, las rivalidades, la envidia y otras cosas similares sean parte de nuestras relaciones diarias. El temor nos lleva a ser esclavos. El temor produce muerte y destrucción en nuestro corazón y, por lo tanto, en nuestras relaciones.

Nuestra manera de relacionarnos con los demás es una fuerte evidencia de si nuestro corazón está viviendo reinado por el amor o aprisionado por el temor. Solamente “el perfecto amor echa fuera el temor”. Aprender a ver a los demás como compañeros de camino, como seres humanos con igual dignidad, como personas igualmente creadas y amadas por Dios nos ayuda a salir del reino del temor y entrar al reino del amor. El amor nos lleva a vivir seguros por la confianza de que hemos sido diseñados y creados con propósito y que somos profundamente amados y aceptados incondicionalmente (NOTA: profundizaremos más al respecto en los capítulos siguientes). El temor nos mantiene bajo el dominio de la inseguridad y fomenta la enemistad en nuestras relaciones al buscar encontrar una seguridad que depende de nuestro desempeño y la aprobación de quienes nos rodean de una manera muy poco saludable.

Acercándonos a nosotros mismos...

El temor muchas veces nos mantiene alejados de nuestros verdaderos sentimientos. Dedicar tiempo para escucharnos y conocer lo profundo de nuestro corazón es de vital importancia, sin embargo, es solamente el inicio de esta aventura de ser transformados. Al igual que leer un problema de matemáticas no implica que lo hayamos resuelto, de la misma manera, entrar en contacto con nuestro clamor interno no implica necesariamente que estemos siendo transformados. Una cosa sí es cierta: nuestra inseguridad no será transformada al reprimirla o huir de ella.

Las decisiones que tomemos al enfrentar nuestros temores determinarán si nos quedaremos estancados en el proceso o si avanzaremos hacia ser todo lo que fuimos creados para ser. Aunque solamente llegar a escuchar lo profundo de nuestro corazón es un gran avance, podríamos quedarnos detenidos en el camino si no decidimos seguir adelante y procesar adecuadamente lo que estamos escuchando.

Es posible que al inicio el estar a solas con nosotros mismos nos resulte incómodo y agotador. Habernos descuidado por un tiempo prolongado hace muy factible que existan quejas internas acumuladas en nuestro corazón. Debemos ser pacientes y perseverantes.

¿Alguna vez has intentado conversar con un niño que está llorando? Es complicado entender lo que está tratando de decir... ¿No?

Al igual que al intentar conversar con un niño que ha sido castigado y dejado solo en un cuarto por algún tiempo, no deberíamos pretender que de primera entrada al entrar a la habitación podamos comunicarnos claramente y entender lo que sus labios sollozan en medio de su respiración entrecortada por el llanto. Requerirá de un proceso de acercamiento progresivo llegar a entenderlo. Por otro lado, deberemos ganarnos su confianza si queremos que nos diga lo que verdaderamente le duele, le frustra o le ha lastimado. Tendremos que acercarnos con ternura y no como alguien que podría nuevamente castigarlo. Solamente de esa manera podremos llegar a ser lo suficientemente confiables para merecer escuchar lo que está en su corazón.

El proceso de acercarnos a nosotros mismos puede ser entendido de una manera similar. Necesitaremos ser pacientes mientras desarrollamos mecanismos para comunicarnos con lo profundo de nuestro corazón. Debemos mantener una actitud llena de amor y aceptación para permitirnos a nosotros mismos escuchar lo que sea que encontremos en lo íntimo de nuestro ser.

La pregunta que lógicamente sigue es: ¿Cómo podemos llegar a tener esa actitud de amor y aceptación incondicional por nosotros mismos?

Diseñados para ser amados

Fuimos diseñados para ser amados; fuimos creados tanto con la capacidad de amar como con la necesidad de recibir amor. Esta capacidad y necesidad de amor implica que en nuestra naturaleza humana está la tendencia de ser aceptados, aprobados, de sentirnos importantes, de sentirnos seguros y sentirnos cómodos.

Nuestro sentido de amor y aceptación propio es altamente influenciado por la manera en que nosotros mismos hemos llegado a interpretar nuestra propia valía con respecto a lo que nos rodea. El concepto que llegamos a tener de nosotros mismos es en gran medida resultado de nuestros “experimentos” por ser amados. Independientemente de cómo nos haya ido en nuestros experimentos es difícil pensar en que alguno de nosotros no haya sido lastimados en medio del proceso. Creo que cada uno de nosotros hemos pasado por experiencias que han dejado heridas y cicatrices.

En medio de nuestra búsqueda recurrimos a sentirnos aprobados al alcanzar ciertos logros, sentirnos importantes por ocupar ciertos cargos y sentirnos

seguros al tener bienes materiales. Sin embargo cada una de estas maneras de llegar a sentirnos amados y cómodos son temporales, circunstanciales y cambiantes. Poner el fundamento de nuestra vida en esto resulta delicado y sumamente frágil.

Por otro lado, podríamos basar principalmente nuestra necesidad de amor en otra persona. Podríamos desarrollar una relación con alguien con el fin de que llegue a suplir con cada una de nuestras necesidades de amor. O al contrario, podríamos vivir para buscar suplir las necesidades de amor de otra persona y pretender ser felices haciéndolo. El problema es que al hacer esto nuestra vida gira en torno a la otra persona; y eso más que amor eso llega a ser dependencia. En algún tiempo podríamos darnos cuenta que estaremos viviendo para alguien más o pretendiendo que alguien más viva para nosotros; y eso es algo completamente egocéntrico. Sinceramente, no creo que hayamos sido creados para eso.

Considero que así como fuimos creados con la capacidad y necesidad de ser amados, también fuimos creados para amar, para darnos libremente a los demás. Sin embargo, para lograr ser personas que amen genuinamente a otros deberemos tener un amor que compartir con los demás.

¿Dónde podremos encontrar ese amor no solamente para nosotros mismos sino también para compartirlo generosamente con los demás?

Capítulo 5:
**Transformación:
Sanando el
corazón**

www.todoxamor.com
www.creoelcambio.com
www.marco-andrade.com

EMERGENCIA

Experimenta un amor capaz de transformarlo todo

Libertad

Independientemente del contexto en el que hayamos crecido, es normal que hayamos buscado suplir nuestra necesidad de ser amados por muchos medios. Es parte de nuestra tendencia natural, todos lo hemos hecho. Sin embargo, creo que el único que puede llenar completamente las necesidades de nuestro corazón es quien nos diseñó. Creo que solamente Dios puede suplir de manera constante y permanentemente nuestra profunda necesidad amor. Fuimos diseñados para relacionarnos personalmente con Él y que en medio de nuestra interacción sean suplidas nuestras más íntimas necesidades.

Al entender su amor por nosotros es que podemos llegar a amarnos. Al experimentar su aceptación tal y como somos podremos aceptarnos también de manera incondicional. Él ha provisto lo necesario para llenar nuestra necesidad de ser amados: aceptados, importantes, seguros y cómodos.

Aunque esto es una verdad y muchos hemos llegado a disfrutar de ese incomparable amor, estoy consciente de que esto en muchas ocasiones resulta intangible para nuestra experiencia humana. Si eres bastante escéptico sobre esto, te pido por favor que no te desanimes y que te des la oportunidad de intentarlo. Si te resulta fácil creerlo, quisiera motivarte a que puedas re-descubrir el amor de Dios y experimentarlo de una manera renovada y aún más profunda.²⁹

Considero que el llegar a entender y experimentar ese amor es parte vital de nuestro proceso de ser transformados pero que también en esto tendremos que ser pacientes y constantes.

Nuestras experiencias están condicionadas por nuestra manera de pensar. Hay muchas estructuras mentales, paradigmas y mentiras que tendremos que reformular. Quisiera invitarte a que seamos compañeros de camino en medio de este proceso.

Llegar a relacionarnos con Dios y experimentar su amor es completamente liberador y nos lleva a amarnos profundamente a nosotros mismos y compartir libremente ese amor con los demás. Dios es el único que puede saciar permanentemente nuestra necesidad de amor.³⁰

Anestesia!

Aunque la anestesia no sana al paciente está claro que quita el dolor. Sin embargo es necesario que nos preocupemos por la verdadera causa del sufrimiento y que la tratemos directamente.

²⁹ Si has decidido seguir a Jesús y tienes una relación personal con Él, te invito a que este tiempo sea un proceso de renovación en tu vida. Siempre podemos descubrir más profundamente el amor de Dios por nosotros.

³⁰ Juan 4:1-26

Muchas veces en nuestra vida utilizamos como anestesia la comida, relaciones (co-dependientes) con otros, asuntos relacionados al mal manejo de nuestra sexualidad, nuestro trabajo y hasta el entretenimiento de una manera no saludable.

Usar este tipo de anestesia es como estar deshidratados e intentar refrescar nuestra sed con meternos a una piscina o con lavarnos la cara. Aunque temporalmente podamos refrescarnos superficialmente sabemos que nuestra necesidad es mucho más profunda que eso. Necesitamos que el agua llegue a lo interno de nuestro sistema para saciar nuestra sed de una manera real.

De igual manera, aunque podemos anestesiar o refrescar nuestra necesidad de amor con otras fuentes, la única manera de realmente suplir y saciar nuestra necesidad es acudiendo a la fuente de amor: Dios.³¹ No debemos simplemente atacar a los síntomas sino que debemos ir a lo profundo de nuestra necesidad.

¿Qué es lo que nos impide experimentar ese amor?

Rupturas

Podemos aprender mucho sobre relaciones al explorar el origen de nuestro quebranto. Me gusta mucho la manera en que lo plantea Erich Fromm, al hacer una interpretación sobre uno de los relatos de Adán y Eva que la mayoría de nosotros lo conocemos. De acuerdo a su criterio:

Dios puso al Hombre en el jardín del Edén y le advirtió que no comiera del Árbol de la Vida ni del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal. Considerando que no era bueno que el Hombre estuviera solo". Dios creó a la Mujer. Hombre y Mujer debían llegar a ser una sola persona. Ambos estaban desnudos, y "no se sentían avergonzados". (...) En un nivel más profundo, esta afirmación podría implicar que, aunque el Hombre y la Mujer se enfrentaban totalmente, no se sentían ni podían sentirse avergonzados, porque no se consideraban extraños, diferentes, sino sólo "uno".

Esta situación pre humana cambió radicalmente después de la Caída, cuando hombre y mujer se volvieron plenamente humanos, o sea, dotados de razón, con conciencia del bien y del mal, conscientes de que cada uno era distinto y de que su unicidad original estaba rota y que se habían vuelto extraños uno del otro. Estaban juntos, sin embargo se sentían separados y distantes. Sentían la vergüenza más profunda: la de enfrentarse a un prójimo estando "desnudo", y simultáneamente experimentaron un alejamiento mutuo, un abismo indescriptible que separa a uno de otro. "Se hicieron delantales", y así trataron de evitar el

³¹ Dios es amor

pleno encuentro humano, la desnudez en que se veían; pero la vergüenza, y también la culpa, no pueden eliminarse con el ocultamiento.

Ellos no se amaban; quizá se deseaban físicamente, pero la unión física no remedia el alejamiento humano. Que no se amaban lo indican sus actitudes: Eva no trató de proteger a Adán, y él evitó el castigo denunciándola como la culpable, y no la defendió. ¿Qué pecado cometieron? Enfrentarse uno al otro como seres humanos separados, aislados, egoístas, incapaces de superar su separación con la unión amorosa. Este pecado está enraizado en nuestra existencia humana.³²

Por otro lado, estoy de acuerdo con el aporte de McMannus al afirmar que cuando Dios dice a la mujer: “Vas a tener dolor al dar a luz a tus hijos”; esto es una metáfora cósmica, que implica que aunque las relaciones fueron diseñadas para traernos felicidad, ahora van a venir mezcladas también con dolor. Dios está describiendo esto como un resultado y consecuencia de esta ruptura del propósito original. Aunque no se suponía que las cosas fueran así, esto es causa del quebranto del espíritu humano.³³

En definitiva, podemos encontrar que este quebranto afecta tanto nuestra identidad como nuestras relaciones y cómo esto trae dolor a nuestra vida. Los descubrimientos en medio de este relato pueden no solamente ayudarnos a entender el origen de nuestros problemas relacionales sino que también pueden llevarnos a encontrar el “camino de regreso” para lograr desarrollar relaciones saludables: aprender a amar verdaderamente.

AMOR

Para aprender a amar es necesario que exploremos: ¿Qué es el amor? y ¿Qué no es el amor? Son preguntas complicadas y que seguramente pueden generar mucha polémica y diversas opiniones. Si encendemos nuestra radio es fácil darnos cuenta de que el 90% de canciones tienen que ver con asuntos relacionados con el amor y las relaciones. Imagínense la cantidad de perspectivas sobre el amor que podríamos sacar. Sin embargo, quisiera que lo podamos revisar a la luz de uno de los escritos más antiguos que hablan específicamente del tema. Fue escrito por un eminente pensador del primer siglo y lo encontramos registrado en la Biblia. El fragmento dice lo siguiente:

Si hablo las lenguas de los hombres y aun de los ángeles, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido. Y si tengo el don de profecía, y entiendo todos los designios secretos de Dios, y sé todas las cosas, y si tengo la fe necesaria para mover montañas, pero no tengo amor, no soy nada. Y si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y aun si entrego mi propio cuerpo para tener de qué

³² Erich Fromm, Tener y Ser, Psikolibro (versión electrónica), p. 70

³³ Erwin McMannus, Wide Awake, ed. Thomas Nelson, Nashville:2008, p. 198 (inédito en español).

enorgullecerme,[a] pero no tengo amor, de nada me sirve.

Tener amor es saber soportar; es ser bondadoso; es no tener envidia, ni ser presumido, ni orgulloso, ni grosero, ni egoísta; es no enojarse ni guardar rencor; es no alegrarse de las injusticias, sino de la verdad. Tener amor es sufrirlo todo, creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo.

(...) Tres cosas hay que son permanentes: la fe, la esperanza y el amor; pero la más importante de las tres es el amor.

1 Cor. 13, DHH

Claramente podemos ver que el amor no es algo egocéntrico que está basado en nuestro propio desempeño ni en nuestro conocimiento. El amor no tiene que ver con nuestra auto-disciplina ni exclusivamente con acciones externas de caridad. El amor no es algo exclusivamente externo, sino que es algo que surge de lo profundo de nuestro corazón, de lo más íntimo de nosotros mismos.

El amor no busca poseer ni controlar, no busca llenar una carencia interna personal. El amor no es competitivo, no está basado en la comparación ni es humillador. El amor es generoso, misericordioso, lleno de libertad (gracia) y es constante. El amor construye y nos ayuda a crecer.

Cuando desarrollamos relaciones que no están basadas en amor sino en la dependencia es frecuente que sintamos temor y ansiedad. Por otro lado es bastante común que la relación esté basada principalmente en nosotros mismos (egocentrismo) y que genere una especie de adicción. Aunque sin duda alguna habrá momentos especiales aún en relaciones poco saludables (co-dependientes) es muy probable que salgamos lastimados y que produzcan un estancamiento en nuestra vida en lugar de ayudarnos a crecer.

Aprendemos a amar a lo largo de nuestra vida. Amar es diferente que depender. Amar tiene que ver con aprender a darnos libremente a los demás, con ser auténticamente generosos y compartir el amor incondicional (aceptación, valoración, seguridad y comodidad) que hemos encontrado en Dios.

Considero que no podemos ser transformados sin que eso afecte nuestra manera de amarnos y de amar a otros. Por lo tanto, explorar juntos lo que implica amar verdaderamente y examinarnos sinceramente será de mucha ayuda en medio de nuestro proceso de conocernos y desarrollar relaciones saludables.

Transformación

Cuenta la historia que en un lejano pueblo existía un enorme castillo deshabitado hace centenares de años. Los pueblos vecinos habían inventado innumerables leyendas tenebrosas ya que cada noche podían escuchar fuertes ladridos que emanaban de la desolada torre principal. Durante decenas de años nadie se atrevió siquiera a acercarse a sus puertas.

Sin embargo, Alejandro, un joven como cualquier otro, inesperadamente decidió salir rumbo al castillo. El aventurero joven estaba decidido a enfrentar lo que sea necesario con el fin de descubrir el misterio que durante tanto tiempo había producido inmenso temor a su familia, a su ciudad, a su pueblo.

Aunque inicialmente salió con bastante coraje y valentía al acercarse al mítico castillo no solamente tenía que encarar sus propios temores sino que también venían a su mente las muchas leyendas que había escuchado desde su infancia. Pero Alejandro había decidido examinar a fondo lo que se escondía detrás de esas enormes puertas y esos ruidosos ladridos. No se detendría sin encontrar respuestas, había tomado la determinación de encarar sus temores y seguir hasta las últimas consecuencias.

El día se hizo corto y el audaz joven apenas alcanzó a llegar a la entrada del castillo antes de que la noche invada el camino. Los ladridos comenzaron a sonar y la oscuridad se apoderaba cada vez más del lugar. Alejandro no había perdido la valentía, pero tenía que hacer frente a sus miedos con cada paso que daba. Finalmente, con un fuerte suspiro empujó la gran puerta de metal e ingresó al castillo.

Su curiosidad y determinación podían más que sus temores así que cuidadosamente fue acercándose al lugar mismo de donde procedían los fuertes ladridos. Algo profundamente misterioso comenzó a ocurrir mientras subía las gradas de la torre principal. La intensidad del sonido de los ladridos parecía estar abriendo algo completamente nuevo en sus oídos. Una nueva dimensión en su capacidad auditiva estaba siendo descubierta.

Alejandro añadió concentración a su cansado cuerpo e inició a distinguir ciertas palabras detrás de cada ladrido. Al enfocar aún más su atención logró distinguir no simplemente palabras aisladas, sino frases que comenzaban a tener sentido. Animado por el descubrimiento impulsivamente decidió continuar su travesía a la torre. Antes que lo pudiera notar Alejandro se encontraba en el patio principal y había sido rodeado por los enormes perros. Ahora se encontraba encarando frente a frente sus más grandes temores.

Para su sorpresa, los canes no lo atacaron. Al contrario, en ese mismo instante llegó a entender exactamente las frases que se articulaban detrás de cada ladrido. Alejandro había logrado comprender su lenguaje y el mensaje que trataban comunicar con tanta energía. Los perros ladraban con tal intensidad debido a que habían sido hechizados y condenados a proteger un tesoro oculto

en el centro del castillo. Solamente al ser escuchados y al rescatar ese tesoro ellos podían ser liberados.

Los mismos perros llevaron a Alejandro a encontrar el tesoro e instantáneamente fueron liberados de su hechizo. El valiente joven había enfrentado sus más profundos temores y eso le había llevado a vencer falsas leyendas que producían angustia, a conocerse aún más íntimamente y a descubrir la verdad.

Alejandro fue conocido en su pueblo no solamente por su valentía y por haber compartido su tesoro con otros, sino principalmente por ser alguien que a pesar de su corta edad ayudó a muchos a vencer sus propios temores y a dejar de creer en falsas leyendas que únicamente producían angustia en el corazón de sus contemporáneos.

Para ser transformados y ser agentes de transformación necesitamos estar dispuestos a enfrentarnos nuestros temores, a examinarnos profundamente, a encarar lo más íntimo de nuestro corazón con el fin de reconciliarnos con nosotros mismos. Esta aventura no es algo que podamos y debamos hacerlo solos.

Transformación significa que buscamos entender el lenguaje de nuestras emociones, de nuestros sueños, de nuestro cuerpo; que entremos a dialogar con los perros que ladran para que nos descubran el tesoro escondido en los vericuetos de nuestra alma. Precisamente allí, donde se nos ladra y alarma, debemos cavar en busca del tesoro. Los perros, así se nos indica en el cuento, no se tranquilizarán antes de que sea levantado el tesoro. Si atendemos debidamente sus ladridos, no solo nos indicarán dónde está el tesoro, sino también cómo nos lo podemos llevar. Debemos estar muy atentos a nuestros sentimientos, a la alarma de nuestras emociones, a nuestras desproporcionadas reacciones, a nuestras susceptibilidades, a los lugares donde nos sentimos impotentes y frenados, y a los lastres de nuestro cuerpo; entonces, también nos será descubierto cómo podemos llegar al tesoro escondido.

Anselm Grün³⁴

Para ser transformados necesitamos estar dispuestos a ser sinceros con nosotros mismos y examinar nuestras propias presuposiciones. Eso implica re-evaluarnos, incluso re-conocernos... es un proceso de auto-descubrimiento. Debemos estar dispuestos a romper nuestros propios paradigmas³⁵. No es una tarea sencilla, sin embargo es la aventura más emocionante y liberadora que podamos experimentar como seres humanos.

³⁴ Anselm Grün, Transformación: una dimensión olvidada de la vida espiritual, Ed. Lumen, Buenos Aires:1997, p.30-31

³⁵ Necesitamos cambiar nuestra manera de pensar para que cambie nuestra manera de vivir (Romanos 12:1-2). Necesitamos estar dispuestos a cambiar nuestra manera de pensar respecto a quienes somos, quien es Dios y cuál es nuestra misión como seguidores de Jesús.

La transformación más que algo que lo podamos lograr con nuestras propias fuerzas, es algo que ocurre, es un proceso que tiene lugar paso a paso en nuestra vida. Es Dios mismo quien nos guía y da las fuerzas necesarias para descubrirnos (des-cubrirnos) y avanzar en el proceso de ser todo lo que fuimos creados para ser. Caminemos juntos en medio de este proceso.

Capítulo 6:
**Transformación:
Libertad para
el alma**

www.todoxamor.com
www.creoelcambio.com
www.marco-andrade.com

EMERGENCIA

Experimenta un amor capaz de transformarlo todo

Nuestros sentimientos se basan en nuestros pensamientos (conscientes o inconscientes). El resentimiento, la amargura, el odio... antes de ser sentimientos comenzaron siendo pensamientos. Nuestra manera de pensar afecta directamente nuestra manera de sentir y, por lo tanto, nuestra manera de actuar. Es por esa razón que el primer paso hacia sanar nuestro corazón de las heridas que han dejado las relaciones dolorosas del pasado empieza con una decisión intencional de cambiar nuestra manera de pensar.

El combustible para nuestros sentimientos dolorosos son nuestros recuerdos y nuestros pensamientos. La repetición de los mismos llegan poco a poco a envenenar nuestro corazón y no permiten que las heridas sean sanadas. Es por esa razón que en el proceso de permitir que nuestro corazón sea sanado es necesario tanto asumir nuestra propia responsabilidad y dejar de responsabilizar a otros como perdonar a quienes nos han lastimado. Sin eso, ese veneno seguirá atrapado dentro de nuestro corazón y limitando nuestra transformación.

En este capítulo estaremos reflexionando en temas relacionados a nuestro sufrimiento, a nuestras heridas, a nuestros recuerdos dolorosos y en cómo el proceso de ser transformados nos lleva a identificar cada uno de estas heridas y hacia una sanidad profunda de nuestro corazón.

Somos iguales

Me encontraba pasando por un tiempo bastante difícil en mi vida. Estaba experimentando problemas relacionales importantes. En medio de esto tuve una conversación con una buena amiga que llegó a cambiar mi manera de entender mi problemática e incluso la vida. Ella utilizó la siguiente ilustración metafórica.

La vida y las relaciones son como un camino en el que vamos avanzando cada uno con su propio equipaje. Cada uno de nosotros inicia esta aventura con una maleta en cada mano y empieza a caminar. A lo largo del camino vamos conociendo a diferentes personas y nos vamos relacionando con ellas. El sendero de la vida a veces es complicado, no siempre es plano, hay subidas y bajadas, hay cuevas muy empinadas. En medio de este camino aprendemos a compartir con otros y a atravesar estos tramos desafiantes juntos. Cada uno lleva sus propias maletas, pero nos apoyamos esperándonos y dándonos ánimo mutuamente. Todos nosotros hemos sido creados con la capacidad de salir adelante y de continuar avanzando llevando nuestro propio equipaje aún en medio de los tiempos más adversos. Son justamente estos momentos críticos los que nos ayudan a crecer y desarrollarnos tanto internamente como en nuestras relaciones. La vida se vuelve una aventura en la que caminamos juntos como iguales, aprendemos a amarnos y a apoyarnos en medio del camino.

El problema ocurre cuando mal interpretamos lo que significa amar y lo confundimos con depender y necesitar. En esta aventura de vivir es común ver a caminantes que han decidido cargar con las maletas de los demás. Creo que por

un buen tiempo yo mismo lo he hecho en mi propia vida. Muchas veces lo hacemos por ser bondadosos y buscar ayudar a otros. Sentir que podemos apoyar a alguien nos alegra. Sin embargo, creo que la base profunda de buscar cargar con las maletas de los demás es llegar a sentirnos importantes. Sentir que otros dependen y nos necesitan nos hace sentir bien, nos hace sentir buenos. Pero hay un gran problema que se genera por causa de este comportamiento.

Cada uno de nosotros fue diseñado para cargar sus propias maletas. Fuimos dotados con el potencial de ir desarrollando la habilidad de hacerlo aún en medio de las circunstancias más adversas. Cada uno de nosotros es responsable de su propio equipaje. Desarrollamos relaciones saludables cuando cada uno aprende a llevar sus maletas y a acompañar a otros en medio de su propia responsabilidad de cargar con las suyas. Aprendemos a caminar y crecer juntos cuando hacemos esto.

Por otro lado, cuando asumimos el rol de llevar las maletas de otros (o de no cargar nuestras propias maletas) perdemos el equilibrio en nuestro propio camino. No fuimos diseñados para hacer esto. Al cargar con responsabilidades de otros nuestro caminar se hace pesado y cansado.

Hasta entonces yo me sentía con la vocación de ayudar a otros con su equipaje. Pensaba que aunque sea más difícil caminar cargando el equipaje de otros esto me ayudaría a crecer y fortalecerme. Sin embargo empecé a notar que juntamente con el equipaje vienen otras exigencias, expectativas y mecanismos de control que usualmente son demandas muy poco saludables. Lo que inicialmente lo hice pensando que era por amor, llegué a darme cuenta que fue por necesidad y que eso estaba generando dependencia mutua. Aunque al comienzo era agradable que otros me necesitaran, la verdad es que estaba bastante cansado y hasta había llegado a lastimarme y descuidarme a mí mismo.

Agregado a esto, llegué a darme cuenta del grave daño que estaba haciendo a los demás al cargar con sus maletas. En lugar de ayudarles, les estaba enseñando a depender de mí y estaba limitando su capacidad de desarrollar su potencial de hacerse cargo de sus propias responsabilidades. Aunque mis intenciones eran buenas, estaba haciendo un gran daño. Fue ahí cuando decidí permitir que una profunda transformación ocurra en mi manera de relacionarme con los demás.

Al entender que todos somos iguales y que debemos aprender a encarar nuestros propios desafíos pude iniciar un proceso de quitarme el “traje de superhéroe” e interiorizar que lo mejor que puedo hacer por mí y por otros es ser responsable por mis propias maletas.

Siempre me ha gustado ayudar a otros, pero ahora tengo mucho cuidado de no generar dependencia y de no asumir más responsabilidades que las mías propias. Estoy comprometido conmigo mismo a no lastimarme al buscar que otros dependan de mí. También mantengo un fuerte interés en ser un buen compañero de camino para otros, estando cerca de sus procesos especialmente

en tiempos difíciles y de apoyarlos para que desarrollen al máximo su propio potencial.

Creo que de eso se trata el “caminar juntos”: ser compañeros en medio de los desafíos, de mantenernos fieles a nuestro propio propósito, de apoyarnos cuando el tramo es complicado, de amarnos lo suficiente para no buscar utilizar al otro sino acompañarnos mientras desarrollamos al máximo nuestro potencial y nuestros sueños.

Para caminar juntos necesitamos vernos como iguales, vernos como parte de un equipo. Cuando no vemos a los demás como iguales a nosotros y los vemos como rivales con quienes competir generamos relaciones no saludables, nos lastimamos a nosotros mismos y a los demás.

Heridas: Relaciones conflictivas

Al ser transformados es posible que las relaciones conflictivas en nuestra vida se vuelvan aún más complicadas. Cuando decidimos seguir nuestro propio camino y dejar de depender dañinamente de otros, quienes se han acostumbrado a “poseernos” se incomodan y lo demuestran de muchas maneras. Aunque es posible que hayan cambios positivos y que progresivamente vayamos ajustándonos a los nuevos roles de una relación saludable; habrá ocasiones en las que lo más sano será alejarnos y cortar con esa relación; por lo menos temporalmente.

Vamos aprendiendo a amar al ir interiorizando nuevas maneras de relacionarnos sanamente con otros por medio de cultivar y desarrollar relaciones menos conflictivas, de esa manera los procesos en nuestro corazón siguen tomando forma y afirmándose.

Tendremos que ser valientes y sabios al tomar la determinación de alejarnos de este tipo de relaciones. Es bueno que tengamos en mente que no va a ser fácil y que muchas veces nos sentiremos atraídos a nuevamente “enredarnos” en la dinámica destructiva de la relación. “Amar enfermamente” produce una fuerte dependencia mutua y es complicado dejar atrás esos patrones de pensamiento y comportamiento. Sin embargo... ¡Sí es posible!

Necesitaremos mucha determinación y estar conscientes de que, aunque en ese instante no lo sintamos, es lo mejor para nosotros, es parte de nuestro proceso de crecimiento y de ser transformados.

A veces nos perdemos a nosotros mismos por nuestra relación enfermiza con los demás. Necesitamos aprender a cuidarnos a nosotros mismos y encontrar en lo profundo de nuestro corazón el camino de regreso a nuestro propio destino, nuestros propios sueños y nuestra propia vida.

Asumiendo nuestra responsabilidad

Parte del camino de la vida implica disfrutar de la compañía de otros. ¡Qué sería de la vida sin poder caminar juntos! De la misma manera en que es tan agradable compartir la vida con quienes amamos, también es verdad que una de las situaciones que causan más dolor a nuestro corazón es atravesar por la pérdida de una relación (por muerte, ruptura o distanciamiento).

Es difícil decidir volver a intentar amar cuando hemos sido fuertemente lastimados al hacerlo. Es muy triste cuando nos quedamos estancados en el resentimiento y la amargura y dejamos de creer en el amor y en que podemos llegar a disfrutar junto a otra persona y compartir profundamente nuestra vida con otros. La sanidad de nuestro corazón es un proceso, requiere tiempo e intencionalidad.

Es muy fácil quedarnos atrapados en la victimización y echar la culpa a otros por nuestro dolor. El problema principal con eso es que cuando pensamos que son factores externos los responsables de nuestra situación, nos limitamos a ser agentes pasivos y a demandar que sean los demás quienes cambien. Esta manera de enfrentar las pérdidas y el sufrimiento con demasiada frecuencia produce mayor dolor y no es algo saludable.

La verdad es que no tenemos el control de lo que otras personas puedan hacer ni de las circunstancias que puedan venir, pero de lo que sí tenemos control es de nuestra manera de interpretarlas y responder ante ellas.

Así que en lugar de poner expectativas sobre otros o esperar a que ciertas situaciones cambien, podemos avanzar en el proceso de que nuestro corazón sea sanado al asumir nuestra propia responsabilidad por el manejo de nuestros pensamientos y sentimientos.

Perdón: Libertad para el alma

Es verdad que hemos sido víctimas de las decisiones equivocadas de otros y que hemos sido profundamente lastimados por eso. Sin embargo, podemos continuar viviendo como “los pobrecitos” o podemos decidir perdonar y continuar el camino.

El perdón no es un regalo que otorgamos solamente a quien nos lastimó, en realidad es un regalo que nos damos también a nosotros mismos. Vivir con resentimiento nos hace esclavos del dolor y de la amargura. Al perdonar genuinamente somos libres para continuar la vida sin rencor y sin el deseo de venganza.

Algo importante es que cuando dejamos de vernos a nosotros mismos como víctimas pasivas nos damos cuenta de nuestra propia responsabilidad en

diferentes situaciones. Hay ciertas circunstancias en las que realmente no podíamos hacer nada al respecto y fuimos lastimados estando prácticamente indefensos. Sin embargo, hay otras situaciones en las que pudimos haber hecho algo al respecto, pero no lo hicimos.

Con el reconocimiento de estas situaciones de ninguna manera quiero fomentar la culpabilidad en nuestra vida, ese no es para nada mi objetivo. Lo que sí quiero hacer es mostrar la necesidad de que incluso nos perdonemos a nosotros mismos. Es posible que no hayamos tomado decisiones sabias muchas veces, sin embargo, es importante que entendamos que bajo las circunstancias en las que nos encontrábamos y con los recursos que teníamos en ese instante hicimos lo que mejor pudimos. Así que la culpabilidad no es una buena compañera de camino en ese sentido.

Lo importante es que podamos aprender de los errores del pasado, analizar cuáles fueron los factores que nos llevaron a reaccionar de cierta manera y trabajar con las causas reales del problema.

Perdonarnos por los errores que hemos cometido en el pasado es una de los mejores regalos que podemos darnos a nosotros mismos y que mayor libertad pueden traer a nuestro corazón.

Con respecto a la culpabilidad, desde que era pequeño me enseñaron a tener miedo de Dios. Con diferentes metáforas lograron transmitir la idea (subconsciente) de que Dios era una especie de “policía cósmico” que estaba escondido detrás de una nube observando todo lo que ocurría y apuntando en una lista todas las equivocaciones que cometía. Con esa imagen de Dios en mi mente, obviamente tenía miedo de él y no solamente tenía temor, sino que también tenía vergüenza y mucha culpabilidad.

Lo realmente interesante para mí es que al ir creciendo e investigando más profundamente sobre el Dios que nos presenta la Biblia he llegado a descubrir a Alguien completamente diferente. He encontrado a un Dios bueno que busca establecer una relación basada en el amor mutuo y no en la culpabilidad. He conocido a un Dios lleno de perdón y misericordia y que a pesar de mis constantes equivocaciones no deja de creer en mí. He experimentado a un Dios cercano que está interesado en mi crecimiento y en que llegue a disfrutar de una vida plena. Ha sido justamente mi encuentro con Dios por medio de Jesús que me ha dado la capacidad de perdonarme a mí mismo y a los demás. Descubrir su amor y su perdón ha sido la fuente de una transformación profunda en mi corazón.

El otro lado de la moneda: necesitamos ser perdonados

Otro asunto importante en medio de nuestro proceso de ser transformados es reconocer que nuestro dolor y resentimiento nos ha llevado a lastimar también a otros. Así que el otro lado de la moneda es que muy posiblemente de la misma

manera en que nosotros hemos sido víctimas también hemos sido victimarios. Por lo tanto, no solamente debemos perdonarnos a nosotros mismos y perdonar a otros sino que necesitamos también pedir perdón.

En cuanto a esto se refiere, es útil que entendamos que pedir perdón es diferente de ser perdonado. Pedir perdón de manera sincera es lo que nosotros somos invitados a hacer; ser perdonados es algo que no depende de nosotros, sino de la persona a quien hemos ofendido. Nuestra responsabilidad es hacer nuestra parte en restaurar el daño causado, lo otro no está en nuestras posibilidades, es decisión de alguien más.

Una manera práctica de “aterrizar” estos desafíos es dedicando tiempo a reflexionar y a hacer una lista de las situaciones que nos hacen sentir culpables, de las personas a quienes tenemos que perdonar y de a quienes tenemos que pedir perdón. Obviamente la lista en sí misma no tiene ningún poder mágico, sin embargo es el inicio de un plan de acción paso a paso que deberemos diseñarlo personalmente para perdonarnos, perdonar y pedir perdón.

Volviendo a nuestro interior

Podemos acercémonos nuevamente a escuchar y encarar nuestros sentimientos profundos con un entendimiento renovado del amor de Dios por nosotros. Al escucharnos profundamente es muy probable que identifiquemos que la mayoría de nuestras heridas y sentimientos dolorosos han sido causados por experiencias difíciles que hemos vivido en nuestra búsqueda de amor.

Nuestra interpretación de las experiencias vividas condiciona nuestra manera de experimentar nuestra realidad. Al ser lastimados construimos de manera inconsciente barreras dentro de nuestro propio corazón. Estas barreras no solamente logran mantener distanciado a nuestro corazón para no ser nuevamente herido, sino que también limitan fuertemente nuestra capacidad de amar y recibir amor.

Aunque cada uno de nosotros reaccionamos de manera diferente y particular al ser lastimados, existen dos actitudes generales en las que solemos refugiarnos.

Por un lado está quienes llegan a asumir una actitud de rechazo al interpretar su realidad con una carencia de amor. Estas personas construyen su muro de rechazo con ladrillos como la tristeza, la auto-compasión, la depresión, la apatía, la inferioridad, la desesperanza y el desánimo. Esto las lleva a sentirse fracasadas y con poca motivación para vivir y enfrentar los desafíos de la vida. Por lo general, se mantienen aferradas al dolor y se esconden detrás de ese muro construido con ladrillos de rechazo.

Por otro lado, estamos quienes ante las experiencias dolorosas hemos asumido una actitud de rebeldía y el orgullo se ha ido acumulando en nuestra vida. La

idea de “yo puedo solo y no necesito de nadie más” ha llegado cada vez más a posicionarse en nuestro corazón. Los ladrillos que frecuentemente utilizamos para construir nuestro muro de rebeldía son la hostilidad, el engreimiento, la sofisticación, la superioridad, la competitividad, la manipulación, la terquedad, la arrogancia y la rigidez. Muchas veces el orgullo nos vuelve poco enseñables y ciegos ante nuestra propia realidad.³⁶

Aunque es posible que hayamos construido el muro de nuestro corazón combinando ladrillos de rechazo con ladrillos de rebelión por lo general tendremos más ladrillos de una de las dos tendencias. Identificar nuestra actitud predominante ante la vida nos ayudará en nuestro proceso de ser transformados.

Aunque no podemos cambiar el pasado y las experiencias que nos han lastimado, sí podemos cambiar nuestra manera de enfrentarlo y cambiar nuestra manera de vivir el presente y el futuro.

Si queremos ser capaces de recibir amor y amar genuinamente a otros es necesario que nuestro muro del corazón sea transformado en un puente de contacto con los demás. Hay pocas cosas más poderosas para conectarnos con el corazón de otros que compartir mutuamente nuestro propio dolor y quebranto. Hay ciertos niveles de intimidad emocional que solamente se alcanzan al sentir la libertad para ser vulnerables con alguien más.

Para poder transformar el muro de nuestro corazón en un puente de contacto con otros será necesario que trabajemos con cada uno de los ladrillos que hemos puesto en nuestra actitud ante la vida. Para ir derribando el muro necesitaremos mantener nuestra confianza puesta en que el amor de Dios es suficiente para suplir las necesidades profundas de nuestro corazón y que ya no será necesario buscar esconderlo detrás de una barrera de protección.

Escapes

Es fácil mantenernos lo suficientemente ocupados y dejar de escuchar a nuestro corazón. Vivimos en una sociedad donde el ruido externo está llamando nuestra atención casi todo el tiempo y si no lo está haciendo podemos buscarlo intencionalmente.

El silencio es algo a lo que cada vez estamos menos acostumbrados. Como consecuencia de esto perdemos progresivamente nuestra capacidad de escucharnos a nosotros mismos, de discernir nuestras propias emociones, de sentir y actuar conforme a nuestro propio diseño.

³⁶ En mi experiencia he podido identificar que quienes asumen roles de liderazgo es más frecuente que hayan asumido esta actitud de rebelión y orgullo ante la vida. Quienes tienen fuertes raíces de rechazo en sus vidas es menos frecuente que tengan actitudes comúnmente relacionadas a habilidades de liderazgo.

El ruido externo tiene la capacidad de no dejarnos escuchar nuestros propios sueños y de convertirnos en “marionetas” del sistema, de llevarnos a vivir sin sentido, a simplemente existir. Cuando permitimos que el consumismo se apodere de nuestra vida, cuando basamos nuestro éxito en lo que logramos conseguir y tener, cuando ganar reconocimiento se vuelve el centro de nuestra vida estamos volviéndonos poco a poco esclavos de un sistema que valora a las personas por lo que tienen y no por lo que son.

Por otro lado, al tener asuntos que no han sido resueltos en nuestro corazón es común que nos volvamos especialistas en escapar de la soledad. Lo he hecho muchísimo, de manera inconsciente y de manera consciente. Buscamos estar ocupados trabajando, saliendo con gente, navegando en Internet, comiendo... de mil maneras; cada uno de nosotros tiene sus propias maneras de escapar.

Escapar de nosotros mismos prolongadamente puede impedirnos escuchar a nuestro propio corazón y posteriormente generar dificultad de comunicarnos con nosotros mismos.

Si queremos descubrirnos profundamente necesitaremos tener el valor para dejar de huir y sumergirnos en nuestro propio corazón.

Silencio

El silencio nos permite disminuir los estímulos externos y el ruido de nuestro alrededor y encontrar un espacio para progresivamente ir descendiendo hacia las profundidades de nuestro corazón. Esto no es algo que sea sencillo inicialmente. Requeriremos paciencia y perseverancia, pero poco a poco lograremos sumergirnos en lo íntimo de nuestro propio corazón.

Las presiones externas muchas veces nos llevan a usar máscaras de felicidad cuando, en realidad tenemos el corazón destrozado. En el silencio y la soledad podemos despojarnos de nuestras propias máscaras, des-cubrirnos, quitarnos nuestra armadura y presentarnos delante de nosotros mismos y de Dios tal cual somos; mostrarnos tal y como estamos.

Aprender a escucharnos, examinar de manera sincera nuestras heridas, restaurar nuestra relación con nosotros mismos y con Dios es el primer paso hacia la libertad.

Capítulo 7:
**Transformación:
Descubriendo
nuestros sueños**

www.todoxamor.com
www.creoelcambio.com
www.marco-andrade.com

EMERGENCIA

Experimenta un amor capaz de transformarlo todo

En este capítulo continuaremos reflexionando sobre nuestra propia transformación pero ahora buscaremos desarrollar más profundamente temas relacionados con nuestro sentido de propósito en la vida. El objetivo es que podamos “des-cubrirnos” y podamos identificar tanto nuestros temores como nuestros sueños y anhelos más profundos. Al re-encontrarnos con nosotros mismos podremos avanzar en el descubrimiento del propósito particular, único y específico en nuestras vidas y progresivamente caminar hacia su cumplimiento.

Escondites

Cuando somos niños jugamos a las escondidas y nos ocultamos debajo de la cama, en un cajón, en el canasto de ropa sucia, detrás de la puerta, en la cortina del baño, en... en cualquier lado! (jaja)

Cuando crecemos usamos otro tipo de escondites y ya no buscamos ocultarnos únicamente de otros sino muchas veces incluso de nosotros mismos. Nos escondemos detrás de nuestras computadoras personales, de una vida llena de tareas, de la prisa, del escapismo, de nuestra imagen... y de muchas otras maneras.

Por naturaleza nos escondemos al sentir culpa y vergüenza³⁷. Nuestros paradigmas sobre un dios castigador y disgustado por lo que somos y hacemos nos impiden acercarnos libremente y buscar relacionarnos constantemente con Él.

Para poder acercarnos a nuestro propio corazón con una actitud de amor y aceptación necesitaremos experimentar de manera real el amor y aceptación de Dios en nuestra vida. Es hora de que dejemos de escapar. No es necesario que sigamos tratando de escondernos. Dios conoce lo más profundo de nuestro ser³⁸ y nos ama tal cual somos, tal cual estamos.

Considero que no hay nada más poderosamente transformador que experimentar de manera real el amor y la aceptación de Dios. Sentir la seguridad de ser amados incondicionalmente tiene la capacidad de darnos una vida verdaderamente libre y con propósito. Además, es la única manera de poder vivir para amar libremente a otros.

Nuestros sueños son más limitados por lo que llevamos en nuestro interior que por las circunstancias externas. El entendimiento del amor de Dios en nuestro corazón tiene el poder de vencer la culpa y el miedo que cada uno de nosotros escondemos en nuestro interior y liberarnos para soñar.

³⁷ Adán y Eva, Génesis 3

³⁸ Salmo 139

Des-cubriéndonos

Me gusta mucho la ilustración que Robert Fisher desarrolla en su libro *El Caballero de la Armadura Oxidada*. La historia comienza presentado a un famoso caballero que era reconocido por sus proezas y su brillante armadura. Sin embargo por tanto usarla un día descubre que se ha quedado atrapado dentro de ella contra su voluntad. La armadura había llegado a formar una barrera tan grande entre él y los demás que se había vuelto un extraño hasta para su propia esposa y su hijo.

En su intento de liberarse de su armadura emprende un viaje que lo llevará por el Sendero de la Verdad en el que logrará descubrirse a sí mismo, conocerse profundamente y reconocer que fue el temor y la falta de amor por sí mismo lo que le llevó a esconderse detrás de su armadura.

Al atravesar por el castillo del silencio descubre su temor a sentirse solo y aprende a escucharse a sí mismo. Al pasar por el castillo del conocimiento descubre que solamente podrá amar a otros en la medida en que aprenda a amarse a sí mismo. Después logra cruzar el castillo de la voluntad y la osadía y con el nuevo conocimiento que tiene de sí mismo logra matar al dragón del miedo y de la duda.

Finalmente llega a la cima de la verdad donde es capaz de aceptar la responsabilidad que tiene de su propia vida y decide nunca más culpar a otros por los errores y las desgracias. En medio de todo el proceso el caballero logra conectarse con lo más profundo de sí mismo y eso lo lleva a progresivamente librarse de la armadura; aprende a conocerse, escucharse, amarse y eso lo capacita para amar genuinamente a los demás.

Mientras más vayamos avanzando en nuestro proceso de ser sanados y transformados más cerca estaremos de nuestro propio corazón y del de los demás. Al “des-cubrirnos”, al ser liberarnos de nuestros ladrillos, de nuestra armadura, nos sentiremos mucho más libres para enfrentar los desafíos de la vida y desarrollar al máximo el potencial con el que hemos sido creados.

Sueños transformados

Cuando dejamos de escapar de nosotros mismos y trabajamos con nuestros temores y heridas somos liberados para soñar. La sanidad de nuestro corazón nos da la posibilidad para re-imaginar nuestra vida. Al escucharnos profundamente también podremos descubrir nuestros anhelos más profundos, además, somos liberados del deseo de fama y podemos vivir vidas llenas de grandeza y significado independientemente del reconocimiento que lleguemos a tener.

Al ser transformados muy posiblemente nuestros sueños también lo sean. A veces creamos nuestros sueños, las grandes metas de nuestra vida, basados en

nuestra necesidad de ser amados, es decir a nuestra tendencia de buscar reconocimiento, de sentirnos importantes y seguros. Cuando dejamos que el amor de Dios sea lo que llene primariamente nuestra necesidad de amor entonces somos liberados para descubrir nuestra verdadera vocación e ir tras ella.

Ya no será nuestra necesidad de ser aprobados y aceptados por los demás lo que mueva nuestros sueños. Ya somos amados, ya hemos descubierto la fuente incondicional de amor que necesitamos. Así que no solamente podemos re-descubrirnos en ese Amor sino que podemos también ser libres para soñar en cómo desarrollar al máximo el potencial con el que hemos sido creados y darnos libremente a los demás.

Al ser sanados nos damos cuenta que ya no necesitamos vivir prioritariamente para ganar el reconocimiento de los demás. Nuestros sueños ya no necesitan estar ligados a nuestra tendencia de ser admirados y obtener poder. La transformación de nuestra identidad nos lleva a conectar a nuestros sueños con nuestras potencialidades reales y buscar desarrollarnos no únicamente para nuestro propio beneficio sino también para el de los demás.

Cuando es Dios quien llena primariamente nuestra necesidad de amor somos capaces de amarnos verdaderamente a nosotros mismos y somos liberados para compartir lo que somos y tenemos generosamente con otros. Entender que somos amados incondicionalmente nos da la posibilidad de dejar de construir nuestra vida en torno a sueños egocéntricos y nos permite soñar con nuevas posibilidades de compartirnos con los demás.

Seguridad

En el camino de construir nuestros sueños nuestra seguridad no debería estar puesta en nuestro desempeño o en el reconocimiento que podamos obtener de otros. Tampoco debería estar basado en quienes tenemos a nuestro alrededor.

Al ser transformados nuestra seguridad está cada vez más basada en la convicción de que somos amados por Dios y que hemos sido creados con un propósito. Esta realidad tiene el poder de cambiar nuestro enfoque de manera radical. En lugar de preocuparnos tanto por lo que pasa a nuestro alrededor somos invitados a mantenernos atentos a lo que ocurre en nuestro interior. Esto nos da la posibilidad de primeramente encontrar la respuesta a la pregunta “¿Quién soy?” antes de intentar responder “¿Qué debo hacer?” o “¿Hacia dónde voy?”.

¿Fracaso?

Aunque cada uno de nosotros tenemos deseos y anhelos muy concretos en nuestro corazón cuando decidimos ser transformados el enfoque de nuestra vida también es progresivamente modificado. Nuestro principal anhelo es llegar a conocernos más profundamente a nosotros mismos y a Dios en medio del proceso. Nuestros otros deseos continúan siendo reales, pero somos liberados de la angustia de vivir basando nuestro éxito en la vida por la obtención de estos deseos.

Al ser transformados conocer más íntimamente a Dios llega a ser progresivamente nuestro enfoque de vida. Eso nos da la libertad para dejar de aferrarnos a nuestros propios proyectos como nuestra finalidad última en este mundo. Conocer a Dios y generosamente compartir (compartirnos) con los demás se vuelve nuestro camino.

Esto también nos abre la oportunidad de experimentar cosas nuevas entendiendo que podemos fracasar en nuestros intentos, pero que al lograr conocernos más profundamente a nosotros mismos y a Dios, no habremos fracasado en esta aventura de ser transformados. También recordaremos que lo que más nos enseña en la vida son los fracasos, no las victorias.

Nuestro temor al fracaso es sanado al saber que sin importar en el lugar que estemos podremos ser alcanzados por el amor de Dios y llegaremos a conocerlo más profundamente.

Transformación: Renovación y Desarrollo

Ser transformados es ser re-creados, renovados. No seremos iguales a cuando empezamos el proceso. Es un camino en el que encontramos crecimiento al descubrirnos, al quitarnos nuestras máscaras y armaduras. Es una aventura de encontrarnos con nosotros mismos, con Dios, con los demás y con el entorno en maneras nuevas. Transformación implica innovación, dar la bienvenida a nuevos nacimientos en nuestra vida.

Nuestra vida es una obra de arte en la que necesitamos la sabiduría para ir agregando y quitando elementos al ir desarrollándonos. Es por eso que la renovación no solamente implica ir incluyendo nuevos colores en nuestro lienzo sino también el de eliminar algunos que quitan el brillo a nuestra existencia.

Deberemos aprender a pintar agregando gozo, paz, paciencia, generosidad, bondad, fe, dominio propio, humildad, equilibrio* si buscamos ver el cuadro de nuestra vida con las tonalidades de la libertad y del amor.

También necesitaremos aprender a quitar los colores oscuros del odio, resentimiento, angustia, tristeza, agresividad, egocentrismo, maldad,

incredulidad, obsesión, abuso, orgullo y otras tonalidades que traen infelicidad y muerte a nuestra existencia.

La transformación nos lleva a desarrollarnos, a “des-enrollarnos”, a continuar desarrollando el papiro de nuestra vida e ir comprendiéndonos más profundamente. Esta renovación nos da la posibilidad de escribir nuevas páginas, de cerrar bien capítulos inconclusos y volver a tomar un rol activo en escribir los capítulos que vienen por delante. Ser renovados nos da la posibilidad de volver a ser los protagonistas de nuestra vida y dejar de ser espectadores que se han quedado atrapados por experiencias no resueltas del pasado.

Renovación implica tanto nacimiento como muerte. Debemos dejar de alimentar lo que trae destrucción y muerte a nuestra vida y permitir que lo que trae amor y libertad poco a poco florezca. Renovación es un proceso en el que volvemos a nacer, morimos a nuestra propia oscuridad para renacer en la luz.

Búsqueda de Sentido

Viktor Frankl solía iniciar las consultas con sus pacientes con la siguiente pregunta: ¿Por qué no te has suicidado todavía? Era común que al tratar de responder esa pregunta sus consultantes recordaran momentos significativos, relaciones interpersonales y motivos suficientemente importantes por los cuales permanecer vivos.

Si pretendemos vivir intensamente es necesario que progresivamente nuestra vida adquiriera sentido. Tener un propósito es la diferencia entre simplemente existir y realmente vivir. Hay al menos cuatro preguntas personales con las que nos encontraremos de manera directa o indirecta en medio de nuestro caminar: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Hacia dónde voy? ¿Qué tiene valor para mí? Buscar responder estas interrogantes de manera consciente nos ayuda a aclarar el sentido de nuestra vida.

Encontramos ese propósito, ese sentido de destino en nuestra vida de manera progresiva. Mientras caminamos las experiencias nos van aclarando el sendero, Dios mismo nos guía en medio de este descubrimiento afirmando nuestra identidad y nuestro propósito en esta vida. De maneras muy personales, creativas e íntimas Dios toma la iniciativa para encaminarnos en medio de este descubrimiento del sentido en nuestra vida.

Estas experiencias profundas y personales con Dios tienen un fuerte impacto en nuestra identidad y producen un gran compromiso y convicción en lo más íntimo nuestro corazón. Aunque podemos buscarlas intencionalmente la mayoría de veces ocurren en los momentos menos esperados, no hay “lugares sagrados”, muchas veces ocurren en medio de lo cotidiano. No creo que podamos provocarlos, es mejor mantenernos disponibles y atentos... nos daremos cuenta

cuando hayan tenido lugar, una nueva luz se habrá encendido en nuestro corazón.

Las pequeñas y grandes maneras en las que podemos identificar el cuidado de Dios por nosotros son también experiencias que nos ayudan a descubrir nuestro propio valor y que estamos siendo guiados y encaminados hacia un propósito particular para el que hemos sido creados, diseñados y para el que estamos siendo formados.

Nuestro sentido de destino también es iluminado por nuestra relación con los demás. Aprender a escuchar con sabiduría a otras personas que nos conocen y aman puede ayudarnos a conocernos más, a apreciar con mayor claridad nuestras virtudes y áreas de oportunidad (limitaciones). Tendremos que ser cuidadosos con esto ya que sus opiniones podrían estar influenciadas por sus propias expectativas para nuestra vida y si no somos analíticos podríamos terminar siguiendo cierta dirección particular por complacerles en lugar de por ser fieles a nuestro propio diseño, a nuestro propósito. Tendremos que aprender a ser sabios con esto. Si bien es cierto que escuchar consejos es algo recomendable, también es cierto que somos nosotros los responsables de tomar decisiones que vayan conformes a lo que hemos descubierto de nosotros mismos y sobre el sentido de nuestra vida.

En definitiva nuestro propio peregrinar nos lleva a descubrirnos a nosotros mismos y nuestro sentido. Los susurros de nuestro Creador y Diseñador nos encaminan en medio de nuestra búsqueda y las experiencias y oportunidades, éxitos y fracasos nos van reafirmando en nuestra vocación. Nuestra tarea es mantener nuestro corazón despierto a la voz de Dios en medio de las experiencias cotidianas y descubrir Sus huellas en medio de nuestro auto-descubrimiento sobre el sentido de nuestra vida.

Enfoque

Existen diferentes tipos de lupas y tienen diferentes diseños dependiendo de su función, de su propósito. La lupa de las navajas victorinox fue diseñada de manera muy particular. Este instrumento de la navaja “exploradora” (la que puede ayudar a conservar la vida aun en circunstancias difíciles) tiene la capacidad de enfocar los rayos solares en una superficie de un diámetro muy pequeño y de esa manera producir el calor suficiente para iniciar una llama aun con unas pocas hojas secas. Ese es el poder del enfoque. El enfoque también tiene el poder de encender un gran fuego en nuestra vida.

El proceso de descubrirnos a nosotros mismos es progresivo, no es instantáneo. Sucede a lo largo de nuestra vida. Es natural que mientras más claros estemos sobre nuestra propia identidad más entendamos nuestro propósito en la vida y más enfocados estemos en avanzar hacia su realización.

Al mantener una actitud de aprendizaje y búsqueda es común que mientras más crezcamos más claros estemos respecto a nuestros valores, a nuestros principios fundamentales, a nuestro propósito, a nuestro rol ideal y a nuestra contribución final a lo largo de nuestra vida.

Invertir en conocernos a nosotros mismos, en descubrir nuestra propia historia, nuestras habilidades, nuestra identidad, nuestros sueños nos permite ganar perspectiva e ir enfocando progresivamente nuestra vida hacia los propósitos por los cuales estamos aquí.

Capítulo 8: **Relaciones transformadoras**

www.todoxamor.com
www.creocambio.com
www.marco-andrade.com

EMERGENCIA

Experimenta un amor capaz de transformarlo todo

Creados para amar

Fuimos creados tanto para ser amados como para amar, uno de los mayores anhelos de nuestro corazón es desarrollar relaciones significativas y saludables en nuestra vida. Desde que nacemos aprendemos a relacionarnos con nuestro entorno, con quienes están a nuestro alrededor. Son justamente estas relaciones vitales que nos enseñan por medio del modelaje las destrezas básicas para comunicarnos e interactuar con los demás.

Al ir creciendo vamos poniendo a prueba nuestras maneras aprendidas de relacionarnos con otros, vamos experimentando y desarrollando nuestra propia forma de compartir con los demás. Mientras más cercanas sean las relaciones que llegamos a establecer mayor es el impacto que causan en nuestra vida. En medio de este proceso cada uno de nosotros experimentamos nuestros propios “éxitos” y desilusiones. La aventura de relacionarnos con otros va marcándonos y dejando tanto gratos recuerdos como dolorosas experiencias.

Por otro lado, las relaciones van evolucionando y mientras nosotros somos transformados también nuestras relaciones son transformadas. Este es un proceso que va en “doble vía”: nosotros afectamos a nuestro entorno y al mismo tiempo nuestro entorno nos afecta. Aunque la transformación más profunda viene desde lo más íntimo de nuestro corazón, también es cierto que somos influenciados significativamente por quienes nos rodean, particularmente por quienes son más cercanos a nosotros y han llegado a ocupar un lugar especial en nuestro corazón. Justamente sobre estos asuntos estaremos reflexionando y profundizando a lo largo de este capítulo.

Intimidad (Desarrollo de relaciones saludables)

¿Cómo es tu amistad con tu mejor amig@? Normalmente cuando hablamos de eso lo hacemos con entusiasmo y seguramente podemos recordar la manera en cómo nos conocimos y algunos momentos claves en el desarrollo de nuestra relación. Independientemente de cómo haya sido el proceso hay algunos elementos claves que notamos en el desarrollo de las relaciones desde la primera vez que nos vemos hasta que logramos a ser amigos muy íntimos. Revisaremos brevemente cada una de estas etapas:

- **Introducción:** Este es el inicio de toda relación. Es el “Hola, te presento a...” o el “¿Cómo te llamas?” (o el clásico: “disculpa, ¿qué horas son? jaja). Es el primer acercamiento que tenemos a otra persona y cuando hacemos nuestro “escaneo” y obtenemos nuestras primeras impresiones.
- **Decisión de conocer más:** Esto es algo mutuo. Sin esta decisión (consciente o inconsciente) de continuar desarrollando esta relación el

proceso usualmente termina ahí y la amistad se mantiene en un nivel superficial.

- **Compartir juntos:** Para profundizar una relación es necesario que invirtamos en desarrollarla. Compartir tiempos de calidad juntos es indispensable para que una amistad siga creciendo y fortaleciéndose.
- **Comunicación:** Este elemento es muy importante y tiene que ser de “doble vía”. Aprender a comunicarnos es todo un arte. Debemos aprender no solamente a hablar sino también a escuchar. No se trata solamente de hablar (comunicación verbal) sino que poco a poco vamos aprendiendo a “leer” e interpretar las diferentes maneras de comunicarse de quienes tenemos cerca. Pero es todo un proceso que requiere tiempo e intencionalidad.
- **Respeto:** Respeto tiene que ver con que la otra persona no se sienta amenazada, presionada y juzgada por nosotros. Es una disposición a aceptar a otros tal y como son aunque existan diferencias de criterio. No implica aprobar su conducta, pero si implica respetar sus decisiones. Podemos no aprobar la conducta de alguien y continuar respetándolo sinceramente. Amar a alguien no necesariamente implica afirmar su comportamiento. Respeto tiene que ver con aceptar a los demás por quienes son independientemente de sus decisiones (lo que hacen).
- **Confianza:** Aunque cierto grado de confianza es necesario desde el inicio de la relación ésta va creciendo mientras más se fortalece la amistad. Confianza tiene que ver con sentir seguridad y comodidad en la relación.
- **Vulnerabilidad:** Este es uno de los elementos comunes de las relaciones profundas. Es imposible llegar a un fuerte nivel de intimidad sin aprender a ser vulnerables. La vulnerabilidad nos permite ser auténticos, presentarnos tal y como somos ante otro. Normalmente para llegar a este punto necesitaremos haber experimentado los otros niveles de relación anteriores. Llegamos a ser verdaderamente vulnerables cuando sabemos que podemos abrir nuestro corazón confiadamente sin ser lastimados ni rechazados.
- **Compromiso:** Este es el último nivel de intimidad en una relación. Al ir avanzando y desarrollando una amistad ésta llega a fortalecerse y establecerse firmemente. Esto nos lleva a un compromiso mutuo de “caminar juntos” y apoyarnos en medio del camino. Un ejemplo de esto es compromiso público que hace un hombre y una mujer en el matrimonio.

No podemos pretender llegar a tener amistades íntimas con todo el mundo. Requiere mucho tiempo llegar a tener relaciones profundas. Es de mucha utilidad reflexionar en estos componentes de las relaciones ya que frecuentemente alguno(s) de estos elementos nos cuesta más. Por lo tanto, para

lograr desarrollar relaciones saludables y profundas será de mucha ayuda que nos examinemos con sinceridad e identifiquemos las áreas en las que tenemos que crecer.

Por cierto, estos componentes están presentes en todas nuestras relaciones, incluyendo nuestra relación con Dios. Así que si deseas profundizar tu relación con Él sería interesante que también analices cuáles son las dimensiones que debes desarrollar y profundizar.

Tal y como somos

Gran parte de la profundidad que llegamos a desarrollar en nuestras relaciones tiene que ver con la calidad de nuestras conversaciones y nuestra comunicación.

Hay pocas cosas que disfrute más en la vida que tener conversaciones profundas con “caminantes” con quienes hemos decidido “compartirnos” mutuamente. Obviamente no ha sido una decisión instantánea. Hemos tenido que ir superando nuestros temores a ser traicionados, examinar que las motivaciones sean correctas y vencer nuestro propio orgullo.

En medio de nuestro proceso de ser transformados es muy importante que podamos encontrar amigos con quienes ser vulnerables y compartir mutuamente tanto nuestros sueños como nuestros temores, nuestra realización como nuestro quebranto.

La verdad es que a nadie le gusta “exponerse” y hablar de lo más oscuro de sí mismo. Sin embargo, a lo largo de este tiempo hemos descubierto juntos que hay una liberación única al hacerlo y que siempre es más fácil el peregrinaje cuando “caminamos juntos”. Hemos llegado a compartir asuntos profundos y delicados sabiendo que encontraremos apoyo y aceptación incondicional sin importar lo que sea que lleguemos a “poner sobre la mesa”. Esas pocas pero muy profundas amistades son unos de los regalos que más valoro en esta vida. Para mí es una prioridad poder cultivarlas y continuar creciendo juntos. Son relaciones sanas que han llegado a crecer a lo largo del tiempo y que se han desarrollado poco a poco venciendo las barreras y las dificultades.

En medio de nuestro proceso de transformación creo que es importante que aprendamos a invertir nuestro tiempo en cultivar este tipo de relaciones y dejarnos utilizar para ser tal y como somos, cuidarnos, apoyarnos y animarnos en medio del camino.

Generosidad

La auténtica generosidad solamente es posible cuando renunciamos a nuestros derechos de recibir algo a cambio de lo que estamos ofreciendo. De lo contrario, con frecuencia nuestra generosidad no será otra cosa que un disfraz

para obtener reconocimiento, ganar aprobación y una manera oculta de alimentar nuestro egocentrismo.

La verdadera generosidad es la que surge del amor, la que entrega libremente y sin expectativas de recibir algo en recompensa. En un mundo grandemente atrapado por la dinámica de comprar y vender es difícil incluso imaginar la posibilidad de vivir bajo un sistema de dar y recibir libremente. La economía de “comprar y vender” funciona principalmente basada en la capacidad humana de producir y de obtener más poder. La dinámica de “dar y recibir” está basada en una transformación profunda de nuestro corazón en la que ya no vemos a los demás como rivales, ni nos vemos a nosotros mismos como competidores que necesitan vivir para adquirir y ganar poder. Eso nos libera para poder libremente dar a los demás. También nos da la libertad de recibir de otros. El hecho de que vivamos en una sociedad que maneja casi exclusivamente la dinámica de “comprar-vender” no significa que no pueda existir una forma diferente de vivir.

De la misma manera que la verdadera generosidad está basada en el amor, la avaricia está fundamentada en el temor. Cuando permitimos que nuestra inseguridad busque ser llenada con nuestra capacidad de adquirir, cuando nuestra identidad está fuertemente ligada a nuestras posesiones necesitaremos constantemente saciar nuestra necesidad de sentirnos seguros por medio de acumular propiedades incluso si eso implica que otros salgan perjudicados.

Vivir gobernados por el temor nunca podrá llevarnos a sentirnos seguros y verdaderamente libres.

Compasión (ConocerNOS)

*“En cada encuentro con el otro descubrimos quienes somos en realidad”
Anselm Grün*

Al estar más cerca de nosotros mismos podemos estar más cerca de los demás. Partiendo de esto, Henri Nouwen afirma que la compasión crece cuando internamente reconocemos que los demás comparten nuestra misma humanidad y sugiere la siguiente reflexión:

Con esta compasión puedes decir: frente a los oprimidos, reconozco mi propio rostro y, en las manos de mi opresor, reconozco mis propias manos. Su carne es mi carne; su sangre es mi sangre; su dolor es mi dolor; su sonrisa es mi sonrisa. Su capacidad de torturar también está en mí; su capacidad de perdonar también la encuentro en mí. No hay nada en mí que no les pertenezca también a ellos. No hay nada en ellos que no me pertenezca también a mí. En mi corazón, reconozco su deseo de amor, y en mis entrañas puedo sentir su crueldad. En los ojos del otro, veo mi pedido de disculpas, y en un ceño fruncido, veo

mi rechazo. Cuando alguien asesina, sé que también podría haberlo hecho, y cuando alguien da a luz, sé que también soy capaz de ello. En las profundidades de mi ser, encuentro a mis semejantes humanos, con quienes comparto el amor y el odio, la vida y la muerte.³⁹

El famoso filósofo Séneca solía decir que solamente podemos ser verdaderamente amigos de los demás cuando hemos logrado ser amigos de nosotros mismos. Al estar cerca de nuestro corazón y descubrir nuestra lucha por ser amados y nuestros propios sueños y temores podemos no solamente conocernos más a nosotros mismos sino que estamos más abiertos a entender y desarrollar relaciones profundas con otros.

Mientras que el temor nos lleva al aislamiento y la indiferencia, el camino del amor genuino nos lleva a la compasión.

Hospitalidad

La generosidad que surge del amor no solamente nos lleva a entregar lo que tenemos a otros, sino principalmente entregarnos a nosotros mismos. Darnos libremente a los demás es uno de los desafíos más grandes de nuestra vida, es aprender a amar de manera genuina.

Cuando podemos compartir con otros sin necesidad de hablar sobre nuestras victorias ni buscar ganar la admiración de los demás estamos caminando hacia una verdadera hospitalidad, la que nace dentro de nuestro corazón.

La hospitalidad no tiene que ver principalmente con acciones externas para que otra persona se sienta cómoda, es más algo que ocurre en lo más profundo de nuestro ser y que está basado en la manera en que nosotros nos vemos a nosotros mismos y a los demás.

Nuestra capacidad de ofrecer un espacio de libertad a los demás en lo profundo de nuestro corazón y permitirles que se sientan cómodos tal y como son solamente es posible cuando nosotros mismos hemos logrado abrazarnos tal y como somos, reconociendo que somos profundamente aceptados y amados por Dios. Es experimentar de manera real ese amor que transforma nuestra identidad y nos permite entregarnos libremente a los demás.

De la misma manera en que el amor nos lleva a la hospitalidad, el temor nos conduce hacia la inseguridad, la hostilidad y la apatía. El temor nunca nos va a llevar a disfrutar de relaciones profundas y saludables.

³⁹ Henri Nouwen, *Con Manos Abiertas*, Ed. LUMEN, Buenos Aires: 1998, p.81-82.

Humildad

La humildad está relacionada tanto con la manera en que nos vemos a nosotros mismos como con la manera que vemos a los demás. Sin conocer y aceptar nuestras propias virtudes y limitaciones difícilmente podemos ser genuinamente humildes. Cuando aprendemos a amarnos a nosotros mismos tal y como somos estamos mucho más cerca de una humildad real.

Aunque la humildad verdadera inicia con una valoración correcta de quienes nosotros somos, también tiene que ver con nuestra manera de ver a los demás. Cuando entendemos que cada uno de nosotros hemos sido diseñado con potencialidades, que nos necesitamos mutuamente y que independientemente de nuestra condición tenemos una misma dignidad como seres humanos estamos mucho más cerca de ser genuinamente humildes.

Al igual que la generosidad y la hospitalidad, ser verdaderamente humilde no tiene que ver con solamente seguir una serie de comportamientos externos en nuestra manera de relacionarnos con los demás. Es algo que principalmente está enraizado en nuestro corazón.

Lamentablemente tengo que admitir que por muchos años mantuve un comportamiento externo que parecía evidenciar humildad y, sin embargo, en lo profundo de mi corazón no veía a los demás como igualmente dignos e importantes. Fue al ser consciente tanto de mis propias virtudes como de mis limitaciones, carencias y debilidades que mi manera de ver a los demás fue profundamente transformada e inicié el proceso de avanzar hacia una genuina humildad en mi vida.

El amor nos lleva a aceptarnos y aceptar a los demás tal y como son, valorarlos, apreciarlos y compartir con otros. El temor nos conduce a la inseguridad y a la necesidad de competir, compararnos y a buscar mantener nuestra falsa superioridad. El temor nos lleva al orgullo, y el orgullo destruye la posibilidad de compartir profundamente con otros y disfrutar de relaciones saludables en nuestra vida.

Servicio

Nuestra motivación para servir puede estar basada tanto en el amor como en el temor. Cuando lo que nos moviliza a servir es el temor buscaremos recompensas y reconocimiento de otros para llenar nuestra inseguridad. Es fácil disfrazar nuestra necesidad de aprobación con nuestro deseo de servir. Me he descubierto a mi mismo tantas veces buscando ser visto, ser reconocido, ser admirado, ser “ejemplo” y buscando llenar mi propia inseguridad con la aprobación de los demás.

Cuando es nuestra inseguridad lo que nos moviliza a servir estamos mucho más enfocados en nuestras propias necesidades que en los demás. Aunque son procesos bastante inconscientes, el temor nos lleva a servir a otros para sentirnos bien nosotros mismos. A fin de cuentas nuestra motivación oculta para servir es bastante egocéntrica y poco solidaria. Aunque es probable que produzca algunos resultados positivos, definitivamente no se compara a lo que puede ocurrir cuando nuestro servicio está basado en el amor.

Cuando es el amor lo que nos moviliza al servicio no nos preocupan tanto los resultados concretos, el reconocimiento de otros ni la admiración de los demás. Al contrario, podemos sentir la libertad de compartirnos libremente con otros, de disfrutar de dar el amor que hemos recibido de manera gratuita y generosa. Servir amorosamente es posible cuando nuestra seguridad se encuentra basada en el amor y la aceptación de Dios y no en la aprobación que logremos obtener a cambio de nuestro servicio.

Pobreza y vulnerabilidad

Como lo hemos mencionado anteriormente, nuestra manera de relacionarnos con los demás está directamente influenciada por nuestra manera como nos vemos a nosotros mismos y a los demás. Nuestra sociedad con frecuencia fomenta una visión de la pobreza casi exclusivamente basada en la diferencia de condiciones económicas de un determinado sector de la población. Sin embargo, existen diferentes formas de ser pobre y no necesariamente relacionadas a nuestra condición económica. En cierto sentido, es posible que quienes más recursos tengan sean más vulnerables a algunas categorías de pobreza. Cómo dice la frase popular: “en el mundo hay personas tan pobres que lo único que tienen en la vida es dinero”.

Teniendo esto en mente, y partiendo de que cada individuo es valioso, podemos afirmar que toda persona posee un tesoro que puede compartir con los demás. De esa manera, cuando interactuamos con personas que se encuentran en condiciones de mayor vulnerabilidad a la nuestra deberíamos hacerlo con una expectativa de compartir, aprender y crecer juntos. De la misma manera en que nosotros podemos generosamente darnos a otros, también podemos ser enriquecidos profundamente por ellos.

Debilidad y Acompañamiento

De la misma manera, el camino del amor nos lleva a acompañarnos en todo momento, especialmente en los momentos de debilidad y dolor. El amor nos lleva a simplemente buscar estar cerca y apoyarnos mutuamente sin necesidad de obtener un reconocimiento especial por hacerlo. Cuando amamos lo hacemos de manera espontánea y libre porque nos interesa profundamente la persona que está pasando por un momento difícil.

Lo contrario también es una realidad. El camino del temor nos lleva a esconder nuestro dolor, a sentir inseguridad de si seremos aceptados por otros al presentar nuestra debilidad. Pero el amor nos permite tanto aceptar a otros como presentarnos tal y como somos y estamos ante los demás.

El camino del amor nos acerca a los demás mientras que el camino del temor nos aleja de los demás; incluso nos aleja de nosotros mismos y de la posibilidad de encontrar refugio en el corazón amoroso de Dios.

Aprendiendo a Escuchar: Factores que definen a los que escuchan bien y a los que lo hacen mal

A continuación quiero compartir contigo algunas características de las personas que son buenas y de las que son malas escuchando⁴⁰. Como lo hemos visto anteriormente, aprender a escuchar nos ayudará a ser mejores comunicándonos y mejorar nuestra comunicación afectará mucho nuestra manera de relacionarnos con otros.

Quienes son buenos escuchando:

1. Mantienen contacto visual. Usan conducta no verbal positiva. Hacen preguntas.
2. Dedicar tiempo. Dan poco consejo. Mantienen un lenguaje corporal abierto.
3. Parafrasean/repiten
4. Demuestran interés. No están distraídos.
5. Son honestos, comprensivos y colaboradores.
6. Se mantienen enfocados y con el cuerpo ligeramente inclinado hacia adelante.
7. Están dispuestos a escuchar. No interrumpen.
8. Simpatizan y son calmados.

Quienes son malos escuchando:

1. Emiten juicios. Se enfocan en sí mismos y tienen mentalidad estrecha. Son egoístas y no mantienen contacto visual.
2. Interrumpen. Dan consejo no solicitado.
3. No dedican tiempo. Hablan demasiado. Hablan con otra persona a la vez.
4. No entienden y no les importa. Son desinteresados.
5. No hacen preguntas. Sacan sus propias conclusiones rápidamente.

⁴⁰ Tomado de Characteristics of Good and Poor Listeners (Listening & Gender Research, Stage 1). Michael Purdy y Nancy Newman, Governors State University.

Comunicación: Mucho más que un asunto externo.

Estoy convencido de que nuestra vida puede ser bastante diferente si aprendemos a comunicarnos mejor.

Cuando pensamos en ser transformados hay muchas áreas en nuestra vida que son modificadas, una de ellas es nuestra manera de comunicarnos. Nuestra comunicación incluye nuestra manera de escuchar a otros, la empatía, el manejo de nuestro lenguaje no verbal y muchos otros aspectos afines. Como lo hemos visto anteriormente, “todos somos iguales”. Esta verdad tiene muchísimas implicaciones para nuestra comunicación.

Con respecto a escuchar, partiendo de que todos somos igualmente importantes esto nos plantea el desafío de no solamente oír a otros sino aprender a escucharlos verdaderamente. Esto implica que tenemos que darles nuestra atención genuina debido a que es otro ser humano tal y como lo somos nosotros. Eso implica que nuestro tiempo no es más importante que el de él/ella. Los dos estamos en las mismas condiciones. Por lo tanto, escuchar atentamente es una evidencia de genuina humildad y de amor a los demás.

Por otro lado, justamente debido a que todos somos iguales, no solamente tenemos el derecho/deber de escuchar a otros sino de ser fiel a nuestros propios pensamientos y sentimientos. Esto quiere decir que de la misma manera en que nos esforzamos por poner atención a los demás, también debemos dedicar tiempo a escucharnos a nosotros mismos. Creo que esto es algo poco popular en nuestros días.

Considero que nuestra incapacidad de dar atención sincera a otros proviene muchas veces de nuestro “ruido interno” producto de haber silenciado nuestros propios sentimientos y pensamientos durante mucho tiempo.

Además, considerando que todos somos iguales, creo que podemos ser más empáticos. Es verdad que nuestros pensamientos no son más importantes que los de los demás, pero tampoco son menos importantes. Por esa razón, como personas que nos encontramos horizontalmente al mismo nivel podemos compartir pensamientos y reflexiones de manera libre y sin temor. Lo que nosotros pensamos es tan importante como lo que los otros piensan, por lo tanto tenemos que comunicarnos y a la vez respetar, valorar y apreciar de la misma manera los pensamientos y sentimientos de otros.

También, debido a que gran parte de la comunicación es un asunto no verbal, debemos mostrar nuestro interés no solamente de formas habladas. En ocasiones lo que nosotros “escribimos” con nuestras palabras lo “borramos” con nuestros gestos corporales. Por lo tanto, si queremos demostrar un interés genuino tenemos que cuidar no solamente nuestras palabras sino nuestra actitud, nuestra motivación, nuestros intereses. No tenemos que cuidar únicamente nuestras apariencias externas sino principalmente nuestras reacciones internas.

Muchos de los problemas de comunicación no son principalmente causados por asuntos externos sino por concepciones muy internas en nosotros mismos que distorsionan nuestra capacidad de ver a los demás como iguales y limitan nuestra manera de interactuar con quienes nos rodean.

Si nos preocupamos por resolver nuestros asuntos internos y trabajamos en tratar a los demás como quisiéramos ser tratados nos daremos cuenta que evidenciar externamente una escucha activa e interés genuino por otros será algo natural en nuestra vida.

Capítulo 9:

La familia es la base

www.todoxamor.com
www.creocambio.com
www.marco-andrade.com

EMERGENCIA

Experimenta un amor capaz de transformarlo todo

Empezando por el principio: La Familia

Hemos hablado de diferentes aspectos muy importantes respecto a nuestra relación con nosotros mismos y nuestra relación con los demás. Quisiera ahora dedicar las próximas páginas a que reflexionemos juntos sobre la familia, ya que es sin duda alguna uno de los entornos más influyentes en nuestro desarrollo.

¿Te has puesto a pensar en lo parecido que eres a tu papá? ¿Te has descubierto a ti mismo repitiendo frases o expresiones típicas de tu mamá? ¿Te has dado cuenta que tienes algunas posturas físicas que “se las copiaste” a algún familiar cercano?

Como lo hemos visto anteriormente, mucho de lo que somos como personas se lo debemos a nuestra familia. Por esa razón, a continuación analizaremos: ¿Qué es la familia? ¿Cuáles son sus funciones dentro de la sociedad? ¿Por qué es importante hablar sobre la familia? ...y otros temas relacionados. Quiero que podamos volver a valorar la importancia de la familia en nuestro propio desarrollo y el desarrollo de otros.

Lo primero que quisiera decir es que si somos personas que estamos buscando nuestra propia transformación, la transformación de nuestra comunidad, de nuestra ciudad y de nuestro país, es indispensable que reflexionemos en el tema de la familia. Estoy convencido de que no hay transformación sostenible sin integrar la perspectiva de familia.

Por otro lado, a veces se nos enseña muchas maneras, técnicas y herramientas para influenciar en nuestros diferentes entornos, pero se nos habla muy poco de la familia, de sus funciones insustituibles y de nuestro papel como agentes de transformación en medio de ella. Debido a que es en nuestra familia donde vivimos todos los días, es un elemento vital en nuestra vida, es un factor de motivación o de desmotivación y es una parte muy importante en nuestras relaciones.

Por otro lado, la familia es la célula básica de una sociedad, si estamos pensando en ser transformados y marcar una diferencia permanente es indispensable que incluyamos en nuestras reflexiones y planificaciones a la familia. Somos fuertemente influenciados por nuestras dinámicas familiares y tenemos que tomar en cuenta esta realidad si estamos interesados en nuestro desarrollo integral y el de los demás.

Si eres un adolescente ya te habrás dado cuenta de la fuerte influencia e impacto que tienen las dinámicas familiares en tu vida y en la de tus amigos. Si eres joven, es muy probable que ya hayas empezado a notar que mucho de lo que eres, de tu manera de ver el mundo, de tu forma de relacionarte con otros, de tu manera de manejar tus emociones y muchos otros aspectos de tu

personalidad (para bien o para mal) están directamente relacionados a la familia en la que creciste y a la que perteneces. Si eres un adulto, seguramente conoces la gran gama de desafíos que representa ser responsable por una familia, pero también el enorme privilegio y satisfacción de influenciar fuertemente y aportar para el crecimiento de quienes amas.

Agregado a esto, vale la pena recordar que hay tareas básicas que únicamente puede suplir la familia. Aunque los centros educativos, las comunidades de fe y otros círculos sociales puedan tener también una influencia significativa en nuestra formación, hay funciones que solamente puede proveer la familia. Es por eso que es tan fuerte el impacto que tiene en nuestra vida y en la de los demás.

Es justamente debido a estas realidades que hablar de la familia es un asunto vital y sumamente relevante. Por otro lado, considero que cada uno de nosotros somos expertos en este tema, ya que cada uno de nosotros pertenece a una familia y podemos hablar de nuestras propias experiencias. Por esa razón, hablar sobre “familia” no es algo abstracto y desconocido, es algo palpable, es algo que conocemos, que lo vivimos día a día y que es un componente fundamental de quienes somos.

Por otro lado, es importante que reconozcamos que las familias son casi tan diversas como lo son los individuos. Así como existe una gran variedad de personas con sus particularidades, características propias y sus distintivos específicos, así mismo encontramos una amplia gama de familias. Encontramos familias grandes, pequeñas, urbanas, rurales y de casi todas las categorías que podamos imaginar. Es por eso que es muy importante que veamos a la familia y a nosotros mismos tal y como somos, y no únicamente como lo quisiéramos que sea y quisiéramos ser.

Tomando esto en cuenta, podemos afirmar que la realidad de Latinoamérica es la sumatoria de vivencias en cada una de las familias que la componemos. También es importante que enfatizamos en que no podemos separar nuestra propia realidad de la realidad de la familia a la que pertenecemos. Por lo tanto, tanto nuestra realidad, como la realidad social de nuestro entorno están fuertemente vinculadas a la realidad de nuestras familias.

Día a Día

Nuestras vivencias y experiencias cotidianas están influenciadas en gran manera por nuestra realidad familiar y la de los miembros que la integran. Por ejemplo, ¿alguna vez pusiste alguna excusa como: “no pude traer la tarea porque tuvimos una situación personal en mi familia y no pude terminarla” o “disculpe, llego tarde porque tuve un contra-tiempo con mi (agregar familiar)? Y seguramente podremos encontrar situaciones relacionadas con nuestros padres, hermanos,

abuelos, etc., que han afectado considerablemente nuestros planes y actividades cotidianas.

Eso es simplemente una prueba más de cómo nuestra familia está directamente relacionada a nuestra vida diaria. Por lo tanto, no podemos hablar de una transformación profunda en nuestra vida sin mencionar al entorno más influyente en nuestra vida: nuestra familia.

Dinámicas familiares

Un interesante y muy completo estudio realizado en México por el DIF logra identificar la gran variedad de figuras familiares que tiene dicho país. Es evidente que la realidad mexicana no es muy distante de la de muchos otros países latinoamericanos. Lo interesante de este estudio es que nos lleva a identificar que, a pesar de la gran diversidad, existen ciertas funciones comunes y claves en cada una de nuestras familias. Estos cinco elementos fundamentales son: equidad generacional, transmisión cultural, socialización, responsabilidad y pro-socialidad. Cada una de estas funciones de la familia es vital para lograr la sostenibilidad y el desarrollo social.

Teniendo estas cinco funciones en mente, lo que quisiera proponer ahora es que dejemos de vernos como únicamente agentes pasivos dentro de nuestras familias y que identifiquemos nuestro potencial de ser agentes de transformación dentro de nuestra propia familia. Es importante que entendamos que cada uno de nosotros somos protagonistas de nuestra historia familiar, somos actores, somos agentes activos de la dinámica de nuestro hogar. Por lo tanto, ser transformados no solamente afectará nuestra vida, sino que afectará nuestro entorno, iniciando por quienes tenemos más cerca: nuestra familia.

Familia y transformación social

Es importante que recordemos que, si hacemos un acercamiento telescópico a la realidad de nuestros países, finalmente llegaremos a darnos cuenta que la realidad de Latinoamérica está compuesta por la sumatoria de las familias que vivimos en ella. En otras palabras, la familia es la célula básica de una sociedad y, por lo tanto, la transformación de la misma implicará la transformación comunitaria de nuestros países. Después de todo “la riqueza de un país se mide no solo por sus bienes económicos, sino sobre todo por la vitalidad de su cultura y los valores de su gente para armonizar el bienestar individual y el desarrollo de la comunidad”.⁴¹ De la misma manera, la fortaleza de un país está basada en la fortaleza de sus familias. Por lo tanto, si queremos hablar de transformación

⁴¹ Alicia Molina, Familias Valiosas, Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, México, 2007.

social integral y sostenible, el “factor familia” es indispensable en nuestra ecuación.

Siendo sincero, creo que por mi formación (deformación) académica durante muchos años le he dado demasiada importancia a la transformación comunitaria (de diferentes formas, maneras y ambientes). Lastimosamente, es hace relativamente poco tiempo que he llegado a darme cuenta de la gran trascendencia e importancia de la transformación dentro de mi propia familia y de mi papel vital en esto. Me ha sido de mucho provecho recordar que antes que ser un agente de transformación social (externo), soy un miembro de mi familia y, por lo tanto, merece una atención prioritaria. Qué fácil que nos resulta olvidar eso al vivir en un mundo lleno de presiones y demandas.

Viviríamos en una sociedad bastante diferente si cada uno de nosotros mantuviéramos en ese lugar prioritario a nuestra familia. Definitivamente esto produciría mejores comunidades, mejores ciudades y mejores países.

Si queremos ver una transformación real en nuestros países es importante que trabajemos en el fortalecimiento de las familias que los componen.

Desafíos

Algo que me llena de ánimo es que hasta el momento no he conocido a una persona que no anhele que su familia se fortalezca. La pregunta que lógicamente debemos buscar responder es: ¿Cómo podemos fortalecer a nuestras familias? Para poder responderla acertadamente será de mucha ayuda conocer cuáles son los principales desafíos que enfrentan las familias y concretar algunas acciones claves para poder superarlos. Justamente en eso es en lo que reflexionaremos a continuación.

Según el diagnóstico elaborado por el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) en México, algunas de las realidades más desafiantes de las familias están relacionadas con que:

- Las metas y objetivos de la familia no son compartidas por los miembros.
- Hay una considerable pérdida de valores (o no vivencia de los mismos).
- La responsabilidad de la educación ha sido transferida por entero a los centros educativos.
- Hay una notable ausencia de ambos padres en el hogar por horarios de trabajo extenso.
- La ruptura de lazos familiares es cada vez más frecuente.

Cómo agentes de transformación que anhelan ver una Latinoamérica mejor y en constante desarrollo, no podemos pasar por alto estos desafíos que nuestras familias están enfrentando. Al contrario, es necesario que busquemos ser parte

de la transformación de esta realidad y que nuestras vidas sirvan para influir positivamente nuestro entorno tomando en cuenta estos desafíos.

La pregunta que surge ahora es: ¿Cuál es nuestro papel como agentes de transformación? ¿Qué podemos hacer para producir transformación en las familias latinoamericanas?

Lo primero que tengo que afirmar al respecto es que “no podemos dar lo que no tenemos”. Por lo tanto, la primera responsabilidad que tenemos como agentes de transformación social es nuestra propia familia.⁴² Nuestro aporte al cambio social de nuestra generación debe empezar en nuestra propia vida y en nuestra propia familia. Esto debería ser nuestra prioridad y cualquier otra acción tendría que ir después de esta responsabilidad primaria.

Ha representado un gran desafío llegar a interiorizar esto en mi propia vida. He estado acostumbrado a invertir mi tiempo, mi energía y mi enfoque hacia lo externo de mi familia pensando equivocadamente que esa es la mejor forma de contribuir a la transformación social. Me he visto trabajando en el desarrollo de líderes juveniles, involucrado en proyectos de ayuda social, coordinando iniciativas cantonales, colaborando con la municipalidad y en muchos escenarios similares. Sin embargo, me he visto a mi mismo invirtiendo muy poco en el desarrollo de mi propia familia. Al estar tan preocupado de producir transformación en mi entorno (externo) llegué a dejar de ver a mi familia como parte integral de lo que soy y de invertir mi empeño, mi tiempo y mis recursos en ella.

Si somos seres humanos normales (no superhéroes) lo que ocurre en nuestras familias afecta de manera importante nuestra vida. De igual forma, lo que ocurre en nuestra vida afecta directamente nuestra dinámica familiar. Entender eso me ha llevado a tomar decisiones importantes. Me ha llevado a cancelar ciertos compromisos y a dedicarme más a mi familia. Al fin de cuentas, invertir en el fortalecimiento de mi familia es invertir en mí mismo, es invertir en el crecimiento integral de quienes amo y es invertir en el desarrollo de mi país. Tal vez ninguna institución me vaya a dar un premio o reconocimiento por hacerlo, pero la satisfacción de ser parte de una familia que está en constante desarrollo y que está contribuyendo a una sociedad mejor es el mayor premio que alguien puede obtener.

Agregado a esto, estoy convencido que nuestra manera de vivir es mucho más influyente que nuestras palabras. Es por eso que lo que hacemos “habla” más fuertemente que lo que decimos. Por lo tanto, si nuestra manera de vivir es reflejo de que creemos en la familia y que invertimos nuestro tiempo en desarrollar y cuidar a la nuestra, eso será un factor de motivación y desafío para quienes tenemos a nuestro alrededor. El asunto clave aquí es que tiene que empezar con nuestra propia vida. Como lo dijo el reconocido profesor de

⁴² Irónicamente, tengo ciertos conferencistas y activistas amigos que son bastante reconocidos por sus enseñanzas dirigidas al fortalecimiento de la familia y proyectos de responsabilidad social, que han descuidado a su propia familia. Siendo sincero, yo mismo lo he hecho y creo que todavía puedo dar mucho más hacia el fortalecimiento de mi propia familia.

liderazgo Howard Hendrix: “Podemos enseñar lo que sabemos, pero solo podemos reproducir lo que somos”. Solamente podremos compartir nuestros principios respecto al valor de la familia cuando realmente los pongamos en práctica en nuestra propia vida.

Hasta el momento hemos visto la importancia de que nuestra vida modele nuestro amor por la familia. A continuación reflexionaremos en otras acciones claves que podemos llevar a cabo con el fin de fortalecer a la familia desde nuestras diferentes esferas de influencia. Inspirado en las propuestas del DIF, quisiera mencionar algunas grandes iniciativas que podemos llevar a cabo con este fin.

Podemos resumir estas acciones por medio de los siguientes cuatro verbos: reconocer, apoyar, proteger y promocionar.

Lo primero que podemos hacer es reconocer que cada uno de nosotros pertenecemos a una familia y reconocer la importante función de la familia en nuestra vida en la de quienes nos rodean. Esta es la primera acción clave para contribuir al fortalecimiento de la familia.

Me pregunto ¿cuántas veces perdí de perspectiva este factor tan importante para mi propio desarrollo integral y el de los demás? He hecho tantas cosas sin considerar seriamente a mi familia como agente formador en mi propia vida! Si queremos ser agentes de transformación deberemos reconocer y valorar el rol vital de la familia en nuestra propia formación y en la de quienes nos rodean.

La segunda acción clave que podemos emprender es la de apoyar. Apoyar implica trabajar en conjunto, ser un equipo. Esto tiene dos dimensiones que son como las dos caras de una misma moneda. Por un lado, está el apoyo que podemos brindar a la familia en la formación de valores de sus miembros jóvenes. Podemos apoyar a la familia al ofrecer herramientas para mejorar la comunicación entre los miembros de la misma, para facilitar la resolución de conflictos, para fomentar el auto-dominio y la comprensión mutua. Podemos apoyar a la familia al hablar de los temas que más ocasionan problemas.⁴³

Por otro lado, podemos apoyar al fortalecimiento de la familia al fomentar que quienes tenemos a nuestro alrededor sean agentes facilitadores y protagonistas en las tareas fundamentales de familia: equidad generacional, transmisión cultural, socialización, responsabilidad y pro-socialidad. A continuación describiré brevemente algunas de las implicaciones cada una de estas tareas.

⁴³ Según la encuesta estos son los “top 4” ocasionadores de discusiones familiares “un domingo cualquiera”⁴⁹ Asuntos económicos (19.5), Permisos y asuntos relacionados con la autoridad (18%), Temas de convivencia y comunicación (15.4%), Conducta y educación de los hijos (10%)
(Patricia Anaya, conversatorio: Familia y Desarrollo Social, auditorio de ciencias sociales, Universidad de Costa Rica, Noviembre 2008. (basada en la encuesta realizada por el DIF en México).

La equidad generacional tiene que ver con la “tarea de preparar a las personas para ser responsables no solo de las generaciones que les anteceden, sino también de las que vendrán”. Esta tarea está relacionada con que cada uno de nosotros cumplamos su papel de desarrolladores tanto del presente como del futuro de nuestra comunidad, de nuestra ciudad y nuestro país.

En cuanto a la tarea fundamental de transmisión cultural es la que está prioritariamente enfocada en el desarrollo del sentido de identidad. Aquí van incluida nuestra manera de ver e interpretar la realidad (cosmovisión). Justamente en este punto es que cada uno de nosotros tenemos un importante papel de actualización y adaptación dentro de sus familias.

Otra tarea fundamental de la familia es la socialización. Esto está relacionado con el sentido de pertenencia innato de todo ser humano. Cada uno de nosotros necesitamos “ser parte de”. En este sentido, es importante que trabajemos juntos para que la familia sea ese espacio amoroso donde se encuentre seguridad y aceptación plena. Es cierto que en la realidad latinoamericana gran parte de las familias han dejado de ofrecer este espacio de seguridad, sin embargo, en nuestros países todavía creemos en la familia y anhelamos trabajar en el fortalecimiento de ella.

Agregadas las anteriores tareas, el fomento de la responsabilidad es la que sigue. Esto implica la enseñanza y aprendizaje de las reglas mínimas y de las bases elementales para la convivencia. En esto tenemos que vernos tanto como aprendices y como maestros simultáneamente. Debemos buscar fomentar una actitud de aprendizaje a lo largo de nuestra vida e ir incorporando valores morales fundamentales de manera profunda en nuestra conducta diaria. Por otro lado, debemos modelar una vida íntegra y guiada por principios para que esto pueda tener un impacto en los otros miembros de nuestras familias.

La quinta tarea fundamental de la familia es la pro-socialidad. Esta tarea tiene que ver con todos los “comportamientos que favorecen a otras personas, grupos y metas sociales, y que aumentan la posibilidad de generar una reciprocidad de calidad y solidaridad en las relaciones interpersonales y sociales”. En esto, nuevamente, cada uno de nosotros está llamado a ser protagonistas y no solamente agentes pasivos. Aunque podemos unirnos a iniciativas de solidaridad propuestas por algún otro miembro de la familia, también podemos tomar la iniciativa y ser quienes propongamos y promovamos acciones en beneficio de la comunidad. Me encanta ver fuertes movimientos que están siendo promovidos principalmente por adolescentes y, gracias a su iniciativa, el reciclaje, el cuidado en el consumo del agua y la energía eléctrica y otras acciones similares se están implementando en la vivencia cotidiana de las familias.

Cómo lo hemos visto a lo largo de este capítulo, cada uno de nosotros somos protagonistas fundamentales dentro de nuestra familia y, de esa manera, tenemos la oportunidad de fomentar la transformación de la comunidad “desde adentro”. Como personas que buscamos ser agentes de transformación en medio de la sociedad es necesario que revaloremos nuestra manera de vivir desde una perspectiva familiar y comunitaria.

No podemos separar nuestra propia transformación de la transformación de nuestra familia. No podemos separar la transformación de la familia de la transformación de la sociedad. Lo que somos afecta nuestro entorno.

Buscar ser agentes de transformación y de fortalecimiento de nuestra propia familia y ayudar a otros a serlo es una contribución de incalculable valor para nuestros países.

Que Dios nos dé la sabiduría y la gracia para poder fortalecer a nuestras familias y así contribuir con la transformación de nuestras comunidades. La transformación social inicia en las familias.

“No te preguntes si tu país es honrado, la honra de un país es la suma de las pequeñas honras de sus familias”. - Arturo Pérez Reverte

Capítulo 10:
**Comunidades
transformadoras**

www.todoxamor.com
www.creoelcambio.com
www.marco-andrade.com

EMERGENCIA

Experimenta un amor capaz de transformarlo todo

A este chico le conocían en la mara salva trucha como “Casper”. Desde hace algún tiempo había estado involucrado en las actividades de la mara, había pasado el “ritual de ingreso” que incluía ser fuertemente golpeado por otros miembros y matar a alguien. Ahora Casper estaba invitando y ayudando a “Hommie Boy”, otro adolescente, a ingresar a la comunidad. Después de demostrar su fidelidad, su interés genuino y de participar en los ritos de bienvenida, “Hommie Boy” llega a integrarse a la comunidad salva trucha local.

En los días siguientes la mara se encuentra realizando una actividad privada en un cementerio y al finalizar su reunión clandestina los compañeros de la mara se enteran que “Casper” ha estado manteniendo una relación con una chica, ya que ella llega por sorpresa al lugar secreto de reunión. En ese instante el jefe de la mara “acompaña” a solas a la chica bajo la excusa de guiarla a la salida del lugar, sin embargo intenta abusar de ella y en medio de un forcejeo la golpea y la mata.

Al regresar a donde se encuentra la comunidad salva trucha local el anuncia que la chica ha muerto e inmediatamente un intenso dolor y rencor comienza a crecer en el corazón de Casper, pues realmente amaba a esa chica.

Poco tiempo después Casper mata al jefe de la banda al verlo intentando violar a una adolescente y, por lo tanto, tiene que dejar la comunidad y huir de la ciudad para poder mantenerse vivo. Pocos días después la mara logra encontrarlo y es “Hommie Boy”, quien lo dispara y termina con su vida.

Esto es tan solo un breve extracto de la realidad que nos muestra la película/documental denominada “Sin Nombre”. A lo largo de la misma podemos ver cómo el anhelo de pertenecer y ser aceptados lleva a los adolescentes y jóvenes a cometer graves delitos con el fin de ser aprobados por sus pares. También es evidente la falta de relaciones saludables y la carencia afectiva en sus entornos familiares, la limitada visión de futuro, las escasas posibilidades de desarrollo y la desesperanza en la que viven los chicos que finalmente terminan involucrándose en este tipo de grupos sociales y de actividades.⁴⁴

Aunque la necesidad de pertenecer se intensifica en la adolescencia, no es algo exclusivo a esta etapa de nuestro desarrollo. Todos hemos sido creados con el anhelo de pertenecer y formar parte de una comunidad. Cada uno de nosotros necesitamos un grupo donde podamos ser nosotros mismos, en el que seamos aceptados, en el que nos sintamos libres para compartir con otros y crecer juntos.

Es por eso que, independientemente de quienes seamos, la verdad es que en diferentes ambientes sociales funcionamos como comunidades organizadas y por lo tanto en este capítulo revisaremos algunos de los valores fundamentales para

⁴⁴ Nota: Uno de los desafíos más grandes que tenemos quienes amamos a la juventud latinoamericana es aprender fomentar comunidades donde los jóvenes como ellos, con grandes carencias afectivas y problemáticas muy particulares, puedan ser aceptados, “abrazados” y encuentren alternativas saludables para su desarrollo integral. Si queremos cambiar esta realidad tendremos que ser personas que promuevan el desarrollo de comunidades saludables, relevantes y transformadoras.

ser agentes que fomenten el desarrollo de comunidades saludables, relevantes y capaces de transformar su entorno.

Al final de cuentas volvemos al mismo punto dónde empezamos este libro, pero ahora en lugar de buscar responder a la pregunta ¿Cómo podemos amarnos y amar a los demás? Buscaremos responder a la pregunta: ¿Cómo podemos fomentar el surgimiento de comunidades que reflejen y demuestren amor a otros?

Si queremos fomentar este tipo de comunidades deberemos ser partícipes en crear una cultura comunitaria que valore altamente el diálogo, el contacto, la autenticidad, la aceptación, la humildad, el crecimiento, la sanidad, la búsqueda de la verdad, la colaboración y el desarrollo de nuevos líderes.⁴⁵ Considero que estos son valores fundamentales si queremos fomentar el surgimiento de comunidades saludables, relevantes y capaces de influenciar positivamente su entorno.⁴⁶

A continuación veremos en detalle cada uno de estos valores.

Diálogo

“Queremos escucharte, nos interesa tu opinión y tu propia historia”

Una comunidad relevante establece contacto con su propia cultura. Para poder “rascar donde pica” es necesario conocer cuáles son sus necesidades particulares, sus desafíos, sus inquietudes, sus preguntas. Solo podemos realmente conocer a alguien cuando aprendemos a escuchar de manera genuina e intencional.

Fomentar una cultura de diálogo implica dejar de pensar que somos los expertos y volvernos aprendices de los demás. Si queremos ser agentes de transformación en nuestra comunidad es importante que nos esforcemos por desarrollar la habilidad de estudiar las necesidades reales de nuestro entorno. Tenemos que volvernos expertos en escuchar y establecer un diálogo sincero y profundo con la población a quienes deseamos servir.

Aparte de aprender a “leer” las necesidades de nuestra comunidad es importante que seamos intencionales en fomentar espacios que nos den la oportunidad de conocernos más profundamente unos a otros. Una cultura de diálogo nos permite hablar con libertad de nuestras propias preguntas y dudas, nos da la posibilidad de expresarnos libremente con la seguridad de que no seremos juzgados.⁴⁷

⁴⁵ Varios de estos valores han sido tomados y adaptados del libro “No se admiten personas perfectas”, escrito por John Burke, Ed. Vida, Miami:2006.

⁴⁶ Entiendo que dependiendo del tipo de organización comunitaria, de su enfoque, de sus prioridades y de su propósito, el énfasis que se ponga en cada uno de estos valores será diferente. Sin embargo, mi sugerencia es que cada uno de estos esté al menos de una manera presente.

⁴⁷ Nota: Una de las quejas más frecuentes de los adolescentes hacia los adultos es que no se puede dialogar con libertad y que no son verdaderamente escuchados.

Para fomentar una cultura de diálogo necesitaremos aprender a escuchar y a interesarnos genuinamente unos por otros. Sin una transformación profunda en nuestro corazón es difícil que esto sea una realidad.

Por otro lado, fomentar una cultura de diálogo implica interesarnos por conocer porqué los demás creen lo que creen sin buscar de manera agresiva cambiar su manera de pensar. Implica valorar y respetar a los demás y proveer de un ambiente confiable para desarrollar una amistad basada en el amor e interés mutuo.

Contacto

“Nos interesa de manera particular desarrollar relaciones saludables y creemos que, para eso, mantener el contacto, invertir tiempo juntos e interesarnos genuinamente unos por otros es fundamental”

Vivimos en una sociedad donde muchos hemos sido altamente lastimados por la falta de contacto familiar debido a las exigencias laborales de nuestros padres. William Mahedy después de estudiar profundamente la cultura juvenil actual, hablando sobre la soledad afirma:

“No puedo hallar otra explicación para los problemas generalizados con la estabilidad, imagen propia, sentimientos de vacío, depresión, pensamientos suicidas, temor del futuro y la falta de esperanza entre los jóvenes. (...) El abandono es el componente básico de estos desórdenes (generacionales)... los jóvenes han sido abandonados por sus padres, por las personas que aman, por sus maestros, por sus líderes políticos, e incluso por la cultura misma. Nadie está “disponible” para ellos ahora... Más que cualquiera de sus predecesores, desde el nacimiento han sido una generación que está sola”⁴⁸

Mucho más que en las generaciones anteriores hoy el contacto es algo prioritario para las generaciones emergentes. Las relaciones son un elemento fuertemente anhelado y valorado por cada uno de nosotros, de manera particular para los adolescentes y jóvenes.

Según las estadísticas del Continente Latinoamericano (2003) un cuarenta y cinco por ciento de los jóvenes entre los doce y dieciocho años vive en un hogar desintegrado. Considerando esto, Junior Zapata afirma que los adolescentes hoy buscan a sus compañeros de edad como soporte emocional redefiniendo el concepto de “familia”.⁴⁹

Aunque todos tenemos la necesidad de pertenecer y de sentirnos parte de una comunidad, este anhelo cobra una fuerza muy importante en la adolescencia, y de manera particular a quienes han crecido con significativas carencias afectivas en el hogar.

⁴⁸ William Mahedy y Janet Bernardi, A Generation Alone: Xers Making a place in the World, Downers Grove: Ill: Intervarsity, 1994, p.28-29. Citado en “No se aceptan personas perfectas” (anteriormente mencionado) p. 408

⁴⁹ Junior Zapata, La Generación Emergente, Editorial Vida, Miami:2005, p. 56

Es por esas razones que necesitaremos valorar altamente las relaciones si queremos fomentar comunidades que sean saludables, relevantes y transformadoras en medio de nuestro contexto actual.

Autenticidad

“Nos esforzamos por ser el cambio que queremos ver pero también buscamos ser honestos con nuestras propias carencias”

De manera particular la cultura juvenil actual detesta la falsedad y la hipocresía. Es por esa razón que ha desarrollado una sensibilidad particular para distinguir entre lo auténtico y lo falso.

He tenido la oportunidad de compartir con cientos de jóvenes en los últimos años de mi vida y es evidente su preferencia por estar cerca de alguien que es honesto con sus propias carencias y limitaciones que con alguien que aparenta “haberlo alcanzado todo”. En lugar de generar admiración este tipo de actitud por lo general desilusiona a la nueva generación.

Autenticidad tiene que ver con transparencia, con vulnerabilidad, con ser sinceros y no buscar usar máscaras. Para que una comunidad sea saludable será indispensable que fomentemos una cultura de autenticidad.

Aunque como personas que estamos interesados en ser agentes de transformación necesitamos modelar y “ser el cambio que queremos ver”, es importante que también seamos honestos con nuestras propias carencias y limitaciones.

Hay pocas cosas que puedan destruir más a una comunidad que la hipocresía, la mentira y la falsedad. Una comunidad fundamentada en las apariencias no es una comunidad saludable. Lejos de promover la transformación, lo que una comunidad así promueve es la culpabilidad por no poder cumplir con los falsos estándares de conducta y que otros también aprendan a ocultar sus carencias y a usar máscaras.⁵⁰

La autenticidad requiere de una genuina humildad, ser honestos con nosotros mismos respecto a nuestras fortalezas y nuestras debilidades. Cuando nosotros mismos decidimos ser vulnerables y somos los primeros en admitir y hablar sobre nuestras limitaciones, cuando nos esforzamos por presentarnos delante de los demás tal y como somos, es mucho más probable que otros sientan la suficiente confianza para también poder hacerlo.

Ser auténticos nos da la libertad de no sentir la presión y la angustia de tener que estar ocultando algo a quienes nos rodean. Una cultura de autenticidad permite a los demás presentarse “tal y como son”.

⁵⁰ Lastimosamente este tipo de comportamiento está presente en muchas de las comunidades de fe tanto católicas como evangélicas en América Latina. La religiosidad y sus rígidos estándares externos de conducta han fomentado que muchos de quienes forman parte de estas comunidades tengan que ocultarse detrás de las apariencias.

Aceptación

“Acércate tal y como eres, serás amado”

Muchas personas aprenden a usar máscaras y a no ser auténticas por el temor a ser rechazadas. Es por eso que no solamente basta con fomentar una cultura de autenticidad, sino que es necesario que fomentemos una cultura de genuina aceptación.

La aceptación tiene que ver con permitir a las demás personas ser auténticas y con proveer espacios adecuados para facilitar la integración y el desarrollo de relaciones significativas con otros.

La aceptación requiere que seamos intencionales en comunicar y transmitir con nuestras palabras y acciones que todos son bienvenidos. Eso implica que no hay condiciones ni prerequisites para que alguien pueda acercarse a la comunidad. Una buena imagen de lo que es la aceptación es la de una puerta grande de entrada y un asiento siempre disponible para quienes desean integrarse.

La aceptación también está relacionada con la hospitalidad. De acuerdo a Henri Nouwen, la hospitalidad no significa cambiar a las personas, sino ofrecerles un espacio en donde el cambio pueda ocurrir. Es la capacidad de dejar que otros sean tal y como son.

Si queremos desarrollar comunidades transformadoras necesitaremos aprender a fomentar la aceptación en lugar del juicio. Es necesario que seamos intencionales en no juzgar a los demás y en no dejarnos guiar por las apariencias externas. Al contrario, debemos ser pro-activos en fomentar “relaciones de gracia” basadas en el amor.

No juzgar a las personas no quiere decir que necesitemos estar de acuerdo con sus opiniones o con su manera de vivir. Podemos estar en desacuerdo y sin embargo aceptar genuinamente a otros. Para eso es necesario que valoremos a las personas por quienes son y no principalmente por lo que piensan o hacen.⁵¹

Independientemente de nuestra condición (social, económica, racial...) somos personas con la misma dignidad humana y es por esa razón debemos aprender a aceptarnos mutuamente. Aunque esto no implica aprobar necesariamente ciertas creencias o conductas de los demás, la aceptación tiene que ver con apreciar a una persona y reconocer su dignidad humana independientemente de su manera de pensar y actuar.

Una cultura de aceptación es fundamental si queremos fomentar una comunidad a la que fácilmente otros puedan incorporarse y puedan ser recibidos con auténtico interés.

⁵¹ Independientemente de nuestra condición nosotros somos incondicionalmente aceptados por Dios y es justamente eso lo que necesitamos aprender a disfrutar, imitar y modelar.

Crecimiento

“Caminemos juntos”

Aunque generar una cultura de diálogo, de contacto, de autenticidad y de aceptación es vital, son solamente la base. Una comunidad transformadora saludable necesariamente está interesada en fomentar el crecimiento de sus miembros.

Buscar el desarrollo integral de la comunidad es uno de los elementos claves para poder ser relevantes en medio de un contexto. Esto implica tomar en cuenta las necesidades sociales, intelectuales, emocionales, espirituales y físicas. Aunque dependiendo del tipo de comunidad y sus intereses particulares se darán prioridad a ciertas áreas de desarrollo, si queremos promover el crecimiento integral deberemos tomar en cuenta cada una de estas dimensiones del desarrollo humano.

Cuando una comunidad es saludable crece tanto internamente como externamente, crecen tanto sus raíces como su tamaño. Así que no solamente hay nuevos miembros, sino que quienes forman parte de la comunidad también están madurando.

Cómo lo hemos visto en capítulos anteriores, la madurez y el crecimiento personal están directamente relacionados con nuestra capacidad de amar a otros. Esto también es una realidad en el sentido comunitario, nuestra salud no está solamente medida por aumentar nuestro conocimiento sobre determinado tema, sino que está relacionado por la manera en que utilizamos estos conocimientos para servir a otros.

Para fomentar una cultura de crecimiento es necesario que tengamos la humildad suficiente para reconocer nuestra propia necesidad de ser transformados, tanto a nivel personal como comunitario. Al promover una cultura de diálogo, contacto, autenticidad y aceptación, corremos el riesgo de que la comunidad se vuelva un fin en sí misma. Aunque en cierto sentido sí es un fin en sí misma, también es cierto que la comunidad es un medio para continuar siendo transformados y fomentando la transformación. Es por eso que el factor crecimiento es un elemento muy importante dentro de esta ecuación.

Sanidad & Esperanza

“La transformación es posible... desarrollemos al máximo nuestro potencial y sirvamos a los demás”

Hay al menos dos maneras de fomentar el crecimiento: la culpa y la esperanza. Quienes utilizan la culpa constantemente están enfatizando en los puntos negativos, en la comparación y en la necesidad de cambiar para “dejar de ser tan malos”. Al contrario, la esperanza propone un camino completamente distinto. La esperanza nos invita a desarrollar al máximo nuestro propio

potencial y nos motiva a ser transformados para poder también ser agentes de transformación.

Utilizar la culpabilidad para promover el cambio va en completa disonancia con los valores del diálogo y la aceptación. Es por esa razón que si queremos fomentar comunidades saludables necesitaremos aprender a inspirar y motivar a otros.

Por otro lado, la esperanza nos motiva a ser sanados y a mantener el entusiasmo en medio del proceso de ser transformados y de aprender a amar a Dios, a nosotros mismos y amar a los demás. Cada uno de nosotros hemos sido heridos de una u otra manera. La esperanza nos ayuda a confiar en que desarrollar relaciones saludables nos ayudan a curar nuestras heridas. Una cultura de esperanza implica el reconocimiento de nuestro dolor y nuestras limitaciones pero enfatiza en la posibilidad de ser sanados y transformados.

Por otro lado, una comunidad con esperanza es una comunidad que cree que puede fomentar la transformación en su propio contexto. No solamente es una comunidad en la que se experimenta la esperanza “hacia adentro”, sino también “hacia fuera”. Es por esa razón que la esperanza está fuertemente ligada a una cultura de servicio y compasión.

Compasión & Servicio

Mientras me encontraba escribiendo este capítulo recibí la invitación de un amigo a ver un excelente video justamente relacionado a la compasión en el mundo. Aunque el video está en inglés, haré una traducción de su contenido debido a que “da en el clavo” de lo quisiera transmitir:

“Una llamada para unir al mundo...”

El principio de la compasión está en el corazón de todas las religiones, éticas y tradiciones espirituales, nos llama siempre a tratar a todos los demás como queremos ser tratados nosotros mismos. La compasión nos impulsa a trabajar incansablemente para aliviar el sufrimiento de nuestros semejantes, para destronarnos a nosotros mismos del centro de nuestro mundo y poner al otro ahí, a honrar la santidad inviolable de cada ser humano, tratando a todos, sin excepción, con absoluta justicia, equidad y respeto.

También es necesario tanto en la vida pública como en la privada abstenerse sistemáticamente de infligir dolor. Actuar o hablar intencionalmente con violencia por despecho o por cuenta propia, para empobrecer, explotar o negar derechos básicos a alguien, y para incitar al odio por denigrar a los demás, incluso nuestros enemigos, es una negación de nuestra humanidad común. Reconocemos que no hemos podido vivir con compasión, y que algunos incluso han aumentado la suma de la miseria humana en nombre de la religión.

Por consiguiente, instamos a todos los hombres y las mujeres ~ para restaurar la compasión en el centro de la moral y la religión ~ volver al antiguo principio de que cualquier interpretación de la Escritura que engendra violencia, el odio o el desprecio es ilegítimo ~ para asegurar que a los jóvenes se les dé exacta y respetuosa información acerca de otras tradiciones, religiones y culturas ~ fomentar una valoración positiva de la diversidad cultural y religiosa ~ a cultivar una empatía con el sufrimiento informado de todos los seres humanos-incluso los considerados como enemigos.

Necesitamos con urgencia hacer de la compasión una fuerza clara, luminosa y dinámica en nuestro mundo polarizado. Arraigada en una decisión de principio de trascender el egoísmo, la compasión puede romper las barreras políticas, dogmáticas, ideológicas y religiosas. Nace de nuestra profunda interdependencia, la compasión es esencial para las relaciones humanas. Es el camino hacia la iluminación, e indispensable para la creación de una economía justa y una comunidad mundial pacífica”.

Definitivamente una comunidad relevante es aquella que deja de ser indiferente ante las necesidades de quienes están a su alrededor y busca maneras de servir a quienes están en necesidad y viven en situaciones más vulnerables. Si queremos fomentar este tipo de comunidades será necesario que la compasión inicie en nuestra propia vida.

Justicia

Aunque cada comunidad tiene su propio enfoque y propósito, si queremos fomentar la formación de comunidades transformadoras y relevantes necesariamente la justicia, y en particular la justicia social deberá ser uno de nuestros valores.

Hace algún tiempo escuché una excelente ilustración para describir la diferencia entre compasión (misericordia) y justicia. Imaginémos que estamos cerca de un río y que vemos a una persona que ha caído en el agua y viene impulsada por la corriente, pidiendo ayuda. Compasión es hacer una cadena humana para entrar en el río y ayudar a esta persona a salir del agua.

Pero imaginemos que ya no solamente es una persona la que se ve que ha caído en el agua, sino que la corriente empieza a traer a muchos más. La compasión nos ayudará a sacar a cuantos podamos del agua, sin embargo la búsqueda de justicia nos llevará un paso más allá. En esta ilustración, deberemos investigar por qué la gente está cayendo al agua. Después de caminar un poco, nos daremos cuenta de que hay alguien en un puente cercano que está empujando a otros hacia el agua. Y, hacer justicia, implicará unir esfuerzos para denunciarlo y velar por que se tomen medidas para que deje de hacerlo.

Por lo tanto, fomentar comunidades relevantes implica que seamos agentes de transformación y esto nos llevará a investigar cuales son las causas de la injusticia. Es así como la compasión nos llevará a servir a quienes se encuentran en situaciones difíciles, pero la búsqueda de justicia nos movilizará a encontrar las causas de que se encuentren en esa situación y a hacer todo lo que esté a nuestro alcance para impedir las.

La búsqueda de la justicia va de la mano de la búsqueda de la verdad. En este sentido, para poder fomentar comunidades transformadoras también tendremos que ser sinceros buscadores de la verdad. Como dice el dicho popular “la verdad incomoda”...pero también es cierto que la verdad libera. Es por eso que tendremos que aprender a decir la verdad con humildad, sensibilidad y amor pero a la vez de frente y con sinceridad.

Colaboración

No puede haber crecimiento mutuo sin colaboración. Una comunidad saludable genera espacios de participación y facilita que cada uno ponga al servicio de los demás sus habilidades y talentos.

Al reconocer que nos necesitamos y nos complementamos unos a otros es cuando realmente empezamos a entender el impresionante potencial que tenemos al funcionar como un equipo.

Fomentar una cultura de colaboración nos lleva a apoyarnos mutuamente y a sentirnos parte de algo más grande que nosotros mismos, a desarrollar nuestro sentido de pertenencia y de “familia”. Profundizaremos en este tema en los próximos capítulos.

Innovación

En un mundo en lo que lo único constante es el cambio es necesario que fomentemos una cultura de innovación si deseamos que la comunidad a la que pertenecemos se mantenga relevante frente a un contexto en permanente evolución.

Una cultura de innovación implica que estemos dispuestos a abrir espacios a nuevas iniciativas, que perdamos el miedo a cambiar, que nos mantengamos en constante revisión y que no nos aferremos a estrategias obsoletas. Innovar implica dejar de lado el “siempre se ha hecho de esa manera” y evaluar objetivamente nuestros métodos y actividades para proyectarnos de manera relevante en nuestro contexto cambiante.

Conclusión

No existen “recetas mágicas” para ser comunidades transformadoras en determinado contexto, sin embargo, fomentar estos valores claves nos llevará a poner buenos fundamentos. Promover una cultura de diálogo, contacto, autenticidad, aceptación, crecimiento, esperanza, compasión, justicia, colaboración e innovación es clave para el desarrollo de comunidades saludables y relevantes en medio de nuestro desafiante contexto.

Los valores se enseñan con el ejemplo, se viven, se modelan. La cultura comunitaria no se enseña únicamente en la teoría, sino que se transmite principalmente de manera relacional y práctica. Tampoco es algo que ocurre de manera inesperada; es un factor que intencionalmente tiene que ser fomentado, que requiere de nuestra atención y de nuestro esfuerzo.

Más que cualquier otro elemento, la cultura comunitaria es lo que transmite de manera relacional el “ADN” de lo que somos. Es por eso que invertir en fomentar nuestra cultura comunitaria es de vital importancia para nuestro desarrollo saludable. Aunque al inicio requiera mucho de nuestra atención, con el tiempo se irá fortaleciendo y será la misma comunidad la que aprenda a cuidar esos valores fundamentales.

¡El esfuerzo inicial será muy bien recompensado con el crecimiento saludable en el futuro!

Capítulo 11:
**Transformación
social:
esferas de influencia**

www.todoxamor.com
www.creocambio.com
www.marco-andrade.com

SEMPER GENCI

Experimenta un amor capaz de transformarlo todo

Re-Construyamos

Al inicio de este libro estuvimos reflexionando en la necesidad de tener un entendimiento global del funcionamiento de un sistema si pretendemos ser agentes de transformación del mismo. Tomando eso en cuenta, en este capítulo exploraremos una interesante propuesta que nos invita a reflexionar en siete componentes fundamentales de una sociedad y cómo cada uno de ellos representa una importante esfera de influencia.

Después de apoyar en un proceso de observación/investigación viajando por cinco meses y visitando varias de las principales universidades de Sudamérica junto a JuCUM⁵², tuve la oportunidad de familiarizarme con gran parte de los principios que este movimiento plantea con respecto a la transformación social. A continuación compartiré algunos de las conclusiones en medio de este tiempo de mucha reflexión al observar una buena parte de la realidad latinoamericana.

En cada país donde estuvimos observamos tanto la realidad universitaria como algunos datos relevantes con respecto a las siguientes esferas de influencia de la sociedad: artes, ciencia & tecnología, economía, educación, familia, religión, comunicaciones, gobierno. Cada uno de estos componentes tiene un impacto directo en la sociedad, es por eso que los llamaremos “esferas de influencia”.

Por otro lado, uno de nuestros enfoques principales en el proceso de observación fueron las universidades. Existe una razón estratégica por la cual combinamos nuestra observación de las diferentes esferas de influencia de la sociedad con la realidad y desafíos de las principales universidades. Al considerar que gran parte del capital humano que estará “al frente” de cada una de éstas esferas de influencia son quienes actualmente se encuentran estudiando en la universidad, resulta de vital importancia ayudarles a visualizar los principales desafíos de cada una de ellas y apoyar iniciativas que puedan transformar estas realidades.

En las universidades se encuentran los futuros profesionales que estarán liderando cada una de éstas esferas de influencia en una nación. Por esa razón, mucho del potencial de desarrollo de un país está relacionado con el talento humano presente en sus universidades.

Entender el potencial que tenemos y asumir nuestra responsabilidad como agentes de transformación es de vital importancia para el presente y futuro de nuestros países. Fomentar una consciencia social y un espíritu solidario en esta etapa de nuestra vida es crucial para llegar a ser profesionales comprometidos con el desarrollo sostenible y el bien común en nuestra propia esfera de influencia.

A continuación describiré brevemente cada una de las esferas de influencia antes mencionadas y ciertos desafíos importantes que nuestros países enfrentan en cada una de ellas. Es importante tomar en cuenta que no será una lista

⁵² Juventud con una Misión es un movimiento de seguidores de Jesús que busca conocerlo y darlo a conocer y uno de sus enfoques principales es el servicio dentro de universidades.

exhaustiva, al contrario, será una lista bastante puntual que lo que busca es simplemente ayudarnos a visibilizar de manera concreta y puntual ciertos desafíos a manera de ejemplos.

Familia

Cómo lo vimos en un capítulo anterior, la familia es el núcleo base de la sociedad y, por esa razón, es un pilar fundamental de una nación. En Latinoamérica son grandes los desafíos que enfrentan las familias, dos de los más representativos tienen que ver con el gran número de madres solteras, de hogares mono parentales y la violencia intrafamiliar.

Violencia Intrafamiliar:

- Cada hora muere una mujer al complicarse su embarazo a causa de la violencia intrafamiliar y hasta un 33% de mujeres embarazadas son sujetas de abuso.⁵³
- 80.000 niños y niñas mueren al año a causa de la violencia intrafamiliar. Por eso el maltrato infantil es uno de los principales motivos que impulsa a los niños y niñas a vivir fuera de sus hogares.⁵⁴
- Entre el 10% y el 36% de las mujeres, según el país, han sido objeto de violencia física o sexual.⁵⁵

Si queremos fomentar que Latinoamérica sea un mejor lugar para vivir indiscutiblemente tendremos que tomar medidas para proteger a la familia. Podemos iniciar por cuidar a la nuestra e invertir nuestro tiempo y empeño en desarrollar relaciones saludables que provean del soporte emocional para quienes la integran. El cambio inicia en nosotros mismos, en nuestro propio hogar.

Religión

Posiblemente es una de los temas de los que más podría hablar, sin embargo, buscaré ser puntual con mis observaciones respecto a los principales desafíos que encontramos en esta esfera de influencia.

Lastimosamente, desde la colonia la religión ha sido utilizada muchas veces para manipular y controlar a otros usando el temor a Dios como argumento. Como

⁵³ Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales -FLACSO-.org. Violencia, crimen y desarrollo social en América Latina y el Caribe.

⁵⁴ IDEM

⁵⁵ IDEM

consecuencia de esto, muchas personas se “acercan” a Dios más por temor al castigo que por amor o gratitud.

Me gusta lo que plantea McMannus respecto a la religiosidad. De acuerdo a su criterio, la religión busca controlar a las personas por medio de controlar sus deseos y pasiones en lugar de potenciarlos. Esto nos lleva a crear reglas, leyes y rituales que establecen rígidos parámetros de comportamiento y nos hacen sentir culpables, con temor y vergüenza al incumplirlos.⁵⁶

La religiosidad con demasiada frecuencia centra su atención en el comportamiento externo y pierde de perspectiva el verdadero proceso de transformación que tiene lugar progresivamente en lo profundo del corazón.

Por otro lado, la gran mayoría de religiones están basadas en tres elementos: personas sagradas, objetos sagrados y lugares sagrados. En otras palabras, los sistemas religiosos están mediados por seres humanos “autorizados” para llevar a cabo ciertos rituales, en ciertos lugares y con ciertos instrumentos que son considerados especiales de alguna manera.

Por lo tanto, la religión es un intento del ser humano de acercarse a lo divino haciendo uso de rituales caracterizados por la participación, en cierta medida, de personas, lugares y objetos sagrados. Al generalmente haber cierto tipo de mediadores (personas consideradas especiales) en los sistemas religiosos, la manipulación se vuelve un tema recurrente. Es doloroso ver como ciertas personas hablando en nombre de Dios y manipulando conceptos relacionados con la fe de las personas logran grandes fortunas a costa de los más pobres e inocentes. Justamente ese es uno de los grandes desafíos en el área de la religión.

Como seguidor de Jesús, quisiera compartir algunos detalles muy interesantes respecto a su propia manera de ver a la religión. Aunque después de dos mil años ahora existen cientos de sistemas religiosos basados en la figura de Jesús, me resulta sumamente interesante descubrir que su propuesta iba radicalmente en contra de la religiosidad. Al analizar su vida y su mensaje claramente podemos identificar sus constantes debates con los religiosos de su época. Jesús constantemente y de manera directa denunció la religiosidad y modeló una vida de íntima relación con Dios fuera de un sistema basado en personas, objetos y lugares sagrados. De esta manera rompió con el molde religioso tradicional, relacionándose con Dios de manera directa, profunda y real.

Jesús también enfatizó en la transformación interior como base fundamental para la transformación exterior y en la necesidad de que nuestro corazón sea cambiado. De la misma manera, denunció fuertemente los rituales y las tradiciones vacías practicadas por los religiosos contemporáneos.

Podría continuar con la lista, sin embargo, si tan solo pudiéramos fomentar el cambio en estos pocos elementos las cosas en la esfera de la religión serían

⁵⁶ Erwin MacMannus, *Wide Awake*, Thomas Nelson, Nashville:2008, p. 195 (inédito en español)

completamente distintas. Considero indispensable que seamos agentes de transformación al promover que quienes nos rodean puedan conocer al Dios de amor incondicional y que dejen de vivir bajo la culpa, la vergüenza y el temor. También, me parece de mucha importancia poder acompañarnos mutuamente mientras desarrollamos una relación personal con Dios (como lo modeló Jesús) en nuestra vida diaria, sin enfatizar en lugares, objetos ni personas sagradas.

Por último, es de vital importancia que cambiemos nuestra percepción mágica que hemos heredado de un dios lejano que puede ser manipulado con ciertos rituales. Dios (el que se revela en la Biblia) no es una fuerza que puede ser alcanzada y canalizada por personas especiales para lograr ciertos resultados. Mientras mantengamos esos paradigmas en nuestra mente será difícil que lleguemos a experimentar una relación personal con Dios de manera directa e íntima. Solamente podemos desarrollar una relación con una persona, no con una fuerza. Es por esa razón que en lugar de invertir tiempo en rituales mecánicos con el fin de obtener ciertos resultados milagrosos (“mágicos”), considero que necesitamos enfocarnos en aprender a comunicarnos (hablar y escuchar) con Dios de manera personal y comunitaria.

Estos son algunos de los grandes desafíos en la esfera de religión en nuestra querida América Latina fuertemente marcada por la religiosidad popular y el sincretismo. Hay grandes desafíos por delante si queremos fomentar el “libre acceso” a Dios y ayudar a ganar conciencia respecto a la manipulación que está beneficiando a unos pocos a costa de los más inocentes.

Economía

Una de las realidades más desafiantes en lo relacionado a la economía latinoamericana tiene que ver con la distribución de la riqueza, la desigualdad social y la gran cantidad de pobreza (económica) que eso genera.

Por otro lado, la globalización ha fomentado fuertemente el consumismo y eso ha afectado de manera significativa nuestra identidad humana. Lastimosamente, gran cantidad de personas están asociando su éxito en la vida con su capacidad de generar recursos y poseer. Reflexionando al respecto, Schweitzer afirma que "durante dos o tres siglos muchos individuos han vivido sólo como trabajadores y no como seres humanos."

Como consecuencia de esta manera de vivir no solamente se ha visto afectada nuestra manera de relacionarnos con los demás (competencia, comparación) sino que hemos destruido significativamente el medio ambiente natural que nos rodea.

Para lograr salir de este patrón de consumo, son necesarias al menos las siguientes medidas⁵⁷:

⁵⁷ Erich Fromm, Del Tener al Ser, Psykolibro, (versión digital) p.90, 91.

- La producción debe servir a las necesidades humanas reales, y no a las demandas del sistema económico.
- Entre la gente y la naturaleza debe establecerse una nueva relación de cooperación y no de explotación.
- Debe remplazarse el antagonismo mutuo por la solidaridad; la meta de los arreglos sociales debe ser el bienestar humano y la prevención del malestar.
- No debe buscarse el consumo máximo, sino el consumo sano que fomenta el bienestar.
- El individuo debe ser participante activo, y no pasivo, en la vida social.

Tomando en cuenta estos importantes desafíos económico-sociales de nuestra querida Latinoamérica es de vital importancia que surjan agentes de transformación en esta “esfera de influencia”. ¿Serás tú uno/una de ellos/as?

Gobierno

A nivel político bastante de nuestra imagen pública como Latinoamérica está marcada por la corrupción. Son incontables los escándalos gubernamentales relacionados con la falta de integridad de quienes acceden a cargos públicos. Sin duda alguna la corrupción es uno de los grandes desafíos que tenemos en esta esfera de influencia.

Por otro lado, aunque no es una realidad en todos los países latinoamericanos, en los últimos años hemos nuevamente encontrado movimientos que atentan contra la democracia.

Necesitamos con urgencia gobernantes íntegros y maduros que verdaderamente piensen en el bienestar del país y no en intereses particulares de determinado sector.

Sin duda alguna hay mucha “tela que cortar” en lo referente a la esfera política en América Latina, cada uno de nosotros conocemos desafíos específicos en nuestros propios países. Sin embargo, independientemente de nuestra realidad política considero de vital importancia que como ciudadanos responsables utilicemos los instrumentos y espacios de participación para expresarnos y ser protagonistas, no simplemente receptores pasivos de las decisiones de otros.

Por otro lado, si tu vocación es la política, es urgente que se levanten gobernantes íntegros, capacitados y responsables, sería excelente que puedas ser un@ de ell@s. Juntos podemos construir un mejor presente y futuro para nuestros países.

Educación

La semilla de la transformación en una medida importante está relacionada con la calidad de la educación de una nación. Invertir en la educación es invertir en las personas, es mejorar el capital humano y, por lo tanto, es fomentar el desarrollo del país.

En Latinoamérica solamente el 50% de los jóvenes llega a terminar la educación secundaria. Eso nos plantea un fuerte desafío en lo referente al acceso a la educación.

Por otro lado, en la gran mayoría de nuestros países existe una diferencia muy importante entre la calidad de la educación privada y la educación pública.

Al carecer de una buena educación es bastante común que continuemos viendo estadísticas alarmantes en lo relacionado a pobreza, embarazos durante la adolescencia, delincuencia juvenil y otros temas afines.

Tanto el acceso como la calidad de educación son desafíos importantes que enfrentamos y que necesitaremos tener muy presentes si queremos fomentar el desarrollo de nuestra querida Latinoamérica.

Es indispensable que quienes educan a las nuevas generaciones sean personas que no solamente transmitan información sino que modelen firmes valores en su vida. Más importante que lo que decimos, lo que realmente tiene un impacto profundo en otros es quienes somos. Tal y como lo menciona Howard Hendrix, experto en educación: “podemos transmitir lo que conocemos, pero solamente podemos reproducir lo que somos”.

El rol de los educadores juega un papel clave dentro del fomento y modelaje de valores para las generaciones emergentes. Si tu pasión está relacionada con la educación, tienes una gran tarea y de mucha importancia. ¡Ánimo!

Ciencia & Tecnología

En lo relacionado con Ciencia y Tecnología quisiera mencionar uno de los desafíos importantes en lo referente a esta esfera de influencia: brecha digital.

La brecha digital se refiere a la gran diferencia de oportunidades entre quienes tienen acceso a la tecnología y quienes no. Esto es una fuerte realidad en América Latina y está produciendo una exclusión digital en los sectores más necesitados y vulnerables.

Aunque el concepto de brecha digital está asociado principalmente al acceso y uso de las tecnologías de información y comunicación (TICs), ésta exclusión

también es una realidad en otras esferas de la ciencia como el acceso a servicios de salud y otras necesidades relacionadas a esta esfera.

Nuevamente, si queremos fomentar el desarrollo justo de nuestros países necesitaremos buscar “cerrar” esta brecha que existe entre quienes tienen acceso a la ciencia y la tecnología y quienes no lo tienen.

Lastimosamente, específicamente en el área de la ciencia y la tecnología es frecuente ver que son unos pocos los que tienen acceso a ciertos recursos y quienes se enriquecen y utilizan sus conocimientos exclusivamente pensando en el beneficio propio.

Si tu vocación está relacionada con esta esfera de influencia, independientemente de la rama de la ciencia que te apasione, quiero invitarte a que puedas poner tus conocimientos y habilidades al servicio de quienes más lo necesitan, no solamente de quienes pueden pagar por tus servicios profesionales.

Entiendo que es un gran desafío, pero creo que siempre podemos encontrar puntos equilibrio entre cobrar por nuestros servicios y el ser generosos con quienes viven en las condiciones más vulnerables.

Comunicaciones

En la esfera de comunicaciones hay varios desafíos que debemos tomar en cuenta, entre ellos podemos mencionar la libertad de expresión, la manipulación de los medios masivos de comunicación y las nuevas oportunidades con el creciente uso de los nuevos medios (redes sociales, blogs, etc.)

En primer lugar, lastimosamente algunos gobiernos de nuestros países latinoamericanos promueven la represión de ciertos medios de comunicación y promueven políticas que amenazan a la libertad de prensa.

Por otro lado, podemos identificar de muchas maneras el hecho de que la gran mayoría de la información que llega a ser de carácter popular está gestionada por medios de comunicación que tienen sus propios intereses y que pueden manipular su contenido con fines particulares.

Sin embargo, es justamente en esta coyuntura que están surgiendo nuevos medios de comunicación descentralizados y que están permitiendo que los ciudadanos ya no solamente sean lectores pasivos de información publicada por unos pocos, sino que pueden participar creando contenido y compartirlo con otros usando estos nuevos medios de comunicación (redes sociales, blogs, etc..).

Este gran cambio tiene un alcance impresionante y en los próximos años marcará una diferencia sustancial en la esfera de la comunicación. Será muy

oportuno utilizar estos nuevos medios para dialogar, compartir, colaborar y unir esfuerzos para gestionar iniciativas de transformación. Justamente esa es una de las principales ventajas de estos nuevos medios de comunicación, y al conectar a individuos con intereses en común, nuevos proyectos y acciones pueden ser gestionados.

Si el área de las comunicaciones es lo que te apasiona, sin duda alguna hay una importante tarea por delante como agente transformación social. Hay muchos desafíos, pero también son oportunidades emocionantes las que están surgiendo. Esfuérzate por utilizar todas las herramientas disponibles para fomentar la justicia, la libertad, el amor y la solidaridad.

Artes & Entretenimiento

En esta esfera del arte y el entretenimiento considero que también hay importantes desafíos principalmente al estar encarando la globalización y la pérdida de la cultura propia de nuestros pueblos. Con respecto a eso, considero muy importante que tomemos medidas para rescatar los valores y tradiciones locales y no olvidar nuestras raíces.

De la mano a lo anteriormente mencionado, es indispensable que fomentemos el desarrollo cultural/artístico nacional y no solamente que apoyemos a grandes artistas internacionales.

Por otro lado, con respecto al entretenimiento, lastimosamente durante las últimas décadas hemos visto y experimentado el surgimiento de gran cantidad de adicciones como consecuencia de maneras poco saludables de entretenimiento. La diversión con frecuencia ha sido asociada con el placer sexual por un lado, y con vandalismo por otro.

Reflexionando en el arte, nuestra cultura y el entretenimiento de igual manera que fomentamos nuestras sanas tradiciones y valores, de la misma manera creo que necesitamos aprender del pasado y dejar de lado las malas costumbres que nos han esclavizado por generaciones. En lo relacionado al entretenimiento, considero que deberíamos dejar de lado esa “cultura de guaro” (alcohol) que ha producido tanto daño a nuestras familias.

Otra de esas tradiciones que hemos heredado y sugeriría que revisáramos son las corridas de toros en las que, en nombre del arte y del entretenimiento, martirizamos públicamente a un animal.

Hay muchas otras expresiones del arte y del entretenimiento que sería oportuno que las revisáramos. Sin embargo, como lo mencioné al inicio del capítulo, mi intención no es hacer una lista exhaustiva de todos los desafíos en cada una de las esferas, sino dar algunos ejemplos prácticos que puedan ayudarnos a

visualizar y ganar conciencia para poder ser agentes de transformación en cualquiera que sea nuestra propia esfera de influencia.

Conclusión

Como seres humanos influenciados fuertemente por un sistema de consumo egoísta es bastante común que tengamos la tendencia a pensar exclusivamente en nuestras propias necesidades y derechos. Sin embargo, al ser transformados se vuelve posible que nuestra vida deje de girar entorno solamente de nosotros mismos, y que podamos amar genuinamente a otros y pensar en el bien común.

Si cada uno de nosotros, desde nuestra propia esfera de influencia, nos proponemos ser agentes de transformación podemos generar un movimiento de amor y servicio que contribuya a que Latinoamérica sea un mejor lugar para vivir.⁵⁸

⁵⁸ El Reino de Dios consiste en que Su justicia y amor sea una realidad para cada uno de nosotros, consiste en llegar a conocerle de manera personal y poder compartir ese amor de manera libre con los demás.

Capítulo 12: Movimiento de AMOR

www.todoxamor.com
www.creocambio.com
www.marco-andrade.com

EMERGENCIA

Experimenta un amor capaz de transformarlo todo

Mientras revisaba mis correos electrónicos y mis cuentas en redes sociales (Facebook, Twitter...) una noche como cualquier otra leí un pequeño anuncio en la parte superior derecha de la ventana de mi navegador. El mensaje decía algo así: “únete a cientos de twitteros sumando esfuerzos por una causa común”.

La curiosidad me llevó a hacer “click” en el anuncio y fui dirigido a la página oficial del Twestival. Mientras revisaba su contenido pude comprender que se trataba de un movimiento a nivel mundial que buscaba coordinadores en cada ciudad con el fin de fomentar el uso de éste canal de comunicación (Twitter) para apoyar una causa solidaria.

Habían dos preguntas implícitas que resaltaban en el sitio web: 1) ¿Ya está inscrita tu ciudad? 2) ¿Ya te pusiste en contacto para colaborar? Inmediatamente me dirigí a revisar el mapa mundial con la información de las ciudades ya inscritas. Aunque algunas ciudades en países cercanos estaban inscritas, la mía todavía no lo estaba. Fue ahí cuando descubrí el enlace a “inscribe tu ciudad”.

Pocos minutos después había enviado el formulario completo y en los días siguientes recibí la notificación de que la solicitud había sido aprobada. Durante las semanas siguientes me enviaron información importante para ayudarme a coordinar de la mejor manera el evento en mi ciudad y participé de varias videoconferencias de capacitación (webinars).

Me impresionó como de una manera sencilla pude involucrarme en un movimiento a nivel mundial que promueve la solidaridad y es uno de los nuevos medios de comunicación para transmitir esperanza y generar participación. ¿Cómo empezó todo esto?

Breve historia del Twestival

En septiembre de 2008, un grupo de Twitteros de Londres (Reino Unido) decidió organizar un evento donde la comunidad twittera local podría socializar (offline); conocerse cara a cara, disfrutar de algún espectáculo, comer juntos y unir esfuerzos para recaudar fondos que serían destinados a una organización de caridad para personas sin hogar.

La mayor parte de la actividad fue organizada en menos de dos semanas, a través de Twitter y utilizando los talentos y el apoyo financiero de la Twittersfera local para que esto suceda.

En todo el mundo comenzaron a aparecer historias similares de comunidades locales de usuarios de Twitter que se unían y emprendían acciones conjuntas para una gran causa. Twestival nació de la idea de que si las ciudades fueran capaces de colaborar a escala internacional, pero partiendo desde iniciativas locales, esto podría generar un impacto extraordinario.

Al mantener unidos a miles de personas a nivel mundial y enfocarse en un mismo objetivo durante un tiempo corto, el Twestival busca fomentar la toma de conciencia de la crisis mundial y ser parte de la solución.

Todos sabemos que Twitter puede ser una poderosa herramienta de comunicación por su capacidad de conectar, movilizar e informar a la gente de todo el mundo al instante. Quienes hemos usado Twitter sabemos de su capacidad para, de manera espontánea, crear comunidades de interés comunes entre personas que se encuentran y se siguen unos a otros.

Algo muy interesante es que el Twestival está organizado 100% por voluntarios en distintas ciudades de todo el mundo y el 100% del dinero recaudado en estos eventos va directamente a apoyar a las organizaciones benéficas locales.

De acuerdo a los organizadores: “Está demostrado desde el primer Twestival que utilizando la Twittersfera para organizar un evento especial no llega a ser solamente una actividad memorable, sino que tiene el potencial (momentum) para producir cambio social”.⁵⁹

El ejemplo del Twestival es tan solo una pequeña muestra de cómo funciona un movimiento.

¿Qué es y que no es un movimiento?

En contraposición a un sistema institucional (sistema mecánico), un movimiento es un sistema orgánico, vivo y dinámico. Una definición acertada para un movimiento es:

Un grupo de personas organizado, ideológicamente motivado, y comprometido con un propósito que implementa algún tipo de cambio personal o social; participando activamente en el reclutamiento de más personas y expandiendo su influencia en oposición al orden establecido dentro del cual se originó.⁶⁰

De acuerdo a Hirsch y Frost, esta oposición al orden establecido parece ser una característica universal de los movimientos. “Los movimientos son transformadores por naturaleza y por tanto no aceptan el status quo”.

Una de las características de los movimientos es su organización en red en contraposición a los sistemas jerárquicos tradicionales. Esto fomenta la

⁵⁹ Datos tomados e información traducida de la página oficial del Twestival, www.twestival.com

⁶⁰ Hirsch & Frost, *The Shaping of Things To Come*, 202. La descripción siguiente del ethos de un movimiento sigue muy de cerca el trabajo que hicimos aquí con Michael Frost., *Ibid*, 202.

horizontalidad y el desarrollo de cada uno de los integrantes de la estructura, no solamente del liderazgo. Según Dee Hock, el gran pensador y hombre de negocios que fundó la Corporación VISA, las siguientes son algunas claves para desarrollar una organización en red:

- La organización debe ser capaz de adaptarse y reaccionar ante las condiciones cambiantes, conservando a la vez su cohesión total y la unidad de propósito.
- El truco es encontrar el delicado equilibrio que permita al sistema evitar las peleas y las puñaladas en la espalda por un lado, y la microgestión autoritaria por el otro.
- La organización debe cultivar la equidad, la autonomía y la oportunidad individual.
- La estructura de gobierno de una organización debe distribuir el poder y funcionar al menor nivel posible.⁶¹
- La estructura de gobierno no debe ser una cadena de mando, sino más bien un marco de diálogo, deliberación y coordinación entre iguales.⁶²

Posiblemente uno de los temores más grandes de quienes están acostumbrados a las organizaciones institucionales es el sentido de “perder el control” y no tener la posibilidad de dirigir de la manera en que están acostumbrados. Al respecto Hock afirma:

El propósito y los principios, claramente entendidos y articulados, y compartidos por todos, son el código genético de cualquier organización que esté sana. El mando y el control se pueden dispensar en la medida en que el propósito y los principios sean compartidos. La gente sabrá cómo comportarse en consecuencia y lo harán de miles de maneras creativas e inimaginables. La organización se convertirá en un conjunto de creencias vivas y vitales.⁶³

⁶¹ Vale la pena elaborar este punto a la luz del problema del institucionalismo inherente a las funciones centralizadoras. Sigue diciendo que “ninguna función debe ser ejecutada por alguna parte del todo, si puede hacerlo cualquier otra parte de más a la periferia, y ningún poder debe ser concedido a ninguna parte si puede ejercerlo razonablemente una parte más pequeña.”

⁶² <http://www.fastcompany.com/magazine/05/dee3.html>

⁶³ Citado de http://en.wikipedia.org/wiki/Command_and_control. Procedente del libro de Hock, *The Birth of the Chaordic Age* (Berrett-Koehler, 1999). Dice en otros lugares que “todas las organizaciones son puras personificaciones conceptuales de una idea básica muy antigua; la idea de comunidad. No pueden ser ni más ni menos que la suma de las creencias de la gente que se siente atraída por ellas; de su carácter, sus juicios, sus hechos y sus esfuerzos. El éxito de una organización tiene muchísimo más que ver con la claridad del propósito compartido, los principios compartidos y la fuerza con que se cree en ellos, que con los activos, la pericia, la capacidad operativa o lo competente que sea la gestión; por muy importante que seas.” M. Mitchell Waldrop, “Dee Hock on Organizations” *Fastcompany* (Issue 05, October/November 1996), 84. Artículo online en <http://www.fastcompany.com/online/05/dee3.html>

En una sociedad donde existe poca credibilidad en las organizaciones institucionales principalmente por parte de los más jóvenes, es de suma importancia que generemos movimientos basados en principios y convicciones compartidas. Si bien es cierto que en un movimiento no podemos controlar la mayoría de las cosas que pueden ocurrir, también es cierto que, si transmitimos correctamente el “código genético” (propósito, valores, principios...) no será necesario hacerlo y será sorprendente lo que la iniciativa de otros puede producir. Aunque al inicio requiera invertir bastante tiempo en transmitir de manera relacional los valores fundamentales del movimiento, a mediano plazo se podrán claramente ver los resultados. Veremos un ejemplo de esto a continuación.

El movimiento del amor

Una de los movimientos más interesantes que he encontrado es el que inició Jesús en el primer siglo. No me refiero al Cristianismo institucionalizado de nuestros días, sino al transformador movimiento de amor sin instituciones controladoras ni profesionales religiosos a cargo.

Jesús inició un movimiento espontáneo, dinámico y creativo que tiene muy poco que ver con la iglesia institucional y religiosa que vemos en nuestros días. Al analizar de cerca su vida podemos ver que crear una institución no era parte de su agenda, al contrario, invirtió la gran mayoría de su tiempo desarrollando relaciones significativas con otros y capacitándoles para vivir de tal forma que su manera de actuar sea un reflejo de las enseñanzas que habían llegado a asimilar en su corazón.

Seguidores apasionados y comprometidos, un mensaje lleno de amor, justicia y esperanza, un sentido de compañerismo y solidaridad, un claro propósito... son algunos componentes de este transformador movimiento que Jesús inició en el primer siglo.

A pesar de la persecución y de otros importantes desafíos este movimiento de amor continuó creciendo y expandiéndose de manera espontánea y viral. Lo que inició con unos pocos seguidores completamente comprometidos continuó creciendo hasta llegar a ser unos 25.000 y que en 200 años llegaron a ser 20 millones de seguidores en todo el mundo conocido. (*hirsch)

**¿Cómo este gran movimiento llegó a convertirse en una institución?
¿Qué podemos aprender de ésta realidad?**

En el año 313 d.C. el nuevo emperador romano Constantino, quien había llegado a escuchar el mensaje de Jesús, decretó que este movimiento de amor ya no sería perseguido por el imperio. De la misma manera, decretó que toda persona

que naciera de ahí en adelante pertenecería a este movimiento. (*) Además, inició la construcción de lugares oficiales donde podrían reunirse los seguidores de Jesús y, después de un tiempo, estableció a personas oficialmente capacitadas para dirigir las reuniones y dar instrucciones a los demás.

Fue así como lo que inició como un movimiento espontáneo presente en todo lugar, sin “profesionales a cargo”, sin templos oficiales y sin objetos sagrados comenzó a institucionalizarse y a perder su identidad original. Progresivamente, unos pocos delegados oficiales y “profesionales” fueron quienes asumieron el cargo de dirigir la institución y en poco tiempo uno de los mayores movimientos sociales de la historia quedó convertido en una religión más (con lugares, personas y objetos sagrados, como todas las otras religiones existentes).

Muchos siglos después este sistema institucionalizado ha seguido creciendo, lastimosamente muchas veces ha sido basado en el temor, la culpabilidad y la manipulación utilizando mensajes aislados y acomodados a conveniencia basados en ciertas enseñanzas de Jesús y de la Biblia. Ahora, la iglesia es mayormente una gran institución religiosa, bastante estática, predecible y fundamentada en tradiciones, que invierte grandes cantidades de dinero en mantener gigantescos locales y un amplio número de profesionales religiosos a cargo.

Lastimosamente, la iglesia actual se parece muy poco a la iglesia primitiva: un movimiento de apasionados seguidores de Jesús, espontáneos y valientes “guerreros del amor” buscando oportunidades para servir a otros y seguir el ejemplo de su revolucionario líder, Jesús.

¿Cuáles son algunas diferencias claves entre un sistema institucional y un sistema orgánico (movimiento)?

A continuación veremos algunas de las principales diferencias claves entre un sistema institucional y un sistema orgánico.

Sistema Institucional (empresa, organización)	Sistema Orgánico (movimiento, red, organismo)
Liderazgo posicional	Liderazgo Inspiracional
Transmisión de responsabilidades	Transmisión de un propósito
Perspectiva de liderazgo = Gobernar	Perspectiva de liderazgo = Servir
Énfasis en tareas, programas, actividades	Énfasis en relaciones
Poder centralizado	Poder descentralizado
Sentido de deber (obligación, culpa)	Sentido de pertenencia (pasión)
Mentalidad de empleado/trabajador	Mentalidad de socio/colaborador
Entrenamiento basado en conocimiento / capacidad de hacer	Entrenamiento enfocado en la persona, el carácter, el ser.
Estructura organizacional	Comunidad / Familia
Se ama el trabajo y se usa a la gente	Se ama a la gente y se usa el trabajo

Énfasis en los edificios y los números	Énfasis en las personas, con o sin edificios
Es importante proteger la reputación	Es importante ser auténticos
Búsqueda de ser reconocidos	Búsqueda de ser relevantes
Objetivos rígidos y poco flexible	Propósito claro y espacio para la espontaneidad
Estructura jerárquica	Estructura horizontal
Éxito basado exclusivamente en logros materiales	Éxito basado en la transformación personal, relacional y social

¿Cuáles son algunas características comunes de un movimiento?

Anteriormente hemos visto algunas de las principales diferencias existentes entre los sistemas institucionales y los sistemas orgánicos. A continuación describiré varias de estas características con el fin de profundizar en sus implicaciones prácticas.

Propósito común:

Un movimiento está sustentado en que cada uno de quienes lo integran está vinculado porque comparten un mismo ideal y un mismo propósito. Sin embargo, no solamente están de acuerdo en el propósito final del movimiento, sino que comparten los valores y principios para llevarlo a cabo. Así que tienen tanto un mismo fin en mente como un conjunto de valores y estrategias para lograr su objetivo.

El éxito de un movimiento está altamente definido por su capacidad de multiplicar el “ADN” (sistema básico de convicciones y valores) en cada uno de sus integrantes y de las personas que se van sumando a la iniciativa. Solamente una efectiva manera de transmisión de estos valores fundamentales es lo que hace que este tipo de sistemas funcionen con la menor jerarquía y control posibles y, a la vez, se mantengan fieles a su propósito original.

Viralidad:

Al igual que un virus que puede ser contagiado por el simple contacto con una persona que lo porta, de la misma manera, un movimiento se caracteriza por el fácil “contagio” por medio de entrar en contacto con otros.

Agregado a esto, un movimiento está caracterizado por la capacidad de que cada persona que lo compone es a su vez un agente de “contagio” en su propio medio de influencia. Es por esa razón que tiene la capacidad de tomar dimensiones inesperadas, crecer de forma rápida y expandirse libremente sin restricciones.

Un claro ejemplo de esto es lo que nos presenta la película “cadena de favores” en la que un niño inicia un movimiento viral de servicio a otros. La idea de **este niño** consiste en que, en lugar de devolver el favor a quien te lo hizo, hicieras algo por otras dos personas que no puedan hacerlo en sus propias capacidades. La iniciativa toma dimensiones jamás imaginadas cuando un reportero de televisión inesperadamente recibe como regalo un carro de lujo en consecución de esta “cadena de favores”. Inmediatamente decide dedicarse a investigar el origen de este movimiento viral de servicio y llega a determinar que todo esto inició con la iniciativa de un pequeño niño al otro lado del país.⁶⁴

Algo similar ocurre con lo que en comunicación social y difusión se conoce como “memes”. Una de sus definiciones es: “Un meme es (...) la unidad teórica de información cultural transmisible de un individuo a otro o de una mente a otra (o de una generación a la siguiente)”.⁶⁵ Es muy interesante ver la capacidad de “contagio” que tienen estas “ideas virales” y su poder para en poco tiempo expandir un mensaje.⁶⁶

Descentralización:

Otra característica importante de los movimientos es la descentralización del poder y la potenciación de otras personas. Esta característica fomenta la horizontalidad y la fácil participación de otros.

De acuerdo a XX autores de “La estrella de mar y la araña”, este tipo de estructuras son cada vez más frecuentes en nuevas iniciativas que están teniendo éxito a nivel mundial. Es sus propias palabras:

Por otro lado, a nivel tecnológico también están ocurriendo avances que nos ayudan a entender mejor este tipo de estructuras y sus conexiones. En la tecnología para conexiones en red el sistema “MESH” produce que no solamente quienes estén en el rango del punto de acceso sean capaces de conectarse a la red, sino que cada computador con esta tecnología es a la vez tanto un receptor como un potenciador de la señal. De esa manera, otras personas pueden conectarse a la red al estar cerca de otra que esté funcionando como “puente” para la conexión y así sucesivamente. De esa manera las posibilidades de estar conectado a la red se potencian de forma insospechada.

Inspiracional:

Mientras que en un sistema institucional generalmente el poder y la autoridad está basada en una posición, en los sistemas orgánicos el poder para influenciar a otros es algo que es dado libremente por los seguidores. Factores como la credibilidad, autenticidad, capacidad para inspirar a otros y modelar los valores del movimiento son características usuales y hasta indispensables en quienes están al frente.

⁶⁴ Puedes ver un pequeño video de la película siguiendo el enlace: <http://www.youtube.com/watch?v=jHlnkur5zHs>

⁶⁵ <http://es.wikipedia.org/wiki/Meme>

⁶⁶ También se puede consultar los materiales de Seth Godin respecto en su página <http://www.sethgodin.com/ideavirus/>

Aunque es cierto que se busca mantener una estructura lo más horizontal posible, también es cierto que existen personas reconocidas por su fidelidad al movimiento y por su compromiso de modelar en su propia vida los valores del mismo. Estas personas viven de tal manera que inspiran a otros y, por esa razón, se ganan un espacio en el corazón de los demás y así pueden ejercer una influencia positiva en su vida.

Mientras que en los sistemas institucionales la autoridad principalmente está basada en los títulos y la capacidad de controlar, en un movimiento la autoridad es algo que gana por medio del servicio a los demás y el respeto que otros libremente otorgan a alguien principalmente por quién es. Esto tiene mucho que ver con la madurez, el carácter y con vivir consecuentemente entre lo que la persona dice y hace.

Desarrollar el liderazgo saludable en un sistema orgánico es básicamente fomentar relaciones significativas con otras personas y transmitir de manera vivencial los valores del movimiento por medio de la inspiración y del modelaje de una nueva manera de vivir.

De acuerdo a Robert Clinton, experto en desarrollo de liderazgo y escritor de decenas de libros relacionados con el tema, una de las tres funciones principales de un líder es la de inspirar a los demás a continuar avanzando hacia el propósito del movimiento. * Agregando a lo anterior, Eddie Gibbs, conferencista internacional en temas de liderazgo y nuevos desafíos globales afirma que “las personas que lideran deben saber a dónde van e inspirar a otros para que quieran ir con ellos”*(p.122).

Definitivamente, inspirar es una de las características claves de quienes están al frente de los movimientos que llegan a ser relevantes en medio de su contexto.

Potenciación:

Un movimiento enfatiza en el desarrollo de relaciones significativas entre sus integrantes y también quienes se encuentran “alrededor”. Aunque las actividades y los diferentes programas que puedan surgir son importantes, por lo general hay una preocupación constante por mantener el valor de la relaciones por sobre las tareas. Las personas son lo más importante y por esa razón un principio clave es: “primero la gente”.

Es por esa razón que desarrollar el potencial de los demás es una de las características de este tipo de estructuras. Invertir buena parte de sus esfuerzos y enfoque en que el capital humano crezca es una de sus tareas principales. Gestionar estratégicamente y potenciar el talento humano del movimiento es de vital importancia para su expansión y para lograr un impacto concreto en su entorno de influencia.

Esta característica de los movimientos también permite el surgimiento de nuevas iniciativas de manera mucho más natural y que nuevas personas con

potencial de liderazgo puedan emerger. En lugar de silenciar y condenar a las nuevas iniciativas, por lo general hay una cultura de desarrollo de nuevas ideas y de nuevos líderes. Esto fomenta la creatividad y la participación de gente innovadora en este tipo de sistemas, principalmente cuando lo comparamos con los comunes sistemas institucionales rígidos.⁶⁷

Espontaneidad:

Contra poniendo las características del liderazgo de una institución con las características del liderazgo de un movimiento Eddie Gibbs, experto en el tema afirma lo siguiente:

Una institución prestigiosa provee estatus, seguridad y procedimientos operativos establecidos, pero un movimiento recién comenzado es un organismo dinámico, cambiante, que está en exploración y que requiere un temperamento radicalmente diferente, nuevos impulsos de motivación y un mucho mayor espectro de capacidades. Por definición los movimientos “se mueven” y por lo tanto, requieren líderes que no estén aferrados e inseguros cuando se trata de cambios y adaptación. (p.72)

La capacidad de ser flexibles, fácilmente adaptables y de manejar el constante cambio para encarar los nuevos desafíos del contexto es parte de la espontaneidad que caracteriza a los movimientos.

Aunque no está mal tener objetivos claros y metas concretas, las mismas se vuelven un obstáculo cuando limitan nuestra capacidad de reacción y de modificar las estrategias con el fin de mantenerse relevantes.

La espontaneidad no tiene que ver con falta de un rumbo claro como algunos a veces lo asocian. La visión, la misión y los valores centrales son elementos que normalmente se mantienen a pesar de los desafíos permanentes de un contexto que está en constante cambio, sin embargo las metodologías, estrategias e iniciativas para llevar al movimiento al cumplimiento de su propósito es lo que está en constante revisión y adaptación. Espontaneidad tiene que ver con mantener lo importante como importante; tiene que ver con diferenciar entre lo fundamental y lo negociable. Espontaneidad es la capacidad de adaptar los medios (el ¿Cómo?: maneras) mientras se mantienen los fines (el ¿Qué?: propósito).

Si queremos ser parte de quienes fomentan una transformación en América Latina necesitaremos estar dispuestos a dejar de pensar exclusivamente en sistemas institucionales y cada vez más deberemos familiarizarnos con la

⁶⁷ Obviamente no todas las iniciativas son tomadas en cuenta y potenciadas sino aquellas que van de acuerdo al “ADN” (conjunto de valores) del movimiento y a sus objetivos. Sin embargo, si cumplen con estas condiciones, las iniciativas son fácilmente apoyadas y promovidas.

naturaleza de los movimientos y otros sistemas orgánicos. Si queremos ser relevantes en medio de un mundo de constantes nuevos desafíos, la innovación deberá ser algo permanente y la unidad de propósito, el trabajo en red, la descentralización del poder, un liderazgo inspirador y potenciador y la espontaneidad deberán ser algunos de los elementos claves que deberemos abrazar.

Capítulo 13:
Conclusión:
Enredate en la
TRANSFORMACION

www.todoxamor.com
www.creoelcambio.com
www.marco-andrade.com

EMERGENCIA

Experimenta un amor capaz de transformarlo todo

Después de haber viajado juntos explorando varias dimensiones de la transformación (personal, relacional y social) finalmente hemos llegado a la última parte de este pequeño libro. Sin embargo, la verdadera aventura apenas está por comenzar.

Hemos iniciado el recorrido reflexionando sobre algunas de las realidades desafiantes de nuestra amada Latinoamérica. Continuamos el camino reconociendo nuestro propio potencial de ser parte del cambio. Seguimos avanzando y reflexionamos juntos sobre el origen de nuestra manera de interpretar la realidad y cómo eso afecta toda nuestra manera de vivir. Después, conversamos respecto a nuestra necesidad básica de amar y ser amados y de la fuerte influencia que tiene en nuestra vida. Avanzamos en nuestro recorrido y comenzamos a charlar respecto a nuestra manera de relacionarnos con los demás. A continuación, reflexionamos en la importancia de la familia como estructura básica de la sociedad. Seguimos nuestra travesía y dialogamos sobre algunos fundamentos de las comunidades transformadoras. Seguidamente reflexionamos sobre ciertas esferas de importante influencia en la sociedad y algunos de sus principales desafíos. Casi llegando al final de nuestro recorrido conversamos sobre los movimientos sociales y algunos de sus principios claves.

Finalmente estamos aquí, al final de nuestro recorrido pero al inicio de la verdadera aventura. Me siento muy privilegiado de haber caminado contigo en medio de este viaje de reflexión y transformación. Compartir contigo una buena parte de mis experiencias y reflexiones “en medio del camino” ha sido tanto un desafío como un placer para mí. Sin embargo no quisiera terminar ahí. Quisiera hacerte una invitación más antes de concluir.

Enrédate en la transformación

La población joven de nuestro continente es la más numerosa, en más dificultades y con la mayor necesidad de ayuda. Según las estadísticas de la UNICEF para los próximos años en América Latina más del 70% de la población tendrá menos de 25 años.⁶⁸ La realidad de nuestros adolescentes y jóvenes en nuestro continente es difícil: madres solteras, familias disfuncionales, incremento de la violencia, presión de grupo, confusión sexual, drogas, pornografía...etc.

Por otra parte, la falta de capacitación de los líderes juveniles latinoamericanos y la escasez de herramientas adecuadas para trabajar en nuestro contexto son necesidades palpables en nuestro continente. Además, el apego inadecuado a la tradición, el énfasis en las actividades en lugar de en las personas, la poca planificación a largo plazo, la falta de visión, son algunas de las realidades que viven diariamente los líderes juveniles. Al ser esto una realidad de quienes

⁶⁸ De la ponencia realizada en el foro “Adolescencia, pobreza, educación y trabajo” organizado por Irene de Konterlink y Claudia Jacinto para UNICEF Argentina con la ayuda del centro Latinoamericano de Estudios de Población, s.f.

lideran es también una realidad de muchas de las organizaciones que trabajan con adolescentes y jóvenes.

Es hora de unir esfuerzos y servir a esta nueva generación sedienta de verdad, autenticidad y experiencias reales. Es hora de que juntos nos levantemos y sirvamos a nuestro continente. Es hora de compartir, de apoyarnos mutuamente para tener una mayor influencia y juntos promover la transformación. Es hora de formar redes para crecer juntos y ayudarnos en este difícil pero fantástico camino.

Un antiguo poema dice:

Más valen dos que uno, pues mayor provecho obtiene de su trabajo. Y si uno de ellos cae, el otro lo levanta. ¡Pero ay del que cae estando solo, pues no habrá quién lo levante! Además, si dos se acuestan juntos, uno a otro se calienta; pero uno solo, ¿cómo va a entrar en calor? Uno solo puede ser vencido, pero dos podrán resistir. Y además, la cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente.⁶⁹

Podemos claramente identificar que “la unión hace la fuerza”. Es impresionante descubrir el potencial del trabajo en equipo. Basta con ver un partido de fútbol para valorar lo indispensable que es cada uno de los personajes involucrados, no solamente los que están dentro de la cancha sino todos los que de alguna manera han sido parte del proceso de preparación. Es hora de que nos unamos como un equipo y juntos construyamos un futuro mejor para nuestros países y toda Latinoamérica.

Después de viajar por la mayoría de países latinoamericanos, tener varias entrevistas y experiencias, estoy convencido que el trabajo en Red es algo fabuloso y, por esta razón, creo que vale la pena hacernos estas preguntas: ¿Porqué es tan importante la unidad? ¿Cómo podemos lograr esa unidad a través del trabajo en red? ¿Cuáles son los beneficios de una Red? ¿Cómo podemos iniciar un trabajo en Red y lograr un impacto en nuestra localidad? ¿Cuáles son algunos de las barreras que debemos evitar?

Entendemos por una red

Un grupo de individuos y organizaciones quienes voluntariamente, intercambian información, bienes o implementan actividades conjuntas y quienes se organizan con esos fines de manera que la autonomía individual permanece intacta. (CIDICCO, 1993, p.2)

⁶⁹ Eclesiastés 4:9-11 (DHH)

El trabajo en movimientos juveniles demanda innovación, creatividad, nuevas estrategias y actualización constante. Las redes nos facilitan el intercambio de recursos, de ideas, de experiencias y conocimientos. Al compartir estrategias podemos lograr servir más efectivamente a los adolescentes y jóvenes latinoamericanos.

Las redes disminuyen la duplicación de trabajo y esfuerzo. También facilitan el intercambio de información, habilidades, conocimiento, experiencias, materiales y medios de comunicación, a través de reuniones, talleres, publicaciones y programas cooperativos. Puede proveer un espacio para darse apoyo, estímulo, motivación y reconocimiento entre los miembros. Y lo más interesante es que el compartir habilidades y experiencias incrementa la capacidad general de cada uno de los miembros de la red, ya sean individuos u organizaciones (Starkey, 1998, p24-25).

Es momento de que perdamos el “miedo de compartir” y que entendamos que somos un equipo. Hemos sido dotados de impresionantes habilidades para el servicio.

Al trabajar en equipo es más fácil ser agentes de transformación en medio de nuestro propio contexto. El compartir nos ayuda a crecer. Poner nuestras habilidades y talentos al servicio de los demás provee los recursos necesarios para potenciarnos mutuamente. Nadie tiene las mismas cualidades que tiene el otro y todas son requeridas. Nos necesitamos mutuamente para poder cumplir con nuestra tarea. Somos un equipo y tenemos una misma meta.

Dentro de este equipo todos son importantes. Entender esto nos ayuda a evitar la dominación, la centralización, la competencia, la manipulación, la burocracia que son, según Paul Starkey algunos de los principales problemas de las redes. Otros problemas comunes observados en diferentes redes en África y América Latina son la falta de objetivos claros, la disparidad de la calidad de los miembros, tener realidades separadas, la carencia de recursos, la información errónea, la interferencia de los donantes, la falta de seguimiento y evaluación y las restricciones políticas (1998, p.26-36). Tener esta realidad presente nos ayudará a evitar estos problemas y a desarrollar un trabajo efectivo como movimiento.

Es motivador saber que en cada uno de los países latinoamericanos están surgiendo iniciativas de transformación y que se están uniendo esfuerzos en búsqueda del servicio a otros. Es inspirador ver los logros que han sido posibles debido a la unión de diversas iniciativas. Motivan, emocionan y la vez desafían a unir esfuerzos para nosotros también hacerlo. Es nuestro turno. Ahora nos toca a nosotros entrar en acción. ¿Hasta cuándo permaneceremos “desconectados” creyendo que es algo “propio” lo que ha estado creciendo en nuestro corazón?

Te quiero invitar a ser parte de un movimiento que integre diferentes iniciativas para poder potenciar la transformación de nuestros países. Para iniciar un trabajo en red es necesario provocar alianzas estratégicas y establecer objetivos claros basados en necesidades comunes. Se debe diseñar una estructura y

construir una visión y misión. Es necesario establecer normas claras y principios que sean parte de la identidad del movimiento. Se deben definir los vínculos de trabajo, es decir, los ejes de acción sobre los cuáles se van a trabajar. Además, hay que tomar en cuenta la forma en que los diferentes participantes de la red se van a comunicar, por lo tanto una estrategia de difusión y comunicación es indispensable. Finalmente, es importante definir legalmente que tipo de organización tendrá la red que está siendo formada (Solís y Martínez, 1999, p25-30).

Solo de esa manera puede una red funcionar, ser efectiva, funcional y atractiva. Trabajar en equipo es una genial experiencia cuando cada miembro participa en el objetivo general, tiene interés en las actividades específicas, deseo de contribución, sentido de pertenencia, respeto por la red, confianza mutua y un sentimiento de seguridad, de logro y posibilidades futuras (Starkey, 1998, p.51).

Unamos esfuerzos, sueños y recursos para servir a nuestras ciudades, nuestros países y nuestro continente. Formar una red de iniciativas es una herramienta valiosísima para tener una mayor influencia dentro de la juventud latinoamericana. Promover un movimiento con este fin en mente es fundamental y urgente.

Ser promotores de la unidad y el trabajo en equipo en nuestra propia esfera de influencia, comunidades, ciudades y países puede cambiar el futuro de nuestro continente. Provocar un movimiento con el fin de compartir necesidades y enlazar esfuerzos es vital para la transformación en nuestros días. ¿Estás dispuesto a “enredate” en la transformación y ser parte del cambio en Latinoamérica?.

*“Si quieres ir rápido ve solo, pero si quieres llegar lejos ve acompañado”
Adagio africano*

Experimenta un amor capaz de transformarlo todo...

Nuestra forma de vivir está directamente influenciada por nuestra manera de entender el mundo y de relacionarnos con quienes nos rodean. Cada uno de nosotros, como seres humanos, hemos sido creados con la necesidad y la capacidad de amar y nuestra transformación profunda tiene mucho que ver con aprender a amarnos a nosotros mismos y a los demás.

En medio de este proceso, al descubrirnos y caminar junto a otros no solamente somos renovados internamente, sino que además, somos más conscientes de nuestra responsabilidad como agentes de cambio de nuestro entorno. De esta manera es, como las diferentes dimensiones de la transformación (individual, relacional y social) están profundamente interconectadas y tienen que ser exploradas en conjunto si queremos ser parte de la transformación real en nuestro propio contexto de influencia.

Marco Andrade V., es un joven ecuatoriano, quién después de haber viajado por la mayoría de países latinoamericanos, anhela ver una transformación profunda en la realidad de Latinoamérica; desde la convicción que se gesta de corazones que han sido renovados.

Junto a su esposa Karina, han dispuesto su vida en motivar a otros a formar parte del cambio que nuestros países latinoamericanos necesitan.

www.creoelcambio.com

www.marco-andrade.com

